

2



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

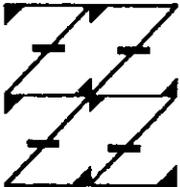
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES "ZARAGOZA"

EL BAJO APROVECHAMIENTO ESCOLAR COMO CONSECUENCIA DE LAS RELACIONES FAMILIARES INADECUADAS EN ALUMNOS DE NIVEL SECUNDARIA.

DE ESTUDIOS TESIS PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA EN TANTO: MAGDA ELENA BALLESTEROS DEL VILLAR JUANA GARCIA PRUDENCIO PSICOLOGIA

DIRECTOR DE TESIS: LIC. LAURA ALVAREZ SANCHEZ

UNAM FES ZARAGOZA



LO HUMANO EJE

DE NUESTRA REFLEXIÓN

MEXICO, D. F.

280399

2000



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

¡A mi madre cuya única razón de ser siempre han sido sus hijos y la realización de sus propias vidas.

Le dedico este trabajo con el fin de hacer patente el profundo amor, respeto y admiración que siento por ella.!

A mis hermanos,

Anny

José Luis

Isabel

Lucy

Iván

Con todo mi amor

*A mis Abuelos
Antonio y Josefina que me enseñaron el
significado de la familia y a mi esposo e hijos
que ampliaron mi experiencia.*

*A José C.V.
Artemisa y Bb.
José
Nuevamente, más que nunca , siempre.*

DEDICATORIA.

- A la memoria de mi Madre: Por darme y enseñarme a vivir la vida.
- A Sergio: Por su amor y comprensión; y brindarme en todo momento su confianza.
- A Malinalli: Por tener la oportunidad y la experiencia de ser su mamá.
- A toda mi familia: Por contar siempre con ellos.
- A la Lic. Laura Alvarez Sánchez: Por su apoyo y valiosa participación en la realización de este trabajo.
- A nuestros Sinodales: Lic. Patricia Fernández, Lic. Sara Unda, Lic. Juana Bengoa y al Lic. Sergio Ochoa por todos sus comentarios y observaciones valiosas.
- Al Destino: Por los momentos maravillosos que me ha brindado.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN.....	3
I. APROVECHAMIENTO ESCOLAR	
1.1 Concepto de aprovechamiento escolar.....	6
1.2 Bajo aprovechamiento escolar.....	14
1.3 Relación del maestro en el aprovechamiento escolar.....	28
1.4 El éxito y el fracaso en el aprovechamiento escolar.....	33
1.5 La familia y el aprovechamiento escolar.....	38
II. AMBIENTE FAMILIAR	
2.1 Antecedentes históricos de la familia.....	45
2.2 Definición y concepto de familia.....	49
2.3 La familia como sistema.....	51
2.4 Etapas del ciclo vital familiar.....	55
2.5 Funciones y tipos de familia.....	60
2.6 Componentes que promueven y dificultan las relaciones familiares.....	65
III EL ADOLESCENTE Y SU ENTORNO	
3.1 El significado de la adolescencia.....	79
3.2 Etapas de la adolescencia.....	82
3.3 Relaciones padres e hijos.....	98
3.4 Los amigos en la adolescencia.....	106

IV. METODOLOGÍA

Planteamiento del problema.....	110
Objetivos.....	110
Hipótesis.....	110
Sujetos.....	111
Diseño.....	111
Variables.....	112
Muestra.....	113
Instrumentos.....	114
Procedimiento.....	116
Tratamiento estadístico.....	117

V. RESULTADOS

Análisis de resultados.....	119
Conclusiones.....	131
Sugerencias.....	135
Bibliografía.....	138
Anexo.....	147

INTRODUCCIÓN.

Observando que las cifras de bajo aprovechamiento escolar aumentan considerablemente en los planteles educativos del nivel secundaria, según las estadísticas bimestrales reportadas por el Departamento de Orientación Educativa, y como parte de la labor realizada (Guía Programática de Orientación Educativa S.E.P. 1994), es posible constatar la importancia que tiene para el profesional de la disciplina en Psicología el fenómeno del aprovechamiento escolar.

Uno de los retos que enfrenta con cierta frecuencia el Servicio de Orientación Educativa, es el de ser responsabilizado por las autoridades del plantel de la reprobación y del aprovechamiento escolar de los estudiantes. Es bastante común atribuir a este servicio alguna de las faltas que se dan alrededor de este proceso. Con frecuencia los directivos proponen a los orientadores llevar a cabo un “curso o taller” sobre técnicas y hábitos de estudio con la finalidad de dar solución a toda una serie de carencias; desde deficiencias en el sistema educativo hasta problemas familiares.

Se piensa que estas actividades ayudarán a mejorar el aprovechamiento escolar, fenómeno que no se ha logrado prevenir ni resolver a pesar de los diferentes programas institucionales.

En este sentido es importante analizar las cifras de reprobación y constatar que factores inciden en este fenómeno. Se considera que el bajo aprovechamiento se debe a diferentes causas, estas pueden ser de tipo - orgánico como por ejemplo: defecto de la vista, oído, o daño cerebral; a

causas pedagógicas en donde el método de enseñanza no es el adecuado para el que aprende; así como a causas emocionales donde el alumno no da un rendimiento satisfactorio debido a que tiene conflictos de tipo emocional.

Las dificultades de aprendizaje de tipo emocional frecuentemente se encuentran ligados al ambiente familiar del estudiante, siendo este campo amplio y poco estudiado en adolescentes con problemas de aprovechamiento.

Lo anterior no indica, que la familia sea la única responsable de que el alumno no tenga un buen desempeño escolar, pero se podría llegar a una comprensión mejor de la problemática, si se entendiera la dinámica familiar y las características del adolescente.

El interés por abarcar este tema surge por la importancia que tiene la familia y su dinámica dentro del núcleo familiar en relación con el desarrollo emocional del adolescente. En especial lo que atrajo nuestra atención fue investigar si existen diferencias en las relaciones familiares y su posible influencia en los alumnos con alto y bajo aprovechamiento escolar. La finalidad es obtener resultados que puedan servir de base para desarrollar programas de atención dirigidos a padres de familia y adolescentes, encaminados a prevenir las relaciones familiares inadecuadas que repercuten en el aprovechamiento escolar, así como también involucrar a las familias de los alumnos en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Este trabajo comprende: el marco teórico, la metodología el análisis de resultados, conclusiones y bibliografía.

En el marco teórico, se hace referencia a las características, etapas y problemas principales del adolescente, se mencionan las etapas del ciclo vital familiar con sus definiciones y conceptos; se analiza el aprovechamiento escolar en relación con la dinámica familiar.

El capítulo de metodología explica el diseño de investigación que se utilizó y la población estudiada, así como el instrumento aplicado: Nueva Escala de Evaluación Familiar (ESCEVFAM), normatizado en población mexicana por Emma Espejel Aco (1987).

La muestra se seleccionó de la Secundaria Diurna No. 211 Turno Matutino, Delegación Cuajimalpa, dada la problemática del plantel.

Resumiendo se presentan los resultados, las conclusiones y las sugerencias con la finalidad de contribuir a futuras investigaciones en el Área de Orientación Educativa.

I APROVECHAMIENTO ESCOLAR.

1.1. Concepto de Aprovechamiento Escolar.

Uno de los temas que ha sido preocupación de psicólogos, pedagógicos y sociólogos en el subsistema formal de la educación, ha sido el aprovechamiento escolar. Se han realizado numerosos estudios al respecto, por lo que se puede decir que la sociología de la educación se ha desarrollado en gran medida como un intento por explicar el aprovechamiento escolar y sus condiciones sociales (Rodríguez, R. 1983).

Diversos estudiosos del tema han elaborado sus propias definiciones las cuales presentan elementos en común. A continuación se mencionan algunas de ellas.

En su sentido etimológico, la palabra rendimiento proviene del latín “rendere” que significa vencer sujetos, someter una cosa al dominio de uno, dar fruto o utilidad a una cosa. Es decir, rendimiento es la productividad que algo o alguien proporciona. Pone en relación la utilidad de algo con el esfuerzo realizado. (Repetto, E. 1984).

La noción de rendimiento se utiliza para caracterizar toda relación entre dos hechos susceptibles de ser medidos, de los que uno puede aparecer como consecuencia del otro. En la enseñanza como en todas las demás actividades humanas que tienden a lograr objetivos definidos, la verificación de los resultados en su conjunto se llaman “aprovechamiento escolar”. (L.A: Mattos, 1981; citado en Lavin Salinas, 1984).

En relación con la escuela, el concepto de aprovechamiento tiene el contenido siguiente:

- a) Exigencia al alumno por parte de la escuela.
- b) Actividad del alumno.
- c) Resultado de la actividad del alumno.
- d) Aportación de la escuela a la sociedad, estado, a la ciencia y a la economía.

(Furk, 1961; citado en Diccionario de Ciencias de la Educación, 1983).

Arroyo del Castillo (1973), señala que al hablar de aprovechamiento escolar no sólo debe entenderse como aprovechamiento del alumno dentro de la institución escolar, sino que debe concederse mayor amplitud al concepto.

Teniendo así que el aprovechamiento escolar puede ser contemplado desde cuatro perspectivas distintas.

1) Rendimiento del sistema educativo.

El rendimiento del sistema educativo de cualquier nación, depende de diversos y variados factores. El factor motivacional; constituido por las premisas de índole filosófica, religiosa, social, política y económica imperantes en el país y que ponen en marcha toda la dinámica del sistema educativo. El factor institucional; representado por la organización y estructura de las instituciones escolares. El factor personal, formado por las

características individuales y profesionales de la gente que participa en el funcionamiento del sistema o se beneficia de él. Y por último, el factor de política escolar, que es la manera en que se aplican en la práctica las premisas motivacionales del sistema en todos los niveles educativos de la nación.

2) Rendimiento de las instituciones escolares.

El rendimiento de las instituciones escolares está en función de la serie de elementos materiales, formales, funcionales y personales que las constituyen. Entendiéndose por elementos materiales las características cuantitativas y cualitativas de las instalaciones de la institución: aulas, mobiliario, luminosidad, seguridad, etc. Por elementos formales la manera en que la institución organiza las tareas que en ella se realizan como son: La programación de cursos, clasificación de alumnos y selección de material didáctico. Por elementos funcionales todo el quehacer educativo de la institución; las actividades que se desarrollan diariamente en ella. Por elementos personales, las características sociales, psicológicas y profesionales de las personas que laboran en la escuela. La buena organización de todos los elementos mencionados, hace que el rendimiento de las instituciones escolares alcance óptimos niveles.

3) Rendimiento del personal docente.

El rendimiento del personal docente está sujeto al desempeño laboral del mismo, el que a su vez está determinado por factores tales como: características de personalidad del docente, capacidad intelectual, valores morales, patrones de relación, preparación profesional, capacidad de

planeación y organización de programas educativos, nivel de aspiraciones, entre otros. Pero existen, además, otra serie de condiciones ajenas al docente que de alguna manera intervienen con mayor o menor intensidad en la calidad de su desempeño, estas serían las condiciones educativas con las que el alumno aprobó el ciclo anterior, la conducta del grupo a su cargo y el marco institucional en que el docente se halla inscrito, que limita o alienta su labor.

4) Rendimiento de los escolares.

La problemática del aprovechamiento escolar está vinculada a una serie de factores que responden a características internas de los propios alumnos y a características externas a ellos; como son las referentes al sistema educativo, a la institución escolar y al personal docente, principalmente.

El aprovechamiento de los escolares puede ser contemplado tanto desde un punto de vista individual como grupal. Desde una perspectiva individual y referida a las características internas del alumno, se pueden tomar en cuenta los factores siguientes:

- a) Intelectual b) Psicológico y c) Social

El factor intelectual lo representa el índice de capacidad mental del alumno, los conocimientos básicos adquiridos en relación con su edad y con el grado escolar que curse, y el conjunto de hábitos de estudio y destrezas manuales que posea y domine.

El factor psicológico lo integra la estructura de la personalidad del escolar, las características de su vida afectiva, el tipo de relación que guarde con su familia y compañeros, la capacidad de juicio que posea, además de las variables motivacionales.

El factor social lo compone la problemática que se deriva de la adaptación del alumno a su marco social, las características del grupo al que pertenece y su papel dentro del mismo, la actitud o conducta que asume consigo mismo y con los otros.

La mayoría de los autores coinciden al entender la noción de rendimiento escolar como una medida o un grado de aprendizaje logrado por los alumnos. Dentro de la literatura es posible encontrar el término de rendimiento en lugar de aprovechamiento, en ocasiones los autores hacen distinciones entre ambos términos, no obstante que el sentido común signifiquen lo mismo y en el ámbito educativo se empleen de manera indistinta.

Viesca Arrache (1981) prefiere el término aprovechamiento escolar al de rendimiento. Sostiene que la noción de rendimiento se tomó del ambiente empresarial y que debido a esto, al aplicarlo al educativo implica la idea de que el aprendizaje es un producto logrado por el alumno, que busca se obtenga de la manera más efectiva con el menor esfuerzo; lo que conduce al riesgo de conceptualizar el aprendizaje como un proceso de tipo mecánico en el que se presta mayor atención a la eficacia por si misma y menor atención al proceso de aprendizaje escolar desarrollado por los alumnos.

De esta manera -afirma- en la situación docente el rendimiento escolar se concibe comúnmente como cierto grado de aprendizaje que debe imponerse y exigirse a los alumnos, a quienes ante todo, se atribuye la responsabilidad de ser eficientes. Su inclinación por el término aprovechamiento escolar tiene la finalidad de hacer referencia a los procesos de aprendizaje inherentes a los alumnos; entendidos como procesos complejos, en los que también pueden intervenir otras variables como el docente, el ambiente, los programas, etc.

En cambio, para English y English (1977) hablar de rendimiento escolar es referirse al resultado de procesos de aprendizaje, al grado o nivel de éxito logrado como resultado de un esfuerzo en pro de un fin. Es la habilidad alcanzada por el alumno para realizar tareas escolares; esta habilidad puede ser general o específica en una tarea dada.

Galán Giral y Marín Méndez (1985) consideran que el rendimiento escolar es la expresión de la calidad del proceso de vida académica de los alumnos en una escuela, y que está proyectado a la formación del alumno en una práctica profesional determinada. No necesariamente el rendimiento escolar debe evaluarse en el ámbito profesional, sino en todos los niveles educativos es indispensable conocerlo y promover su mejora.

Moreno Bayardo (1977) entiende por rendimiento escolar el hecho de que el alumno logre repetir o asimilar el mayor número de conocimientos proporcionados en un curso determinado; y considera que para poder evaluar este rendimiento es necesario conocer el proceso de aprendizaje-enseñanza. Proceso en el cual el aprendizaje es un proceso que se realiza en el interior del individuo cuando éste vive experiencias significativas que producen en él un

cambio más o menos permanente; en tanto que la enseñanza es un proceso que consiste en promover de forma intencionada y sistemática el proceso del aprendizaje que debe originarse en el alumno por parte del profesor.

Cuando se evalúa el aprendizaje, para determinar el aprovechamiento escolar, se deben tomar en cuenta las diferencias individuales, es decir, que no todos los alumnos pueden rendir en la misma medida, sino de acuerdo a sus aptitudes y capacidad mental (Jensen en 1970, citado en Lavin Salinas, 1984).

Camarena y Gómez (1986) señalan que el aprovechamiento escolar es una manifestación del comportamiento escolar de los alumnos, expresado a través de notas o calificaciones, siendo éstas un indicador de logros de los alumnos.

De manera objetiva, el aprovechamiento escolar puede ser considerado como el nivel de conocimientos de un alumno medido, en una prueba construida para este fin. El resultado se conoce por medio de notas o expresiones cuantitativas (números) o cualitativas (léxicos), llamadas calificaciones. Las calificaciones pretenden incentivar al alumno al hacer de su conocimiento el nivel de rendimiento que tiene, informar a la familia el progreso del alumno, determinar el nivel alcanzado por los escolares respecto a normas de adaptación social y cultural, y por último, permite a la institución tener un registro del avance de sus escolares. (Diccionarios de Ciencias de la Educación, 1983). Para Gimeo Sacristán (citado en Arana Aguilar, 1982), las calificaciones escolares son el reflejo del rendimiento escolar obtenido por el alumno, en un tiempo determinado dentro de una institución educativa. Las calificaciones finales suelen ser el promedio de una serie de evaluaciones

realizadas por el profesor durante todo el ciclo escolar; dichas evaluaciones se llevan a cabo en forma de exámenes, trabajos de investigación, participaciones en clase y otras técnicas que el docente utilice. Es necesario que las evaluaciones, del tipo que éstas sean, tengan congruencia con los objetivos fijados en el programa de enseñanza; para que así realmente se verifique que el alumno aprendió, es decir, que se han alcanzado los objetivos de la educación.

Por otra parte, cualitativamente, el aprovechamiento escolar consiste en la suma de transformaciones que se operan en varias áreas de la personalidad del alumno. Estas transformaciones se originan sobre la base de los conocimientos y habilidades adquiridas por el alumno durante el curso escolar. De tal manera se pretende que el alumno presente cambios en:

- a) Su pensamiento. Mejorando la manera de comprender las situaciones y resolviendo de manera inteligente los problemas.
- b) Su lenguaje técnico. Obteniendo un dominio del lenguaje de la materia en cuestión, sabiendo interpretar sus símbolos y utilizarlos de manera correcta.
- c) Su comportamiento y actitudes. Mejorando la manera de actuar, logrando un adecuado manejo de sus emociones. (Mattos. L:A: 1981, citado en Levin Salinas, 1984).

Estas transformaciones deben emerger del proceso de aprendizaje como adquisiciones definidas. No se trata de cuánto material ha memorizado el alumno durante el curso, sino de qué ha incorporado realmente de éste a su persona, demostrando cambios en su conducta, pensamiento, sentimientos; es decir, utilizando en su beneficio lo aprendido.

Es por lo anterior que el aprovechamiento escolar se convierte en una contribución sustancial para el desarrollo de la personalidad de los alumnos y ésta debe emerger del proceso de aprendizaje para que el alumno pueda afrontar con éxito los problemas de la vida y en un futuro los de la profesión. (Lavin Salinas, 1984).

Para efectos de este trabajo los términos de rendimiento y aprovechamiento escolar se utilizaron indistintamente. Entendiendo como aprovechamiento escolar el proceso de crecimiento de las capacidades intelectuales que va desarrollándose poco a poco en forma irregular. Podrá en ocasiones alcanzar un máximo nivel pero habrá otras veces en que se detenga y otras más en que se decaiga. (Bricklin y Briklin 1985).

1.2. Bajo aprovechamiento escolar.

Es indiscutible que al hablar de aprovechamiento escolar, inmediatamente se plantea el problema del bajo aprovechamiento escolar. Desde los grados más elementales de educación hasta los estudios superiores, es común encontrar alumnos que presentan dificultades para adquirir ciertas habilidades o para asimilar determinados conocimientos, lo cual no siempre significa que estos alumnos posean capacidad intelectual inferior a la normal, o que presenten severos problemas de aprendizaje o condiciones específicas que les impidan tener un desempeño académico similar al de sus compañeros de clase. Este tipo de alumnos logra bajos niveles de rendimiento, los que pueden encontrar su causa en factores de índole diversa.

Actualmente, todo sistema educativo y toda persona involucrada en el proceso enseñanza-aprendizaje muestran preocupaciones por entender y resolver el problema de bajo aprovechamiento escolar, particularmente en determinados niveles educativos. En nuestro país, el índice de reprobación y deserción escolar es cada vez más alarmante, si bien un gran porcentaje de la población logra terminar la educación primaria, sólo una parte de ella consigue ingresar y concluir su educación media básica ya que muchos de los estudiantes desertan o no obtienen su certificado, entre otras causas por problemas de reprobación; esto sin contar aquellos que aún obteniendo el documento muestran índices de aprovechamiento sumamente bajo. (Barrientos y Miranda, 1990).

Anteriormente, cuando se abordaba el problema del aprovechamiento escolar insuficiente, se catalogaba al alumno que lo manifestaba como deficiente mental; sin embargo, gran parte de los niños en dicha situación eran potencialmente inteligentes, con capacidad normal o superior, pero que debido a influencias, tanto internas como externas mostraban un aprovechamiento por debajo de su potencial normal o capacidad comprobada.

Hoy en día se reconoce que el bajo aprovechamiento escolar, también denominado fracaso escolar, se puede escribir como aquella situación en la que el alumno no consigue alcanzar las metas normales para su inteligencia, de tal modo que toda su personalidad queda comprometida y alterada repercutiendo en su rendimiento global y en su adaptación sana y eficaz a la vida que le rodea. (Enciclopedia Técnica de la Educación, 1988).

1.2.1. Clasificación

Un estudiante de bajo aprovechamiento escolar, es un alumno que parece no dar de sí académicamente todo lo que podría, de acuerdo a lo obtenido en un test de inteligencia. Se desempeña por debajo de su capacidad comprobada, es un alumno que trabaja a menos de dos terceras partes de su capacidad. Su trabajo puede no ser malo en comparación de lo que hacen sus compañeros de clase, pero es inferior a lo que es capaz de hacer. (Hurlock, B. 1991).

Existen dos tipos de alumnos con bajo aprovechamiento: aquel alumno que lo presenta durante un largo período de tiempo y otro que lo muestra solamente en un determinado momento o consecuencia de alguna experiencia traumática; tal como un cambio de escuela, una muerte en la familia o una vivencia fuertemente emocional, en estos casos es recomendable apoyar al alumno en la superación de las circunstancias que le ha provocado el problema del rendimiento y evitar que éste se prolongue. Algunos estudiantes trabajan por debajo de su capacidad en todas las materias que cursan, mientras que otros solamente lo hacen en algunas, estos fenómenos se denominan bajo rendimiento general y bajo rendimiento específico, respectivamente. Este último puede ser causado por dificultades específicas en el aprendizaje, falta de interés, carencia de habilidad o aptitud para la tarea por parte del alumno.

Se dice que un alumno presenta aprovechamiento escolar por encima de lo normal, cuando su desempeño escolar supera su capacidad comprobada.

Trabaja más y mejor de lo que de él se esperaría. Sus resultados académicos rebasan el resultado obteniendo en un test de inteligencia. (Hurlock, B. 1991).

Los anglosajones utilizan la expresión *over-achievers* y *under-achievers* para indicar a los alumnos que presentan un aprovechamiento escolar superior o inferior, respectivamente, al nivel que se pueda esperar de su inteligencia. Para Andreani Dentici (1975) el primer término le parece impropio, afirma que un alumno no puede comportarse en una forma más inteligente de cuanto le permite su capacidad mental. Si su aprovechamiento es superior al nivel previsto por los test, quiere decir siempre y llanamente que los test no miden todos los factores de aprovechamiento. O tal vez que se empleó una técnica para evaluar la inteligencia equivocada y por lo tanto el resultado obtenido carece de validez. Además de la importancia que tiene considerar los rasgos de personalidad del alumno, las características de su vida social y afectiva. Por otra parte, la misma autora señala que el segundo término contiene el verdadero problema de la escuela: en efecto, si un muchacho rinde menos, el profesor debe afrontar el problema con todos los medios a su alcance.

El bajo aprovechamiento al igual que el aprovechamiento por encima de la normal, si este último se presenta como tal, son signos de ciertos problemas personales o sociales que el alumno vive. Muy raramente son el resultado de defectos de la enseñanza o de pérdidas de oportunidad u ocasiones educativas; la causa radica más bien en el niño-alumno-mismo. (Hurlock, B. 1991).

1.2.2. Desarrollo

El bajo aprovechamiento escolar puede aparecer en cualquier tiempo y espacio durante la vida académica del individuo: aunque generalmente sigue

una línea de desarrollo. Suele comenzar en los primeros grados de educación primaria y alcanzar su punto culminante cuando el alumno cursa la educación media. El alumno tiene frecuentemente antecedentes de bajo rendimiento que se remontan a sus primeros grados de educación elemental. Se manifiesta inicialmente en la infancia y con frecuencia cuando el alumno ya está en el segundo o tercer grado de primaria. Cuando la enseñanza que recibe el niño empieza a ser de tipo propiamente académico; es entonces cuando los padres comienzan a exigirle al niño que trabaje más, o bien adopten una actitud de indiferencia; cualquiera que sea la reacción de los padres, afectará el comportamiento escolar del niño y su actitud hacia el estudio. Las respuestas paternas se pueden ver condicionadas por la clase social a la que se pertenezca, además del nivel educativo que se posea y el valor que a la preparación atribuyan los padres. Por otra parte, en esta etapa también pueden afectar al niño algunas condiciones propias de la escuela: la congruencia existente entre el programa de estudios y el nivel de desarrollo intelectual del alumno, la actitud del profesor y el clima que se vive en la clase, la adaptación social que el alumno tenga en su grupo, además de los conflictos familiares y emocionales que se puedan ocasionar en el alumno cierto rechazo por la escuela. Los primeros grados de educación primaria constituyen un importante momento en la formación en el individuo de una actitud favorable o no hacia el estudio, la cual matizará su vida académica futura.

Posteriormente, en la adolescencia, el aprovechamiento escolar puede manifestarse de manera más intensa que en la infancia; en esta etapa las causas más comunes por las que se rinde de manera insuficiente pueden ser divididas en cinco grupos:

- a) Influencias hogareñas. Las presiones paternas para que el adolescente logre éxitos escolares, hacen que se sienta resentido y busque, a manera de oposición a la autoridad, realizar aquello que sabe enfadará a sus padres; un desempeño por debajo de su capacidad. De manera similar, el escaso interés de los padres por las actividades de su hijo, puede originar en el adolescente un debilitamiento de su motivación escolar.
- b) Las lecciones fastidiosas, la enseñanza aburrida y los profesores antipáticos o injustos debilitan la motivación del estudiante por un buen rendimiento. Los hábitos de estudio deficientes y la falta de atención, así como la pereza contribuyen también al rendimiento subnormal.
- c) Planes vocacionales. Si las metas vocacionales del estudiante se limitan a la obtención de certificado de la secundaria, su motivación para hacer más de lo necesario será débil.
- d) Rechazo social. La hostilidad producto del rechazo por los padres aumenta la insatisfacción del adolescente con sus estudios y refuerza la tendencia a rendir insuficientemente.
- e) Inmadurez. Los adolescentes que son inmaduros para su edad tienden a rendir por debajo de su capacidad en comparación con aquellos cuyo nivel de madurez se halla en el término medio o lo supera. (Hurlock, B. 1991).

La mayoría de los alumnos que trabajan por debajo de su capacidad no se dan cuenta de que lo hacen. Como cualquier otro acto que se repite a lo largo de cierto período de tiempo, este tipo de conducta se vuelve habitual (Hurlock, B. 1991), de tal forma que es posible decir que el aprovechamiento escolar logrado por los alumnos manifiesta entre otras cosas el tipo de

recursos con los que el estudiante cuenta para su desempeño académico. A estos recursos es a lo que comúnmente se conoce como hábitos de estudio.

1.2.3. Explicaciones teóricas.

Las causas que originan el bajo aprovechamiento escolar son múltiples y variadas. Algunos autores presentan posturas determinadas al respecto y han elaborado clasificaciones de los diferentes factores que a su juicio provocan el bajo aprovechamiento escolar.

Bastin, G. (1980) considera que el bajo aprovechamiento escolar es un fenómeno bastante complicado, en el que interactúan una serie de elementos que rebasan el campo de las capacidades intelectuales. Divide en dos clases las causas del rendimiento insuficiente.

- a) Endógenas: aquellas que son consecuencia de factores intelectuales, rasgos de personalidad, nivel de maduración, motivaciones de orden fisiológico, es decir, características propias del sujeto.
- b) Exógenas: aquellas que pertenecen al medio que rodea al individuo; la familia, la escuela, la sociedad y sobre las cuales él no tiene un manejo total.

Bruckner, C. (1975) ordena los factores que propician el rendimiento escolar insuficiente en cuatro categorías:

1. Factores intelectuales y neurológicos.
2. Factores sensoriales y físicos.

3. Adaptación personal y social.
4. Factores ambientales y educativos.

Esta misma autora señala que existe una alta correlación entre los problemas emocionales y los anomalistas en el aprendizaje.

De acuerdo a Simón y Albert (citado en Lavin Salinas, 1984) las causas del bajo aprovechamiento escolar pueden ser explicadas en tres distintas condiciones:

- 1) Referente a los alumnos. Dentro de esta categoría es posible encontrar la irresponsabilidad de los alumnos al no aprender los contenidos a los que están obligados, estudiando sólo unas cuantas horas antes de los exámenes o culpando al profesor de su mal aprovechamiento. Además de las dificultades sensoriales que pueden presentar los alumnos.
- 2) Referente a los sistemas e instituciones educativas. En esta categoría se incluyen todas las fallas cometidas por el personal docente; conocimientos inadecuados, técnicas de enseñanza ineficaces, mala programación de contenidos y actividades, etc. Además de los errores en el ámbito institucional: carencia de los recursos materiales y condiciones adecuadas para realizar el trabajo académico; reglamentos obsoletos en cuanto a selección, evaluación y permanencia de los alumnos dentro del plantel.
- 3) Referente a la sociedad y el gobierno. En la que se encuentran las posiciones del estado y de los grupos sociales con respecto a la educación, y que en ocasiones, se tiene que reconocer su irresponsabilidad al aceptar y a veces estimular la mala situación educativa, por falta de recursos o por simple conveniencia política.

Bricklin y Bricklin (1985) sustentan que para abordar desde una perspectiva científica el bajo aprovechamiento escolar es indispensable responder a cinco interrogantes que consideran básicas, ya que permiten determinar la existencia, causa y posible solución al trabajo escolar deficiente. Las preguntas que plantean los autores son las siguientes:

1. ¿Qué se puede esperar de un alumno en lo que respecta a su capacidad global de aprendizaje?

Es necesario saber que tan bien puede trabajar un alumno tomando en cuenta su CI, razonamiento general, capacidad de atención, intereses, aptitudes, habilidades, etc. Recursos que se evalúan por medio de pruebas de inteligencia, personalidad y desempeño general en actitudes escolares.

2. ¿Cuál es la capacidad cotidiana de desempeño del alumno y en que forma trabaja en la práctica?

Se debe conocer cuánta información y datos generales ha almacenado el alumno de acuerdo al grado escolar que cursa.Cuál es su aptitud real para la lectura, su desarrollo del lenguaje. Cuáles son sus calificaciones en las áreas de aprendizaje como: matemáticas, ciencias sociales y naturales, actividades tecnológicas; las que reflejan su desempeño cotidiano y trabajo práctico.

3. ¿El alumno presenta un rendimiento insuficiente?

Si el alumno no satisface el nivel de aprovechamiento escolar que corresponde a su capacidad intelectual comprobada, se puede afirmar que tiene un rendimiento insuficiente. No existe congruencia entre lo que puede hacer y lo que en la práctica hace.

4. ¿Cuáles son los factores que influyen en el alumno para que rinda de manera insuficiente?

Los autores agrupan los factores que causan el bajo rendimiento en cuatro apartados:

a) Factores fisiológicos. Defectos en vista y/u oído, dificultades específicas del aprendizaje; en atención lenguaje, etc.

b) Factores pedagógicos. Personal docente, métodos de enseñanza, recursos institucionales.

c) Factores sociológicos. Tipo de familia, lugar de residencia, escala social, valor que se le concede a la educación.

d) Factores psicológicos. Adaptación personal, conflictos emocionales, autoconceptos, autoestima, vida afectiva.

5. ¿Cómo se puede ayudar al alumno para mejorar su aprovechamiento escolar?

La ayuda dependerá de la naturaleza de los factores causantes del bajo aprovechamiento. Si fuese por factores fisiológicos es obvio que se debe remitir al alumno con el especialista indicado. Si la causa principal consistiera en los métodos de enseñanza, se debe establecer un programa educativo conveniente. En caso de que fuera de orden sociológico, tal vez sería recomendable alguna intervención en el ambiente que rodea al alumno. Los aspectos que pueden trabajarse cuando la causa principal es de tipo psicológico, como podrían ser conflictos afectivos, son los siguientes: confianza en sí mismo, apoyo emocional, hábitos de estudio y caudal de

conocimientos. Los medios que sugieren son la psicoterapia y modificaciones en las condiciones familiares; además de tutela y supervisión en los trabajos escolares.

Bricklin y Bricklin (1985) señalan que por lo menos el 80% de los casos de alumnos con bajo aprovechamiento escolar tiene como causa principal conflictos emocionales. Estos alumnos realizan sus actividades en forma poco satisfactoria debido a que afrontan situaciones debilitadoras y no encuentran motivación para el estudio.

Existen varios autores que apoyan la idea de que los factores emocionales influyen de manera determinante para que un alumno rinda por debajo de su capacidad. Bower (citado por Muñoz S. 1987) menciona que el bajo aprovechamiento escolar no reside completamente en la incapacidad del niño o joven para aprender, si no que más bien éste se encuentra ligada a los aspectos socioafectivos que de alguna forma interviene en el joven. Los alumnos son impedidos emocionalmente debido a situaciones familiares conflictivas o condiciones sociales desfavorables que afectan su vida emocional. El hogar y las instituciones escolares son el escenario donde se actúan o manifiestan estas disfunciones.

Durán Gómez (1986) dice que el alumno afectado emocionalmente presentará un rendimiento escolar poco satisfactorio o tal vez nulo. No tendrá la capacidad para trabajar en forma eficiente, ni control consciente de su pereza.

Radchik, H. (1986) en sus trabajos de investigación ha encontrado que la depresión, independientemente de los trastornos de aprendizaje es un estado frecuente en alumnos con bajo aprovechamiento escolar.

Le Gall mencionado por Muñoz S. (1978) agrupa los factores responsables del bajo aprovechamiento escolar en tres zonas o niveles de influencia: social, familiar y escolar.

Dificultades socioeconómicas. Hace referencia a las carencias afectivas, al tipo de vivienda, a las desventajas producto de una situación económica limitada, a las carencias familiares.

Dificultades familiares. De acuerdo al autor, pueden presentarse dos vertientes. La primera consiste en ciertas actitudes familiares hacia el estudiante que califica de “absurdas”, ya que pueden oscilar desde una actitud demasiado severa hacia una libertad discriminada. Afirma que la severidad es benéfica siempre y cuando se mantenga en lo razonable y no se aplique de una manera demasiado rígida, debido a que la severidad física o psicológica mata todo deseo de superación. Por otra parte, el desentendimiento del desempeño escolar del alumno por parte de su familia provoca en él una carencia de motivación al logro; la excesiva libertad familiar impide al alumno contar con límites y estructuras para un desarrollo adecuado de su personalidad; en la segunda vertiente, el autor señala la influencia que en el bajo aprovechamiento escolar tiene el desconocimiento por parte de los padres, de la necesidad de educar a cada hijo según su propio carácter, habilidades y capacidades. Entendimiento que no todos los hijos rinden igual por tanto no se debe esperar lo mismo de todos; de tal manera debe evitarse las comparaciones entre ellos,

puesto que existe el riesgo de que se produzcan en el menos apto, sentimientos de inseguridad y en el más apto una sobrevaloración de las propias capacidades.

Adreani Dentici (1975) en su obra "Aptitud mental y Rendimiento Escolar" presenta una relación de los resultados más sobresalientes de investigaciones realizadas acerca del bajo aprovechamiento escolar y sus causas, misma que a continuación se presenta.

1. El bajo aprovechamiento escolar puede deberse a la lentitud de maduración, que no permite la comprensión de nociones impartidas en un cierto nivel escolar y general, por lo mismo, lagunas de aprovechamiento que persisten incluso después, cuando ya se ha alcanzado el nivel de maduración. Esto hay que tenerlo presente de modo particular a los once y doce años, edad en la que se desarrollan las estructuras del pensamiento lógico-formal, indispensable para el estudio de las ciencias exactas.

2. El ritmo de madurez de las niñas es mucho más rápido que el de los niños; por lo que es fácil encontrar desniveles, especialmente en los primeros cursos de la enseñanza secundaria, dentro de la misma clase. Si la preparación requerida reclama niveles no alcanzables por la mayoría, fácilmente se genera en quien no triunfe un sentimiento de desconfianza que conduce a una actitud pasiva, inerte; o bien, de rebeldía o agresividad. Muchos episodios de indisciplina, de insolencia y camorristo, tienen sus raíces en situaciones de este tipo, que podrían resolverse con un poco de tacto y comprensión.

3. La orientación de la inteligencia hacia lo concreto más que hacia lo abstracto puede obstaculizar el aprendizaje, especialmente si la enseñanza se imparte de modo formal, con definiciones, clasificaciones teóricas y método

deductivo. Dado que una sociedad también necesita de técnicos, de operarios calificados de comerciantes, etc., varios tipos de estudios secundarios deberían de ser accesibles a la gran mayoría de sujetos, y no sólo a quienes van hacer estudios universitarios y que están dotados de buena capacidad de abstracción.

4. Muchos factores ambientales, ignorados con frecuencia por la escuela, pueden ser la causa del bajo aprovechamiento, por ejemplo: las dificultades económicas que no sólo actúan como limitación de las posibilidades de lectura, espectáculos, viajes y otras actividades culturales, sino que también se dejan sentir como causas de perturbaciones afectivas, por las tensiones dentro de la familia y por las dificultades para relacionarse con los compañeros y con la autoridad en general.

Otra desventaja de los alumnos de las clases más pobres la constituye la falta de hábito para la discusión, especialmente sobre problemas culturales, que no sólo los mantiene en un nivel lingüístico más bajo, sino que también obstaculiza la formación de modos de comportamiento social adecuados a la vida escolar. Finalmente, se ha demostrado que las clases más modestas tienden a menudo presentar una escasa motivación para el estudio que se concibe de un modo puramente instrumental, como consecución de un diploma y no como un medio de elevación cultural. Esto lleva naturalmente a desvalorizar todas las materias que no tienen una evidente utilidad práctica o de aplicación.

5. Otras causas de bajo aprovechamiento escolar son los conflictos entre cónyuges, entre padres e hijos y entre hermanos, una educación familiar demasiado severa o demasiado indulgente, y en general cualquier elemento ansiógeno determinado por una situación de fuerte tensión afectiva. Estas

causas de stress operan de forma tan fuerte y precoz, que aparecen incluso en el ámbito del primer año de escuela, y como primer contacto con la escuela tiene una importancia determinante tanto para la estructuración de las actitudes al estudio y a la sociedad en general, como para la formación de los instrumentos necesarios de cara a las sucesivas adquisiciones culturales, en las fases más avanzadas de la escolaridad, por ejemplo: durante la enseñanza secundaria, resulta muy difícil separar las causas intelectuales de las afectivas y culturales que originan el fracaso, sin la ayuda de la investigación psicológica y psicométrica. (Andreani Dentici 1975).

1.3. Relación del maestro en el aprovechamiento escolar.

Hay varios autores que opinan que el maestro influye directamente en el aprovechamiento de los alumnos y en la actitud que estos presentan dentro del salón de clase, por lo que se mencionaran algunos de ellos.

Para Powel, M. (1985) el maestro desempeña un papel importante, si no es que el principal, en la estructuración del ambiente escolar, que a su vez se relaciona con el estudiante individual. Los maestros deben adoptar una serie de papeles que influyen como: árbitro, juez, asesor social, disciplinador, amigo, etc.

Muchas de las críticas en contra de la educación, son en el sentido de que los maestros de hoy, no entienden los problemas peculiares de las diferentes clases socioeconómicas y que por tanto, no están capacitados para enfrentarse a ellos.

Murray citado por Powel, M. (1985) afirma que los maestros, en sus métodos y en sus planes de estudio por regla general no son conscientes de las implicaciones de la clase social, lo cual afecta a los estudiantes de la clase baja, que tienen diferentes oportunidades para aprender.

Frank y Frank citado por Powel, M. (1985) afirman que las diferentes maneras en la que los maestros pueden influir indirectamente en el niño dentro de la atmósfera del salón de clases es creada por las actitudes y palabras del maestro.

Un maestro desajustado puede aumentar las dificultades que experimenta un niño que ya está perturbado emocionalmente, a los alumnos no les gustan los profesores que presentan un desajuste emocional personal, éste tipo de maestros tiene una importante influencia sobre el ajuste del niño.

Por su parte Aguilar Brito (1985) en sus comentarios respecto a la efectividad del maestro en México menciona que los factores externos limitan o condicionan la efectividad de la educación y por lo tanto la efectividad del maestro. La pésima capacitación de los maestros, la saturación de grupos y la escasa dotación de material didáctico repercuten en el bajo rendimiento de los alumnos, este autor encontró que el maestro representa un factor importante en el rendimiento escolar del alumno en su presión por el éxito, exigencia en el logro de rendimientos máximos, del sistema de calificaciones, lucha competitiva, tiempo y métodos iguales lleva a diferencias de rendimiento o de aprendizaje, de ahí que los maestros se formen expectativas y etiquetamientos

hacia los alumnos, por ejemplo: falta de voluntad, talento, atención, haraganes y tontos.

Muñoz, Rodríguez y Col. (1979) afirman que la calidad de los maestros, su actitud y su autoritarismo en zonas pobres están relacionados con el bajo aprovechamiento. Mencionan que el profesor junto con la escuela hace una selección para los que adquieren un bajo o buen aprovechamiento, donde se toman en cuenta dos tipos de evaluaciones; las materias que se tienen que aprobar y otro oculto, donde los maestros le ponen peso, que consiste en modos de comportarse, formas de hablar, entrenamientos para la obediencia y respeto a la jerarquía, la cual implica el control social privilegiando a aquellos que se identifiquen y dejando atrás a los alumnos que no lo hacen.

Manonni, O. (1988) menciona que uno de los problemas detectados en la escuela es la relación maestro - alumno, la cual se ha planteado entre un maestro “que lo sabe todo” y un alumno que “no sabe nada”, esta relación genera una privación y una amenaza, el niño percibe esta situación y no siempre esta dispuesto a tolerar la humillación del cual será objeto.

Los niños rápidamente aprenden a desconfiar del maestro, quien constantemente recalca sus equivocaciones y los expone al error ante sí mismos y ante sus compañeros, conduciéndolos a tomar una actividad defensiva frente a los adultos, con respecto al conocimiento y al aprendizaje.

El maestro cree que actúa de acuerdo con las necesidades e intereses de los niños, pero en realidad esas necesidades son más de él, como adulto, que del niño, esto generalmente conduce a que no se reconozca al niño como un

sujeto con voluntad y deseos propios. El maestro requiere implementar en su trabajo una ideología de rendimiento y servicio, ellos están para educar no para humillar.

Stone y Church mencionado por Estrada Palma (1995) refieren que es importante considerar que a los maestros no se les permite ninguna iniciativa, están altamente controlados por estructuras administrativas, bajo dicho dominio el maestro considera que su deber es apearse al manual o programa escolar, al horario y tiempos calculados para explicar determinados conocimientos. El ritmo de trabajo establecido por el maestro corta toda iniciativa del alumno para asegurar el condicionamiento que repercute directamente en la relación maestro-alumno. Estos autores proponen un cambio tanto de las capacidades del maestro como de la imagen que tiene de sí mismo y una modificación en las expectativas de la comunidad y personal directivo hacia el maestro. El maestro tiene que ser autónomo y tiene que ser aceptado como tal, tiene que tener libertad para hacer adaptaciones para experimentar y ser todo lo creador que pueda.

Estrada Palma (1995) menciona que el maestro constituye un ideal para el alumno, pero este modelo aparece inaccesible cuando entre ellos se establece una relación tensa, la cual influye en la inadaptación escolar.

Por consiguiente, no se necesita “motivar” a los niños para que aprendan por medio de halagos, sobornos y amenazas, lo que necesita hacer, es dar luz a los niños, es decir, tanta ayuda y guía como necesiten y pidan;

escuchar con respeto cuando tengan deseos de hablar y luego dejarles el camino libre. Se necesita confiar en que ellos harán el resto.

Latapí mencionado por Aguilar Brito (1985) afirma que el papel del maestro, es el indicado para desarrollar los cambios cognoscitivos y conductuales, es de suma importancia conceder al maestro su papel ya que de él depende la acción educativa.

El maestro al centrar su atención en el interés y motivación consigue desarrollar la vida del educando exaltando sus potencialidades para una superación constante.

Al exaltar la capacidad creadora los ayuda a triunfar, a tener éxito y una plena conciencia de sus potencialidades, facilitar, estimular y ayudar a la expansión de tendencias de interés, promover el desarrollo con ayuda plena del medio ambiente.

Es por eso que la planeación docente debe ser adecuada al interés y expectativas, tanto en el maestro como en el alumno se hagan bien explícitas y tratar de ir venciendo los obstáculos que impiden una adecuada organización planeación y desenvolvimiento de la práctica educativa.

Es frecuente según Durán, G. (1986) que las personas que así lo deseen lleguen a ser maestros, en sus métodos y en sus planes de estudio, por regla general no son conscientes de las implicaciones de las clases sociales, lo cual

afecta a los estudiantes de clase baja, que tiene diferentes oportunidades para aprender.

Para Bastin citado por Durán, G. (1986) el arte de enseñar y educar exige un compromiso total. Los métodos y principios en la educación importan menos que el carácter y las reacciones del educador. Lo que hace a un maestro, es su influencia, su ascendencia, en general su personalidad.

Todo esto nos debe hacer reflexionar de que tan importante es el papel del maestro en el aprovechamiento escolar, y aún cuando no es el tema principal de esta investigación es de suma importancia tomarlo en cuenta para otras investigaciones.

1.4. El éxito y el fracaso en el aprovechamiento escolar.

Actualmente existe una variedad de teorías para denominar a los alumnos con alto y bajo aprovechamiento. Esto de alguna manera lo relacionan con el éxito y el fracaso escolar. A continuación se mencionarán algunos autores que así lo consideran.

Estrada Palma (1995) menciona que a principios del siglo XX la inadaptación escolar retomó cierta importancia y a los alumnos que no obtenían éxito en la escuela se les empezó a calificar de tontos, más tarde se observó que la causa del fracaso escolar respondía a una deficiencia intelectual y se implementaron rangos o niveles de imbecilidad o debilidad

mental. Posteriormente, se encontró que el fracaso no sólo se debía a las causas mencionadas y se propusieron términos como: infancia anormal o irregular, retomándose para mediados del siglo la noción de los factores orgánicos como también los de adaptación social, surge una clasificación que considera tres categorías de inadaptación social:

- a) Los enfermos (lesiones orgánicas y cerebrales, junto con trastornos neuróticos y psicóticos).
- b) Los deficientes, (deficiencias en la inteligencia y en el aspecto visomotriz, perceptual, sensorial y lenguaje).
- c) Los caracteriales (cercanos a los normales pero con carácter débil o malo).

Clasificación que no permite calificar al niño en una u otra categoría por que no son excluyentes. Así sucesivamente surgieron muchos tipos de lógicas, pero en su forma de entender y explicar la inadaptación escolar se enfocaba más a un aspecto, sea a buscar las causas en el ambiente.

Para Estrada Palma (1995) el huir del fracaso se encuentra muy distante de la búsqueda activa de la excelencia. Para lograr el éxito, hay que perseguir activamente la meta y correr el riesgo de fracasar. La persona que lucha por el éxito se hace el ánimo para tratar de triunfar. En contraparte la persona que quiere evitar el fracaso no se compromete porque al hacerlo corre el riesgo de fracasar.

El chico no estudia mucho, pues esto implica un compromiso. Él siente así mismo que ninguna excepción puede aplicarse a su caso y debe ser mejor en lo que respecta a competir. A causa de que trata tan desesperadamente de

aferrarse a la idea de que es bueno, llega a desarrollar la creencia interna de qué lo es. Satisface su imaginación (no en la realidad) las exigencias paternas de la perfección. Es en su imaginación el hijo perfecto que sus padres desean, sin embargo el sujeto no está en realidad seguro de ser tan inteligente y bueno como él cree, llega a dudar de sí mismo. Es aquí donde se encuentra el centro del problema.

Teme poner a prueba esta creencia. No estudia ya que esto constituiría una prueba a esta creencia. La urgencia de considerarse perfecto es irracional y recurre a todos los elementos psicológicos, no trabaja, no estudia, ya que la perspectiva de fracaso no se presentará, pero al menos cree ser listo y perfecto, si algo amenazara esta creencia, terminará aniquilado, por consiguiente se aferra a esta solución que arriesgarse al mundo real. Prefiere imaginarse el ser listo y perfecto a tratar de comprobarlo en la realidad. La creencia satisface entonces gran parte de sus necesidades. Le restaura parte de la confianza de sí mismo y lo hace sentir que sus padres lo quieren.

Esta idea de perfeccionismo como mencionamos es una creación imaginaria, que subsana una crisis psicológica irracional. Esta obligado a aferrarse a algo que sabe es irreal. No resulta extraño su negativa a estudiar y tomar su trabajo en serio, debe alejarse de todo lo que destruye su concepto imaginario.

Por su parte Bricklin y Bricklin (1985) consideran que el niño con un sentido poco sano de su valor se considera malo y desagradable. En su interior, cree que sus padres no lo quieren y supone merecer esta reacción.

Naturalmente, carece de confianza de sí mismo y hasta desconfía de su capacidad.

El sentido del propio valor depende en gran medida de la actitud que sus padres adoptan hacia él. Si los sentimientos de amor, respeto y admiración de los padres hacia él son genuinos y no se los manifiestan necesariamente en charlas formales tendrá un sentido sano de su propia valía.

Por otra parte, los padres de niños con rendimiento insuficiente se interesan por el aprovechamiento y el éxito ganado en la competencia, con frecuencia uno de los padres o ambos lo manifiestan así en su propia vida. El padre típico de un niño de rendimiento insuficiente considera que su bienestar depende del aprovechamiento.

A causa de sus propias tensiones, le han hecho sentir que no lo querrán a menos que siempre trabaje bien. Cuando uno de rendimiento insuficiente fracase, no solo siente la angustia de un sólo fracaso, sino que sufre la pérdida total de su propio valor y su autoconfianza. Cuando una persona de aprovechamiento insuficiente siente un temor desesperado a iniciar cualquier actividad nueva, cuando intenta algo, su confianza esta "bloqueada". Un individuo sano sentirá dolor por un fracaso, pero total confianza y seguridad en sí mismo cuando arrastra un fracaso.

Estrada Miranda (1996) considera que un niño con éxitos escolares puede temer al fracaso, y la consiguiente decepción de los padres, siente que se ha invertido demasiado en su educación y la aceptación paterna dependerá entonces de la boleta de calificaciones.

Cuando más inteligente sea un niño, es más probable que sienta la frustración de ser diferente en el aprendizaje y no alcanza a comprender por qué no puede desempeñarse como debería.

Uno de los sentimientos que tienen los niños es el de “nadie me comprende” y especialmente cuando nadie les aclara lo que está pasando, como padres ¿realmente los entendemos? ¿Dejamos que interfieran nuestros propios sentimientos?

El verdadero fracaso escolar del que casi ningún niño escapa, es el verse enfrentado a la humillación, al miedo y al desaliento; su mente se ocupa más que de aprender, en liberarse de las órdenes y obligaciones que los adultos le imponen para que aprenda.

Manonni, O. (1988) menciona que muchos niños se muestran ineptos para aprender y comportarse como los adultos quieren. Estos niños rebeldes en la escuela se enfrentan constantemente con fracasos que son difíciles de tolerar, se sienten distintos de sus compañeros e imaginan que han fracasado en la vida, para ellos la vida institucional es destructiva y resulta perjudicial prolongar la escolaridad obligatoria.

Dolto, F. (1991) considera que el niño en la escuela debería sentirse en confianza aún y cuando se equivoque, reprueba o haga algunas tonterías; la escuela debería de proporcionarle la base para superar sus fallas y ayudarlo a dar lo mejor de sí mismo para que todos los niños crezcan, no sólo físicamente o en conocimientos, sino en curiosidad, valor y competencia.

Por último propone que un niño motivado y con un ambiente agradable supera sus fracasos y decepciones escolares mediante el apoyo y confianza de sus padres, un niño es feliz cuando se siente bien, y percibe muy bien si los adultos lo respetan y aman. (Dolto, F. 1991).

Es importante recalcar que el problema del fracaso escolar se considera también como bajo aprovechamiento, ya que están relacionados con una calificación reprobatoria y esto se da a partir de las expectativas que genera la familia.

Este problema es de gran preocupación debido a su rápido incremento y al gran número de niños que conforman las filas de “retrasados escolares”.

1.5. La familia y el aprovechamiento escolar.

La familia ha conservado el papel de ser núcleo primario de la educación con la evolución del hombre y los avances tecnológicos que ha tenido. Los roles de la familia han ido cambiando en una sociedad cada vez más compleja. La familia empieza a facultar a la escuela para asumir ciertas funciones educativas, posteriormente, la escuela funcionó como un auxiliar y colaborador de la familia y sociedad, hasta que llegado un momento de su evolución, la familia queda relegada en un segundo plano y crea así un abismo con la escuela, quien lejos de apoyar el desarrollo de éste núcleo primario crea un vacío en la vida del estudiante. (Caballero, R. 1982).

No es de dudar que la familia sigue cumpliendo con una función educativa de significancia sin igual para el individuo pues como se ha mencionado marca el primer contacto, sin embargo, su función educativa se caracteriza por ser azarosa, sistemática, discontinua y ocasionalmente ilógica y en estos puntos es donde la escuela podría incidir en un desarrollo de la familia desde una contribución informativo-formativa.

La familia, afirma Sherif, y S. (1975) trasmite, evalúa e interpreta al niño la cultura. Y así forma su primer sentido de los valores tanto personales como sociales; es donde experimenta la aceptación o rechazo. Dentro de la familia observa el contacto humano y obtiene un conocimiento directo de los sistemas de mando, ya sean democráticos, autoritarios o bien por sus variaciones utilizados por los adultos.

El primer estudio de cierta importancia que hizo en torno a la influencia del medio familiar y los resultados escolares fue el de Elizabeth Fraser mencionado por Canales del Olmo, (1991) titulado "Home Environment on the school". La autora exploró las variables específicas en que se traduce el ambiente psicológico familiar. La investigación se realizó con 408 niños que en ese momento comenzaban la secundaria. Clasificó el medio familiar según, el nivel cultural, material, actitudes ante el estudio y un último nivel de afectividad. En cada uno de estos niveles distinguió varios puntos a los que categorizó de acuerdo a los siguientes.

1. Cultural.- escolaridad de los padres, cantidad y calidad de libros.

2. Material.- ingreso, ocupación del padre, número de hijos y condiciones de vivienda.

3. Actitudes.- actitud de los padres respecto a la futura profesión de sus hijos.

4. Afectividad.- impresión general sobre el ambiente familiar (los cuidados y la disciplina de la casa), trabajo eventual de la madre y existencia de alguna situación familiar anómala.

Se calcularon los coeficientes de correlación de cada uno de estos puntos con el cociente de inteligencia de los educandos y con los resultados escolares, se establecieron diferencias con el rendimiento. Las principales relaciones fueron: los ingresos ($r = .350$ con el CI, y 0.44 con los resultados escolares) la actitud de los padres con respecto a la futura profesión del hijo ($r = 0.297$ con el CI y 0.391 con los resultados escolares) y el estímulo de los padres al trabajo del hijo ($r = 0.604$ con el CI y 0.660 con los resultados escolares). Con esto Canales del Olmo (1991), puso de manifiesto la importancia del clima hogareño en el aprovechamiento escolar de los estudiantes, mencionando que hay varios factores familiares que inciden en el aprovechamiento escolar, entre los que se encuentran:

- a) Clase social
- b) Integración familiar
- c) Nivel académico de los padres
- d) Actitud hacia la educación.

Aguilar, B. (1985) realizó un estudio con alumnos de secundaria encontrando notables diferencias de rendimiento escolar en alumnos cuyos padres se encuentran en una situación económica precaria y los que tienen un buen estatus en este rubro, encontró que la expectativa de los padres de los

alumnos de nivel económico alto desean que sus hijos realicen estudios universitarios.

Rodríguez R. (1983) afirma que la familia y la escuela, además de su labor sistemática, consciente y voluntaria, dejan con mucha frecuencia huellas profundas en niños y adolescentes por su acción indiferenciada, espontánea, no siempre deseable.

El medio ambiente, y sobre todo la familia está marcando constantemente una fuerte influencia en el desarrollo educacional del alumno, pues cuando su desarrollo es impedido o retrasado por prejuicios nacidos precisamente en ese medio ambiente y esa familia, las desventajas sociales y psicológicas en que vive el adolescente lo incapacitan para aprovechar al máximo los bienes de la educación y la cultura.

Bricklin, Bricklin (1985) menciona que el alumno que presenta bajo rendimiento escolar por la incompatibilidad de los padres se debe a:

1. Que el niño es utilizado por los padres para causarse daño mutuo. Tratando de obtener el afecto para uno sólo de los cónyuges y así privar al otro de este.
2. Es común que los padres discutan los problemas frente a los hijos involucrandolos o inculcando a éstos de su problemática.

3. Cuando uno de los hijos tiene un aprecio físico o de personalidad con uno de los padres, la otra parte trata de desquitarse en el niño, por que no puede hacerlo directamente con su pareja.

El niño ante cualquiera de estas situaciones, se angustiara, causando un bajo rendimiento escolar.

Estrada, M. (1996) por su parte menciona que el niño que cree, que no lo quieren sus padres, se sentirá con desconfianza y dudará de su capacidad.

Las actitudes de los padres asevera Estrada, M. (1996) en ocasiones son exageradas y severas, que demandan a sus hijos rendimientos brillantes. Confrontan al escolar con un ideal que el niño considera incansable. La relación esta presidida por una decepción permanente llena de reproches, el niño se convierte, en depositario de las ambiciones paternas no satisfechas.

Cuando el niño es percibido, como una obligación incómoda e incontenible, las exigencias educativas carecen de comprensión psicológica, no se adecuan al sujeto y se convierten frecuentemente en forma de descarga encubierta y racionalizada de contenidos hostiles. Se busca entonces la descarga de tensiones. Las frustraciones y conflictos personales son depositados en el niño, el cual, se transforma en depositario de la neurosis familiar. El niño no es sentido como persona independiente con vida propia, sino como objeto.

El niño necesita ser conocido como sujeto activo con vida autónoma y propia, dentro de un marco que fija límites y dependencias, pero que actúa

como elemento reasegurador. Este marco, en el que interviene de una forma primordial, la familia y secundariamente la escuela, debe brindar salidas a su vida y modelos para canalizar en forma adecuada al crecimiento.

Cuando el niño se siente anulado, excesivamente controlado, no se experimenta como sujeto, sino como objeto. Sus deseos, ilusiones, se encuentran bloqueadas y, por lo tanto, no constituyen una fuente estimulante de actividad y de logros. (Estrada, M. 1996).

También Dolto, F. (1991) asegura que cuando los niños se sienten altamente presionados la dificultad para desarrollarse y crecer es mayor, y que el temor del niño a menudo bloquea su capacidad de aprender.

El mismo autor afirma que sólo hay una manera de interesar a un niño por sus estudios, y es él, que los padres mismos se interesen por los programas de estudio.

Otro de los problemas que señala Dolto, F. (1991) es que los padres quieren algo cuando el niño todavía no lo desea, pero cuando el niño pide ayuda hay que apoyarlo y preguntarle si quiere que se le auxilie en algo. Otra cuestión importante es la tarea, los niños en general siempre tienen ganas de hacer otra cosa; de esta forma la tarea puede ser hecha cuando existe una relación afectuosa entre padres e hijos, y que cuando los padres pueden atender al hijo; lo incongruente es forzar al niño o gritarle, castigarlo o premiarlo pues ello promueve el desinterés del niño por la escuela.

Afirma Bremberck, C. (1976) que el grado en que el alumno percibe que sus padres lo estimulan o desalientan con respecto a sus resultados educacionales y ocupacionales tiene un afecto sobre sus aspiraciones.

Es difícil decir con precisión qué constituye un ambiente rico o carenciado; un ambiente pobre para un niño puede no serlo necesariamente para otro. Recíprocamente, un ambiente educacional estimulante para un niño puede ser deprimente para otro.

Todo esto habla de la importancia que tiene para el adolescente de contar con un hogar en condiciones favorables para su desempeño escolar, particularmente si se considera que va a ingresar en forma más directa a una sociedad caracterizada por el rápido cambio tecnológico, una automatización creciente y una especialización cada vez mayor que requiere poseer destrezas especializadas o una educación avanzada y por lo mismo las oportunidades ocupacionales para quienes carecen de ellas, cada día son menores.

II AMBIENTE FAMILIAR

2.1. Antecedentes históricos de la Familia.

Es importante para cualquier estudio relacionado con la familia conocer los orígenes o antecedentes históricos ya que nos sirve para poder llevar una secuencia de su desarrollo y dar explicaciones a los sucesos que la actualidad se presentan.

Engels (1991), menciona que el historiador Lewis N. Morgan quien basándose en las investigaciones que realizó con los indígenas americanos consideró cuatro etapas del desarrollo de la familia que describió de la siguiente manera:

1. **Familia consanguínea.** Aquí los grupos conyugales se clasifican por generaciones, es decir todos los abuelos y abuelas son maridos y mujeres entre sí, lo mismo pasara con los padres y con los hijos. De esta forma los ascendientes y descendientes o sea los padres y los hijos son los únicos que están excluidos entre sí de los derechos y deberes del matrimonio. Por tanto hermanos y hermanas, primos y primas en primero, segundo y tercer grado, son todos ellos hermanos y hermanas entre sí y por lo mismo todos ellos serán maridos y mujeres unos de otros.

2. **Familia punulua.** Este estadio tuvo como primer progreso en la organización de la familia la exclusión de los padres e hijos del comercio sexual recíproco, el segundo fue la exclusión de los hermanos. Se realizó poco a poco, comenzando probablemente por la exclusión de los hermanos uterinos

(por parte de la madre) y acabando con la prohibición del matrimonio hasta entre hermanos colaterales, es decir, los primos carnales segundos y terceros.

3. **Familia sindiásmica.** Aquí se empieza a observar el comienzo del matrimonio individual, aunque con tendencia a la poligamia, en esta etapa un hombre vive con una mujer, pero de tal suerte la poligamia y la infidelidad siguen siendo derecho para los hombres, y se exige la más estricta fidelidad a las mujeres, castigándolas por adulterio.

4. **Familia monogámica.** Se funda en él predominio del hombre, su fin es procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible, y esta paternidad se exige porque los hijos en calidad de derechos directos, han de entrar un día en posesión de los bienes del padre.

Es Morgan citado por Engles, F. (1991) quien propuso los principios fundamentales del origen y evolución de la familia, que actualmente se mantienen vigentes, aunque algunos hayan sido reemplazados, existen otros con plena aceptación y validez.

Es a partir de las cuatro etapas o estadios, como se puede observar la evolución progresiva que sufrió la familia desde su origen, a través de un cambio gradual y constante desde el inicio de la etapa de promiscuidad hasta la monogamia, etapa que se mantiene en la época moderna, la cual se caracteriza por tener padres y una descendencia bien definida, formando una familia integrada con una dinámica propia.

Haciendo un análisis se observa que desde los orígenes de la familia hubo la necesidad de pertenecer, convivir y desarrollarse dentro de un grupo, en este caso la familia, trayendo como consecuencia desde sus orígenes hasta nuestra fecha diversas formas de relacionarse y por tanto diferentes formas de manifestación entre sus integrantes.

Díaz Infante (1987) hace mención de los antecedentes de la familia mexicana, quien dice que en la época prehispánica la familia estaba presente como parte de las instituciones sociales más importantes. La comunidad se concebía como una gran familia que tenía que agradecer a través de sacrificios a sus padres originales, es decir a sus dioses, por haber creado a la tierra y a los hombres.

La familia era monógama para la mayoría, aun cuando había excepciones para la élite del poder, la infidelidad en esta época se castigaba en ambos sexos, a veces con la muerte por lapidación.

Desde pequeños los niños defendían su identidad y poco después de la adolescencia estaban capacitados como adultos jóvenes para ocupar un lugar específico en la colectividad. Por su parte en el hombre, los valores y atributos adquiridos los reflejaban en la guerra, en la sabiduría, en su fortaleza para el trabajo, su limpieza, la serenidad de sus palabras y la ausencia de una actitud femenina. En tanto que, la mujer, desde pequeña sabía que debía comportarse, y que su participación principal se debía al cuidado de los hijos y del hogar.

El hombre y la mujer caminaban por un sendero definido, que les permitía obtener gran seguridad, lo que, favorecía la consistencia de su carácter.

Leñero, L. (1983) menciona que en el siglo XVI se generaron nuevas familias, formando un mosaico de caracteres y personalidades que dieron lugar a la reciente nación en proceso de adquirir una completa identidad, constituida por los diferentes grupos y siguiendo sus costumbres prehispánicas.

Un grupo es el formado por la familia producto del mestizaje, ganadas por la ausencia del padre español que no aceptó formar un hogar con la mujer indígena y en donde, los hijos repiten en sus propias familias la misma relación conflictiva. Por lo tanto, después de la conquista aparece un mexicano débil y contradictorio, desafiando con su conducta machista y con un amor ambivalente hacia una madre sacrificada y abnegada.

Las familias en la actualidad son tan derivadas y se ubican por diversas circunstancias y elementos culturales que involucran aspectos sociales, religiosos, económicos y psicológicos. Se tiene que hacer la historia familiar con sentido pluralista para explicar esta realidad e intentar el encauzamiento de su dinámica, aparecen diversos estudios sobre la familia que así lo hacen.

A través de la revisión bibliográfica, se puede decir, que en cada época la familia a ocupado un papel importante y es precisamente su dinámica la que conlleva a situaciones funcionales o disfuncionales entre sus miembros.

2.2. Definición y concepto de familia.

Es fundamental para la presente investigación realizar una revisión bibliográfica sobre el tema de la familia, ya que se trata de determinar la influencia de ésta en el aprovechamiento escolar.

Diversos estudiosos del tema han elaborado sus propias definiciones, las cuales presentan ciertos elementos en común. En seguida se mencionan algunas de ellas.

Para Leñero, L. (1983), la familia es la célula de la sociedad. Es una unidad de relaciones humanas que dependen de miles de influencias externas y que se relacionan prácticamente con todos los problemas y dimensiones de la vida humana.

Bagú citado por Braverman (1982), menciona que la familia es la estructura social básica que se configura por el interjuego de roles diferenciados en este núcleo social fundamental, las relaciones que se dan y las que de ella parten hacia otros grupos similares son: la relación de la pareja humana, la relación padre-hijo, la relación madre- hijo, la relación entre hermanos y por último la relación de parentesco con otros grupos (ampliación de la familia).

De esta manera la familia es una unidad dinámica de intercambios en el orden material, afectivo y social, intercambio que se considera en dos niveles fundamentales: en la estructura familiar y social y en la funcionalidad familiar.

La existencia continua de la familia como sistema depende de una gama suficiente de pautas, la disponibilidad de pautas transaccionales alternativas y la flexibilidad para cambiarlas cuando es necesario y, para adaptarse a las circunstancias. De esta manera la familia se constituye en un elemento de salud, o de origen y causa de problemas emocionales en sus miembros. (Minuchin, S. 1986)

Linton, R. (1986) comenta que la familia es una de las instituciones sociales humanas más antiguas que sobreviviera de una u otra forma mientras exista nuestra especie.

En un sentido amplio, el concepto familia designa al conjunto de individuos que llevan el mismo apellido. En un sentido restringido y más preciso, son aquellos individuos unidos por lazos de sangre que viven en el mismo techo, haciendo vida en común y cuyos miembros siguen totalmente entrelazados, incluso en el caso en que haya una separación geográfica.

De acuerdo con lo anterior, el término “familia” se aplica a dos unidades sociales básicamente diferentes en su composición y posibilidades funcionales: La familia conyugal que designa a un grupo íntimo y fuertemente organizado, compuesto por los cónyuges y los descendientes, donde se encuentran las condiciones óptimas para el desarrollo de la personalidad de los individuos jóvenes. Y la familia consanguínea se refiere a un grupo difuso y poco organizado de individuos. Sin embargo, una fuerte organización familiar consanguínea da a sus miembros un elevado grado de seguridad económica imponiéndoles también muchas obligaciones.

En esta investigación retomamos la definición de Minuchin (1986) que conceptualiza a la familia como una estructura formada por subsistemas en los cuales se crean límites. En esta estructura el motor de funcionalidad son las pautas de transacción que se establecen en cada subsistema, la familia es un sistema en donde se establecen pautas transaccionales, que se refieren acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse.

Estas pautas regulan la conducta de los integrantes de cada familia. Mantenido por dos sistemas de coacción: uno es genérico refiriéndose a las reglas universales que gobiernan la organización familiar, es decir que existe una jerarquía de poder en la que los padres e hijos poseen niveles de autoridades diferentes. Además de que la pareja tenga una complementariedad de las funciones aceptando mutuamente la interdependencia. El otro es idiosincrático, e implica las expectativas mutuas de los diversos medios de la familia. El origen de éstas se explica a través de años de negociaciones explícitas e implícitas entre los miembros de la familia relacionada con los acontecimientos diarios. Así las pautas son permanentes, en relación con una acomodación mutua.

2.3. La Familia como sistema.

La familia, como unidad, como organización sistémica tiene un ciclo vital, un origen un desarrollo y un final. Dentro de la familia, la conducta de cada individuo esta relacionada con la de los otros y depende de ella. Toda

conducta es comunicación, y en consecuencia, influye sobre los demás y sufre la influencia de éstos. Específicamente, los cambios favorables o desfavorables en el miembro de la familia identificado como paciente, ejercen por lo común algún efecto sobre otros miembros, sobre todo en términos de su propia salud psicológica, social o incluso física.

La familia es un sistema gobernado por reglas o patrones interaccionales, que trascienden las cualidades de los miembros individuales. Muchas de las cualidades individuales de los miembros, en particular la conducta sintomática, son de hecho, inherentes al sistema, por lo mismo, es indispensable examinar la naturaleza del sistema familiar y sus mecanismos de retroalimentación. Algunas familias pueden soportar grandes reveses e incluso convertirlos en motivos de unión; otras parecen incapaces de manejar las crisis más insignificantes (Watzlawich, R. 1983).

Dentro de la vida familiar existe, una calibración de las reglas de la familia, que regulan la conducta habitual o aceptable de sus miembros. Para que todas las familias permanezcan unidas, deben caracterizarse por cierto grado de retroalimentación positiva que propicie la estabilidad familiar, a través de castigar o sancionar la conducta desviada, contener las tensiones impuestas por el medio y por los miembros individuales. Sin embargo, no es posible que exista un modelo homeostático puro, si se considera que existen importantes factores simultáneos de cambio, originados por el aprendizaje y crecimiento en la familia, debido a los cambios virtualmente inevitables, como la edad y la maduración de padres e hijos, que pueden modificar la regulación del sistema, sean gradualmente desde dentro o en forma drástica desde afuera, según la forma en que el medio social incida sobre esos

cambios, tales como exigencias de educación superior, servicio militar, jubilación, etc.

Es necesario que el modelo de la interacción familiar, incorpore estos factores de cambio, dentro de una configuración más compleja por medio de la retroalimentación positiva que promueva el aprendizaje, el crecimiento y una conducta adaptativa al cambio en cada uno de sus miembros y en el sistema familiar como un todo. De manera, que la estabilidad y cambios del sistema, se produzcan a lo largo del tiempo en forma adaptativa y gradual, y no a través de la estabilidad rígida, o de cambios caóticos (Macías, A. 1981).

La funcionalidad familiar requiere de un restablecimiento continuo del equilibrio entre su capacidad morfogenética que le permite modificar el equilibrio de sus relaciones, así como formar y desarrollar nuevas estructuras, y su capacidad morfostática, que le permite lograr la estabilidad de su estructura en un ambiente cambiante. La funcionalidad a largo plazo de una familia depende, como en todo sistema, de la medida en que las estructuras son capaces de cambiar y adaptarse. Sin la capacidad de cambio, el potencial de desarrollo de las familias e individuos es limitada. Siempre habrá cambios inevitables en el ciclo de vida familiar e individual que desembocaran en situaciones de crisis inevitables, que requerirán nuevas definiciones de la relación (Simón, F. 1988). Por ejemplo, se producirá una crisis de adaptación normal cuando nace un hijo y, más adelante cuando ingresa a la escuela, cuando llega a la adolescencia se hace autónomo y finalmente se separa de sus padres para construir una nueva familia. Estas crisis solo pueden superarse si la familia es capaz de modificar el equilibrio de sus relaciones.

Satir, V. (1991), equipara las familias funcionales con sistemas abiertos, organizados para entrar en transacciones con el ambiente, con capacidad para procesar información y manejar un grado de información ambiental; responder a estímulos impredecibles, modificando y elaborando elementos estructurales, regresar a estados anteriores o evolucionar nuevos estados. Las familias disfuncionales son equiparadas con sistemas cerrados que desarrollan límites rígidos hacia el exterior. Sin embargo, aun la familia con mayor disfuncionalidad interactúan con el ambiente.

Ackerman, N. (1986), menciona que no hay una familia idealmente sana. Es posible concebir en un solo continuo, grados de éxito y fracaso en la realización de funciones familiares esenciales. Desde este punto de vista, se puede evaluar el grado de adaptación familiar de acuerdo con la forma en que la familia maneja sus problemas.

- ❖ La familia enfrenta sus problemas, los delimita correctamente y logra una solución realista para ellos.
- ❖ Aunque incapacitada para lograr una solución realista, la familia puede, sin embargo, contener el problema y controlar los efectos potencialmente nocivos mientras se otorga a sí misma un período más largo para encontrar una solución.
- ❖ Incapaz de encontrar una solución eficaz o de contener los efectos destructivos del conflicto, la familia reacciona a la tensión del fracaso con una conducta impulsiva, inadecuada y autodestructiva. A veces, la familia como sistema busca un chivo expiatorio dentro o fuera de ella. En esta condición, la familia como tal, no puede mantener sus defensas por mucho tiempo.

❖ Con fracasos persistentes en los tres niveles precedentes, la familia muestra síntomas progresivos de disfuncionalidad.

Dentro de este esquema, se hace posible especificar cuantitativamente, cualquier grado en que la familia obtiene el éxito o el fracaso en la resolución de sus problemas, mantiene la unidad y el equilibrio en las relaciones, ejecuta sus funciones básicas, y por lo tanto, se desarrolla o no sanamente.

2.4. Etapas del ciclo familiar.

Macías, A. (1982), menciona que la familia, unidad fundamental de la sociedad tiene funciones preponderantes para el desarrollo psicológico del individuo, en cada una de las etapas de su ciclo vital, a través de asegurar su subsistencia, promover lazos de afecto y de unión social, facilitar el desarrollo de su identidad personal y el adiestramiento en los roles sociales, describe en cuatro etapas con sus respectivas fases del ciclo vital familiar.

1. Los antecedentes.

Las fases de esta son: 1) desprendimiento de la familia de origen, 2) encuentro y cortejo, 3) proyecto de pareja y la decisión de serlo.

2. El inicio.

Las fases de esta son: 1) matrimonio: compromiso de vida y constitución normal de pareja, 2) integración inicial, decisión de ser familia, 3) advenimiento de los hijos, nuevos roles, 4) familia de hijos pequeños: lactancia, primera infancia.

3. Desarrollo.

Las fases de esta etapa son: 1) familia y época preescolar, 2) los hijos y la escuela, 3) pubertad y adolescencia de los hijos, 4) los hijos jóvenes-adultos.

4. La declinación.

Las fases que conforman esta etapa son: 1) el desprendimiento de los hijos, el nido vacío y el reencuentro, 2) nuevas familias, nuevos roles, 3) vejes y muerte, disolución de la familia nuclear.

Estrada Inda L. (1986), cita las siguientes seis etapas del ciclo vital familiar; el desprendimiento de la familia de origen, el encuentro como pareja, la llegada de los hijos, la adolescencia de los hijos, el reencuentro de la pareja y la vejez. A continuación se hace una breve descripción de cada una de ellas.

Desprendimiento.

Se entiende por ello la capacidad del doble ser humano para adherirse o desprenderse física y emocionalmente del otro. Tal vez sea entre madre y bebé donde se manifiesta más claramente lo dicho, o tal vez sean las parejas de amantes donde se capte con más claridad el fenómeno. De no ser por la fuerza

vital extraordinaria con que nace el niño tal vez se desprendería de su madre, lo mismo sucede con el hijo que abandona el hogar. Desde el punto de vista emocional, todos los desprendimientos son dolorosos, por eso encontramos siempre en el ser humano, dos corrientes en pugna; la que va en favor del desprendimiento, y la que fija, retiene o regresa el progreso vital a etapas anteriores. Cuando los padres no están listos para dejar ir al joven, se suscitan una serie de problemas que son fácilmente detectables en la adolescencia, debido a que en esta etapa el tirón para desprenderse es más fuerte, puesto que ha llegado la hora de elegir una carrera, un trabajo, o una pareja. Si los padres no están preparados para dejar ir paulatinamente al adolescente, intentaran retenerlo de distintas maneras, obstaculizando su desarrollo emocional y creando un conflicto en la relación padre-hijo. En este campo de fuerza que van y vienen en distintas direcciones, podemos ver la influencia de los padres en sus hijos, la influencia de las generaciones anteriores y la reacción de los jóvenes a estos elementos.

Encuentro con la pareja.

La idealización de la pareja, es una fuente de fuerza para separarse de los padres e iniciar el proyecto de una relación de pareja. La unión de la pareja constituye las fibras vitales que forman el corazón de la familia. Esta idealización que se da durante el noviazgo, es sucedida por un conocimiento real de la pareja. La meta aquí es el aprender los roles de cónyuge, para lo cual son necesarios el apoyo mutuo. También se lleva a cabo el contrato matrimonial que abarca las expectativas mutuas, las metas, los paseos, el dinero, los niños y las relaciones con los demás. Estas expectativas pueden ser saludables y realistas o neuróticas y conflictivas. La calidad del matrimonio se

va a lograr en parte por el grado de satisfacción y complementariedad que pueda haber en las expectativas de cada uno de los miembros y dependen de su historia y experiencias personales que han tenido en el seno de la familia.

La llegada de los hijos.

Esta etapa requiere de un espacio físico y emocional, plantea la necesidad de reestructurar el contrato matrimonial y las reglas que habían venido funcionando. Lo importante en esta etapa es el aprender el rol de padre o madre. Es necesario que la pareja adquiera nuevos anclajes de relación emocional con el niño y que aparezca la capacidad de ayuda mutua para cumplir con sus funciones de ser padres. En ocasiones tener un hijo favorece la intimidad de la pareja, la diferenciación de los roles, el sentimiento de continuidad a través de los hijos y la inserción de la familia al ambiente social, a través de la escuela de los hijos, de los amigos del niño y de las otras familias. En situaciones de conflicto, el niño separa a la pareja, olvidándose de su rol de pareja, para centrarse únicamente en su rol de padres. Es necesario que se rescaten ambos como pareja, para que puedan cumplir mejor con su tarea de ser padres.

La adolescencia de los hijos.

Aquí surge el orgullo del padre por el hijo, cuando este logra alcanzar las expectativas de los padres. Sin embargo, la llegada de la adolescencia es tal vez la que más pone a prueba a los padres y a la familia, ya que el padre se va confrontando con el adolescente, con sus maestros, amigos y demás

modelos de identificación, en cuanto a su capacidad de trabajo, su fortaleza física y moral, su inteligencia, su capacidad de tolerar el cambio hacia la madurez. Ante esto, los padres se ven obligados a revivir su propia adolescencia; los hijos empiezan a lograr su autonomía, pero es necesario que los padres marquen límites a la conducta de los hijos, esto les proporciona aparentemente disgusto, pero también es una fuente que les da seguridad. La meta aquí es la reestructuración de las normas, de las tareas de acuerdo a la edad de los hijos, para eso, los padres deben apoyarse, para que cuando uno flaquea en el camino, el otro le ayude a remediarlo.

Reencuentro de la pareja.

En esta etapa se han ido los hijos, porque se casan o se da el cambio emocional que produce su independencia. Es necesario que los padres se enfrenten de nuevo consigo mismos y con el compañero. Los hijos forman su nueva familia y se incluyen entonces en la familia a los respectivos cónyuges de los hijos. Se inicia también el nacimiento de los nietos y la jubilación. Es necesario volver a recordar lo olvidado, a ser esposo y compañero, como al principio de la relación de la pareja; buscar nuevos estímulos y nuevas metas para el matrimonio. Es necesario estar preparado para manejar adecuadamente los sentimientos de culpa, que aparecen como fantasmas del pasado, por los errores cometidos con los demás y con los propios hijos.

La vejez o muerte de la familia.

Si el hombre ha vivido su vida tal y como la ha querido, tendrá en el ocaso de su vida el período más afortunado y nunca tratará de negar o detener la llegada de los años.

Una vez jubilado, regresa a su casa, invadiendo en ocasiones los terrenos que fueron dominios de su esposa, lo que puede resultar amenazante y se resuelve mediante el establecimiento de límites claros de los espacios, en donde cada quien puede funcionar independientemente. De lo contrario existe una pérdida de respeto, ansiedad y aparición de estados depresivos ante la aparición del misterio de la muerte. Se necesita en esta etapa tener la habilidad suficiente para aceptar realmente las propias capacidades, así como las limitaciones, tolerando la dependencia cuando esta sea necesaria.

2.5. Funciones y Tipos de Familia.

Los padres, al ejercer sus funciones educativas, proporcionan a sus hijos el marco de referencia para la modelación de su conducta, sus valores y normas; y en la medida que esto se realiza de una manera congruente y sobre la base del afecto, el niño se formará como individuo integrado a su grupo social.

Ackerman, N (1988), nos proporciona las siguientes metas y funciones específicas para el desarrollo de los integrantes de la familia.

- Provisión de alimentos, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y brindan protección ante los peligros externos, función que realiza mejor bajo condiciones de unidad y cooperación social.
- Promover lazos de afectos y de unión social, que son la matriz de la capacidad de relación con otros seres humanos.

- Facilitar el desarrollo de la identidad personal, ligada a la identidad familiar y a la identidad del grupo social, lo que permite establecer integridad y fuerza física para enfrentar nuevas experiencias y situaciones externas.

- Satisfacer las necesidades recíprocas y complementarias y así al mismo tiempo, fomentar la libre relación de sus miembros y permitir la individualización a través del respeto y del reconocimiento de cada uno de los integrantes.

- Dar oportunidad para que los miembros se adiestren en las tareas de participación social e integración de los roles sociales. Esto incluye el rol sexual, que está condicionado por la imagen que los padres dan a los hijos de su propia integración y madurez sexual.

- Promover el desarrollo, el aprendizaje y la realización creativa de los miembros en forma individualizada.

- Mantener la unión y solidaridad en la familia con un sentido positivo de la libertad.

Las funciones de la familia pueden ser divididas a su vez en funciones de maternaje y funciones de paternaje. Las primeras son aquellas más connaturales con la figura materna por su condición biológica y psicosocial, no siendo sin embargo privativas a ella. Tales serían las nutricias, las de seguridad afectiva y aceptación. Las de paternaje más connaturales a la figura paterna en forma semejante serían las de orientación y estímulo, y de ejercicio de la autoridad racional.

Pero así como el individuo puede desarrollar o no sus potencialidades, la familia puede cumplir o no sus funciones; de hacerlo facilitara el desarrollo sano de sus integrantes, pero de no ser así va a interferir con él, desviarlo, o a dar directamente a sus miembros. En todo proceso en el que hay expectativas por cumplir, se falla por acción o por omisión. Así la familia puede alcanzar satisfactoriamente o no las metas que le corresponden e incluso actuar en contra de ellas. Esto depende en principio de sus arquitectos, de su capacidad de haber desarrollado sus potencialidades humanas, de razón, de amor, de solidaridad, de interés, o sus dificultades en lograrlo, de su capacidad de establecer una relación sana y productiva entre ellos o de su incapacidad para lograrlo.

Tipos de Familia.

Dentro de la familia, la conducta de cada individuo esta relacionada con la de los otros y depende de ella. Algunas familias pueden soportar grandes reveses e incluso convertirlos en motivos de unión; otras parecen incapaces de manejar las crisis más insignificantes. En el caso de las familias con hijos

adolescentes, que no pueden aceptar las manifestaciones inevitables de madurez en el hijo, tildándolas para contrarrestarlas, de enfermas o nocivas.

Mínuchin, S. (1986) ha encontrado ciertos aspectos familiares que dificulta que los hijos se puedan desarrollar adecuadamente con las siguientes características:

Familia rígida: Se puede observar que aquí se pone un gran esfuerzo en mantener el “status quo” en donde se permite la consideración de nuevas reglas, experimenta gran dificultad para aceptar los momentos en que el crecimiento y los cambios que por naturaleza se dan; insisten en mantener los modelos anteriores de actuación y comunicación, son incapaces de aceptar que sus hijos han crecido y tienen nuevas necesidades, por lo que a los jóvenes no les queda otra salida que someterse, con toda la carga de frustraciones que ello implica, o rebelarse en forma muy drástica y destructiva.

Familia sobreprotectora. Se puede observar que en este tipo de familia existe un alto grado de preocupación por brindarle toda clase de protección y bienestar a sus miembros, al grado de hacer esfuerzos desproporcionados por darles todo. Se puede ver que esta sobreprotección, retrasa el desarrollo de autonomía, competencia y crecimiento de sus miembros y, como consecuencia, se facilita que se tornen indefensos, incompetentes o inseguros. Los hijos de estas familias, no aprenden a conquistar nada ni a defenderse por sí mismos.

Familia amalgamada: En este tipo de familia la felicidad depende de hacer todo “juntos”, con lo cual se impide todo intento de individualización y

de independencia. Se vive como una amenaza en contra de los demás. Para el joven es difícil vivir esta situación, ya que necesita independencia y los deseos de lograrla son amenazadores para los demás miembros de la familia.

Familia evitadora de conflictos. Estas familias tienen muy baja tolerancia al conflicto, son personas con poca autocrítica, no aceptan la existencia de problemas y por lo tanto, no permiten el enfrentamiento y la solución de los mismos. Los hijos no aprenden a tratar ni a negociar las situaciones, con frecuencia el hijo al llegar a su límite, no soporta la represión y explota, cuando una crisis familiar es totalmente sorpresiva.

Familia centrada en los hijos: En este tipo de familia, los padres no pueden enfrentar sus conflictos como pareja y desvían la atención hacia los jóvenes, impidiéndoles crecer y volviéndolos dependientes, ya que al separarse del núcleo familiar romperían su equilibrio.

Familia con un solo padre. Este tipo de familia, esta compuesta en general por las madres y sus hijos, hay un número relativo de familias en donde el padre es el responsable del hogar. Sea cual fuere el caso; uno de los hijos hace el papel del padre o de la madre que falta, sustituyendo muchas veces el rol de la pareja ausente. El joven juega un rol que no le corresponde, por tanto, no puede vivir su etapa, se comporta como adulto, esta lleno de problemas y responsabilidades. Al convertirse en adulto, regresa a vivir la primera juventud extemporáneamente.

Familia democrática: En este tipo de familia, los padres son incapaces de disciplinar a los hijos. Hay anarquía y competitividad desmedida y

destruictiva de los adolescentes. En estos hogares, nunca se aprenden las jerarquías ni las reglas.

Familia inestable: Donde las metas tanto sociales como familiares están difusas. Las familias no planean nada, todo lo dejan a la improvisación. Aquí el hijo experimenta una gran dificultad en su desarrollo y en su identidad, ya que no sabe quien es, a que pertenece, ni a donde va.

De la descripción expuesta anteriormente, se puede concluir que el comportamiento de los padres en la relación directa con sus hijos ejerce un efecto decisivo sobre la personalidad y conducta de estos. Las actitudes que los padres tengan hacia el hijo pueden contribuir a crear en el niño sentimientos de inseguridad o culpabilidad que le impida el adecuado funcionamiento personal, escolar y social. Por el contrario, puede permitir que desarrolle una imagen de sí mismo lo suficientemente sólida y positiva de manera que sea capaz de asumir responsabilidades y adoptar sin dificultad las decisiones necesarias para su vida.

2.6. Componentes que promueven y dificultan las relaciones familiares.

Dentro de cualquier núcleo familiar se encuentran aspectos que favorecen o dificultan las relaciones familiares. Estos factores se desarrollan de manera positiva o negativa según sea la dinámica en cada familia.

Jackson D. (1976) dice al respecto, la familia es un sistema gobernado por reglas que sus miembros se conducen entre sí de una manera organizada y repetitiva, y que esta estructuración de las conductas pueden ser consideradas como un principio que preside de la vida familiar. Estas reglas prescriben y limitan la conducta de los individuos.

Por su parte, para Minuchin, S. (1984), los límites de un subsistema esta constituido por las reglas que definen quienes participan y de que manera. La función de los límites reside en proteger la diferenciación del sistema. Todo subsistema familiar posee y plantea funciones específicas a sus miembros. Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los subsistemas deben ser claros, deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin inferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y otros. La claridad de los límites en el interior de una familia constituye un parámetro útil para la evaluación de su funcionamiento. Las familias que se desarrollan con límites muy rígidos, su comunicación va a ser difícil y las funciones protectoras se verán perjudicadas, las familias con límites difusos o aglutinados, la comunicación y la preocupación que se presenta es exagerada, por lo que los límites, se esfuman y presenta un sentido de abandono de la autonomía.

Bateson, citado por Jackson D. (1976), afirma que la comunicación y las relaciones interpersonales permiten las normas familiares. La comunicación se entiende por la conducta en el sentido más amplio; palabras y sus concomitantes no verbales, posturas, expresiones faciales y hasta silencios; la comunicación según Bateson tiene dos funciones distintas de informe y mandato. En toda comunicación, los participantes se presentan

mutuamente definiciones de su relación, o sea, cada uno de ellos trata de determinar la naturaleza de la relación. Cada uno a su vez responde con su definición de la relación, que puede afirmar, negar o modificar la de su interlocutor.

Hay ciertos requisitos que se dan, para que aparezca una comunicación de doble vínculo en forma patógena:

1. Hay interacción entre dos o más personas.
2. Existe una experiencia repetida que llega a construir una expectativa habitual, es un tema recurrente en la experiencia de la víctima.
3. Hay una instrucción negativa primaria, que se puede dar en dos formas: “No hagas esto o te castigaré”, “Si no lo haces te castigaré”.
4. Existe una instrucción negativa secundaria a otro nivel, que contradice a la primera esta reforzada con castigo que pone en peligro la supervivencia.
5. Aparece también una instrucción terciaria que prohíbe a la víctima escapar del campo.
6. Estos elementos ya no son necesarios cuando la víctima ha aprendido a percibir su universo en patrones de doble vínculo. Así cualquier parte de la secuencia del doble vínculo puede bastar para desencadenar pánico o rabia (Bateson citado por Jackson D. (1976).

Para Ackerman, N. (1986) la familia actual no logra planificar a futuro, se ocupa de los problemas con éxito variable improvisa y a menudo sus reacciones son externas.

La familia contemporánea no consigue mantener su cohesión. En lugar de eso, cada uno de sus miembros tiende a seguir su propio camino. El clima

afectivo de la familia, esta a menudo dominado por la desconfianza, las dudas y el temor, ha disminuido la sensación de contacto estrecho y hay menos coparticipación menos intimidad y menos ternura. Los miembros de autoridad, las pautas de cooperación y la división del trabajo son confusos. Nadie sabe claramente que es lo que tiene que esperar de cada uno de los miembros.

Por otro lado Jiménez, G. (1996) menciona que las relaciones familiares sufren un desequilibrio al ver que se aflojan los lazos a los que están muy apegados. Los padres usaran entonces todos los medios de presión que estén a su alcance: ternura acaparadora, rechazo afectivo, ayuda maternal, privaciones, abandono, autoridad tajante, chantaje afectivo; otros dejaran en libertad absoluta por estar poco preparados para enfrentar la situación ocasionando con esto un desequilibrio en el funcionamiento familiar. Los padres deben para esto abrirse al dialogo, el cual se verá facilitado si los adultos saben ver la vulnerabilidad del adolescente, pero no para manipularlo, sino para ayudarlo.

Horrocks, E. (1990) dice que los adolescentes que encuentran discordia paterna dentro del hogar tienden, debido a su reacción conductual, hacer las cosas más difíciles en el hogar para los padres y para el mismo. Es decir que cuando la comunicación paterna es estricta, fuera de lo común, o irregular, es probable que el adolescente muestre reacciones graves y que el resultado sea una actitud resentida y su combate en contra de esta se convierte a menudo en una lucha por predominio entre él y sus padres. Por lo que la familia debe brindar a los adolescentes autonomía e independencia, en cuanto es capaz de aceptarlas actuará de mejor manera con mayor madurez y se enseñará a suavizar los problemas.

Hay factores que promueven y obstaculizan las relaciones familiares
Hurlock, B. (1991), menciona los siguientes:

*** FACTORES FACILITADORES.**

Compresión mutua: Se refiere cuando es capaz de comprender los sentimientos, pensamientos, emociones y motivos de los demás. Para esto se necesita la comunicación y las experiencias compartidas.

Autonomía: Al adolescente le sirve para informar que ya tiene un status cercano a la adultez asimismo le sirve para que pueda medir hasta que punto esta capacitado para manejar sus asuntos.

Actividades compartidas: En este aspecto los padres toman en cuenta a los hijos para tomar decisiones en las tareas y recreaciones del hogar, además de compartir deberes y responsabilidades.

Control paterno: Hay tres tipos de control sobre el adolescente, en este caso solo uno de ellos propicia mejorar las relaciones familiares.

Democracia: El adolescente aprende a tener relaciones armoniosas, los padres lo tratan con respeto y cariño, es tomado en cuenta, disfruta más su hogar y aprecia lo que sus padres hacen por él.

Comunicación: La comunicación tendrá éxito entre padres e hijos cuando la voluntad de comunicarse debe estar acompañada de respeto paterno por las opiniones de sus hijos aun cuando haya diferencias.

*** FACTORES DE OBSTACULO.**

La comunicación: La ruptura de la comunicación entre el adolescente y sus padres se debe por lo regular a la falta de comprensión y esta tiene su origen en dar significados falsos, extraños o equivocados a lo que se dice; si no hay comunicación la incompreensión es frecuente.

Conflictos de autonomía: Si los padres niegan la independencia, su resentimiento aumenta y adoptan una actitud negativa hacia ellos y hacia todo lo que dicen o hacen, tratan de hacer lo contrario de lo que desean. Su autoestima y confianza en sí mismos se ve disminuida.

Valores conflictivos: Los conflictos respecto a los valores se producen en las familias cuyos progenitores son mayores, es decir, están aislados de los patrones culturales de los adolescentes, también se originan cuando ambos tienen diferentes metas, podrán reducirse los problemas de fricción de los distintos valores, cuando los padres revisan los valores de su juventud a fin de estar más vigentes.

Control paterno: Son dos formas que ocasionan fricción dentro de la familia.

* **Autoritario:** Es aquel donde el padre solo opina y convierte al adolescente en una persona sumisa y temerosa de asumir responsabilidades.

* **Permisivo:** Se refiere a aquel donde no existe control paterno en el hogar, por lo que el adolescente siente poco respeto por sus padres y piensa que no tiene ninguna responsabilidad hacia ellos.

Relaciones conyugales: Las malas relaciones entre los padres constituyen una causa frecuente de roces familiares. Cuando el deterioro de las relaciones conyugales afecta a toda la familia, la carga emocional se refleja en cada uno de los miembros, por lo que, entre ellos se llevan mal.

El adolescente que se siente infeliz y perturbado por su hogar tiene reacciones desfavorables frente a sus padres, hermanos y parientes, y esto determina una relación conflictiva entre ellos.

Hogares disueltos: La disolución afecta más a los adolescentes que a los niños. La disolución que es producto de la separación o divorcio es más nocivo que la muerte de un cónyuge.

Invasión del hogar por extraños: Cuando la vida familiar está trastornada, todos los componentes deben realizar adaptaciones para restaurar la homeostasis. Ciertas personas que se incorporan al hogar desbaratan la homeostasis familiar más que otras, entre las que se encuentran los “padrastrós” y “madrastras” “estas acarrearán tensión, ambivalencia y escaso grado de cohesión.

Status económico: La clase de hogar y su ubicación en la comunidad, la vestimenta y el dinero que puede gastar el adolescente, también una posición

insegura y fluctuante lleva a la inseguridad emocional, ya que le es imposible trazar proyectos para el futuro.

Ocupación de los padres: El prestigio que acompaña la ocupación paterna, el tipo de trabajo, y si éste debe ausentarse o no, afectan la actitud del adolescente hacia su padre y su relación con el mismo.

Conceptos sobre el rol en la familia: Los conceptos del rol que carecen de realismo tienen un efecto perjudicial sobre el clima hogareño.

Esta investigación se centra en la escuela estructural de Salvador Minuchin, el cual propone varias áreas de estudio para evaluar a la familia, es decir que forma y manera los factores tales como: límites, autonomía, roles, patrones de conducta, etc., promueven o dificultan las relaciones entre los miembros de una familia para que haya o no funcionalidad. A continuación se describen cada una de ellas.

- **Jerarquía.** Es el nivel de autoridad que define quienes poseen el derecho de tener el mando, establecer las pautas de conducta y tomar las decisiones finales para toda la familia, resulta de gran importancia que la jerarquía o autoridad quede bien definida en cada contexto de la vida familiar. La complementariedad e interdependencia de las funciones hará que operen como un equipo.

Generalmente, padre y madre son los que deben ocupar la más alta jerarquía. Sin embargo, esta estructura de autoridad, requiere de cierta flexibilidad que le permita hacer cambios ante situaciones excepcionales o de

crisis. De tal manera, la abuela o hijo mayor podrán incrementar su jerarquía cuando los padres les deleguen parte de su autoridad, para que supervisen o corrijan a los demás hijos, desempeñando así, funciones parentales. Este es un fenómeno relativamente frecuente en nuestra cultura que puede ser funcional, siempre y cuando la delegación de autoridad sea explícita, temporal, no exceda su grado de desarrollo emocional y los padres no traten de renunciar a sus funciones parentales.

- **Límites.** Son las reglas o normas determinadas por la familia en forma explícita o implícita que definen quienes participan y como participan. Delimitan las fronteras intersistémicas y extrasistémicas. Marcan una diferenciación necesaria entre los individuos, entre los subsistemas y hacia el exterior. Los límites pueden ser claros o difusos, flexibles o rígidos. Los más funcionales son claros y flexibles de manera que se establezcan y puedan cambiar, de acuerdo a la edad, sexo y circunstancias específicas por las que atraviesen los hijos o la pareja.

Es la asociación abierta o encubierta entre dos o más miembros de

La familia. Son funcionales cuando son temporales e incluyen a miembros de la misma generación, como la establecida entre los hermanos, los esposos, etc.

También se consideran funcionales las alianzas entre Miembros del mismo sexo. Cuando las alianzas son rigidamente persistentes o se vinculan miembros de las generaciones con el objeto de perjudicar a un tercero, se establece una asociación patológica llamada coalición. Por ejemplo, se establece una coalición entre la esposa y su propia madre en contra de su esposo, o cuando madre e hijo se alían en contra del padre.

•**Territorio o centralidad.** Se refiere a la significancia, al espacio emocional que cada miembro ocupa dentro de la familia. Se identifica a través del grado de importancia y participación que tiene cada miembro, en los eventos significativos de la vida familiar (Macías, A. 1981). Un padre periférico que se limita únicamente a su rol de proveedor y tiene escasa interacción con el resto de la familia, tendrá poca significancia dentro de la misma.

En otras familias puede darse el caso que los varones, por el solo hecho de serlo, reciban mayor atención de los padres, mientras que las hijas, por ser mujeres, queden un tanto marginadas o con menor significancia.

•**Geografía.** Consiste en la distribución física de los miembros de la familia, para dormir, comer, viajar en automóvil, etc.

Estos factores se complementan con las seis dimensiones del funcionamiento familiar Epstein, N. (1982), patrones de identificación y de solución de problemas, expresión de afectos, involucramiento afectivo, comunicación, roles y control de conducta; a los cuales Macías, A. (1981), agrega dos dimensiones más: autonomía y áreas de psicopatología familiar, los cuales se describen a continuación.

• **Patrones de Identificación y de Solución de Problemas.** Se refiere a la capacidad que tiene la familia para identificar, resolver sus problemas y mantener su equilibrio. ¿Cuáles problemas puede identificar el observador, que la familia no es capaz de ver?. ¿Quién de los miembros es quién identifica el problema?. ¿A quien lo comunica y los grados de acuerdo con la persona

que identifica el problema?. ¿Una vez identificado el problema, que ha intentado hacer la familia?, ¿Quién toma la iniciativa para proponer soluciones?, ¿Qué tipo de ayuda han solicitado o a quién han recurrido?, ¿Quién propone soluciones distintas?. Asimismo, acuerdos y desacuerdos con relación a las alternativas, explorando los resultados obtenidos con las soluciones intentadas.

• **Expresión de Afectos.** Se valora la capacidad que tienen los distintos miembros de la familia, para expresar verbal y/o no, verbalmente la gama de afectos humanos de bienestar; alegría, ternura, amor y de malestar: cólera, miedo, depresión, angustia. Ambos tipos de afecto podrán ser de permanencia o de emergencia (Macías, A. 1981). Se observa su capacidad para expresar los afectos apropiados en forma adecuada, además de establecer cuál es el afecto predominante en el grupo familia.

• **Involucramiento Afectivo.** Se precisa el grado de involucramiento o cohesividad de la familia en general y de cada uno de sus miembros, con relación al resto de la familia. Puede ir desde un involucramiento excesivo entre todos sus miembros que da la impresión de un amalgamiento emocional, hasta la ausencia de involucramiento que implica una desintegración emocional, como es el caso de las familias desarticuladas.

Además de los anteriores, puede existir entre los miembros de la familia, desde un interés general, sin involucramiento afectivo, hasta la situación media, más adecuada, de involucramiento empático, pero sin perder la individualidad. Para llegar finalmente a dos niveles disfuncionales: el

involucramiento narcisista por interés egocéntrico y el simbiótico, en el que no se es capaz de percibir los límites entre uno y el otro.

- **Comunicación.** Es el intercambio de información dentro de una familia, ya sea a través de mensajes verbales o no verbales. El patrón de comunicación que prevalece en la familia, nos dará una idea de su funcionalidad o disfuncionalidad. Entre más perturbada este una familia, el proceso de comunicación esta más alterado. Con relación al contenido de los mensajes conviene distinguir la comunicación en cuanto a la expresión de afectos y la comunicación en cuanto a los mensajes instrumentales que establecen el tipo de relación jerárquica entre los diversos miembros de la familia. De acuerdo a la calidad de los mensajes se distinguirá entre una comunicación clara u oscura, si es que deja lugar a dudas. Según la direccionalidad del mensaje, será una comunicación directa si se dirige a la persona, para quien se generó en caso contrario, se hablaría de una comunicación indirecta.

Mientras más sana y funcional opera una familia, su comunicación será más clara y más directa. Una familia disfuncional, se comunicará en forma oscura e indirecta y generalmente, en forma no verbal. La comunicación perturbada no solo refleja la disfuncionalidad familiar, sino que contribuye a mantenerla o a agravarla.

- **Roles.** Son las expectativas conscientes o inconscientes que cada miembro de la familia tiene acerca de la conducta que tendrá otro miembro en una situación o contexto social dados. Los roles pueden ser tradicionales o idiosincrásicos. Los tradicionales son los que corresponden a la madre, a la esposa, al esposo, al hijo a la hija. Son definidos y aceptados como tales en

nuestra cultura. El perfil de cada rol tradicional sufre modificación de acuerdo con la cultura, el estatus socioeconómico y la historia psicológica familiar de cada uno. Es muy importante que el terapeuta sea consciente de sus propios prejuicios o de posibles estereotipos en su concepción de los roles tradicionales para no asignarles expectativas personales.

Los roles idiosincrásicos son roles diferenciados que tienen lugar fuera de las fórmulas tradicionales, tiene una función específica y al mismo tiempo son patrones de transacción que sirven para unir a la familia. Ejemplos de estos roles son el bueno, el malo, el provocador, el pacificador, el enfermo, la víctima.

- **Modos de control de conducta.** Son los patrones habituales que la familia adopta para manejar sus impulsos, para mantener conductas, normas educativas, sociales y de dirección de situaciones físicamente peligrosas dentro o fuera del hogar.

Existen cuatro modelos fundamentales de control de conducta:

1. **Rígido.** Cuando los patrones de conducta familiar son fijos, con respecto a áreas importantes. No hay flexibilidad ni tolerancia a la valoración individual.
2. **Flexible.** Los patrones son razonables y hay oportunidad de negociar, permitiéndose variaciones conforme a distintas circunstancias e individuos.
3. **Permisivo.** Cuando no hay patrones de control conductual efectivos, ni normas establecidas, por lo tanto se permite todo.
4. **Caótico.** Cuando hay una total inconsistencia en los procedimientos de control de conducta en la familia. Se valora frecuentemente como consistencia e inconsistencia.

- **Autonomía.** Es la capacidad de cada uno de los miembros, para independizarse y ejecutar acciones personales, responsabilizándose de sus propias decisiones. Esta capacidad se demuestra por sentimientos de ser una persona separada no-extensión de otra, percatándose de su libertad en decidir seleccionar o rechazar influencias externas. Lo opuesto sería la dependencia. Es necesario aclarar, que en los sistemas dentro de los que vivimos más que una absoluta independencia, existe una relación interdependiente. También en la familia pueden establecerse situaciones de alianza o coalición por dependencia y conveniencia de una o ambas partes.

- **Áreas de Psicopatología Familiar.** Se puede considerar como tales, los extremos fuera de lo aceptable, dentro de un comportamiento, actitud o estado continuo, generalmente se habla de área cuando el mismo tipo de conducta o actitud conflictiva, psicodinámica o dificultad de relación, se encuentra presente en dos o más miembros de la familia, siendo uno de ellos uno de los progenitores. Lo importante, es la coincidencia en el área y no en el grado extremo de problemas de un individuo.

Para resumir este apartado, es necesario mencionar que se encontraron entre las diferentes aportaciones teóricas, aspectos o factores similares que conforman promueven o dificultan las relaciones familiares; la diferencia radica en el enfoque que cada autor ofrece.

III. EL ADOLESCENTE Y SU ENTORNO.

3.1. El significado de la Adolescencia.

Ya que la adolescencia es la etapa de desarrollo en la que se encuentran los sujetos de estudio de esta investigación se consideró importante retomar varios enfoques con la finalidad de dar un panorama más amplio.

Cada etapa del ciclo vital plantea al ser humano problemas característicos y nuevas oportunidades de inserción en el mundo. La adolescencia constituye en nuestros tiempos, un período de vida donde con mayor intensidad que otros, se aprecia la interacción entre las tendencias del individuo y las metas socialmente disponibles.

No puede considerarse como un fenómeno de naturaleza fija e inmutable, sino, que, como todo estudio de desarrollo humano, es un producto de circunstancias histórico sociales. De hecho a fines del siglo XVIII, empieza a utilizarse el término "adolescencia". Anteriormente se hablaba solo de "niños y adultos". La pubertad marcaba el límite entre ambas etapas. Es con la evolución de la institución escolar, con el establecimiento de reglamentaciones que prohíben el trabajo a los niños, cuando comienza a hablarse de "juventud". Se presta entonces mayor atención a las transformaciones de la pubertad, y la adolescencia comienza a considerarse como un campo de elaboración de proyectos de vida (Krauskopf, A. 1983).

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Durante mucho tiempo se enfatizó que la adolescencia era una fase universal de agitación e inestabilidad crítica del ser humano que precedían su ingreso en la edad adulta.

Actualmente diversos autores del tema definen la adolescencia a partir de instancias diferentes, de las cuales a continuación se mencionan algunas de ellas.

Bloss, P. (1980), define a la adolescencia como la suma de los intentos para ajustarse a la etapa de la pubertad, el nuevo grupo de condiciones internas y externas que confrontan al individuo.

Muss, R. (1984), menciona que uno de los cambios centrales que ocurre en la adolescencia se refiere a la sexualidad, la cual, a lo largo de esta etapa, adquiere una nueva dimensión y que es la parte fundamental del universo del adolescente; implicando, la capacidad de reproducirse, de funcionar sexualmente y de las fantasías que esto conlleva.

La manera de como integre la sexualidad el marco total de su vida, depende en gran medida, del saberse perteneciente a un sexo biológico determinado (hombre, mujer); de la introyección que realice de valores, normas y pautas de conducta establecidos en un contexto económico y sociocultural con relación a su propio sexo y a su sexo opuesto, y que le son transmitidos por la sociedad, principalmente a través de la familia. (Erickson, E. 1986).

Para Erickson, E. (1986), el periodo de la adolescencia es una lucha por la identidad, la confianza intensificada de que la realidad y continuidad del significado que uno tiene por los demás.

Ackerman, N. (1988), señala a la adolescencia como una etapa crítica del desarrollo; en la que la responsabilidad sufre una transformación profunda. Existe una desorganización emocional para buscar un nuevo equilibrio en una reorganización emocional.

Horrocks, E. (1990), considera que la adolescencia se inicia cuando el joven comienza a mostrar signos de pubertad (en la mujer de los 9 a los 15 años, en el hombre de los 10 a los 16 años), y continua hasta que la mayoría de los signos son sexualmente maduros y se ha alcanzado un crecimiento mental de inteligencia.

Según Hurlock, B. (1991), la adolescencia se inicia cuando el individuo accede a la madurez sexual y culmina cuando se independiza legalmente de la autoridad de los adultos.

Ahora bien, tomando en cuenta elementos biológicos, psicológicos y sociales, se puede definir como una etapa de transición de la infancia a la vida adulta, durante la cual el joven busca las pautas de conducta que respondan al funcionamiento de su cuerpo y a los requerimientos socioculturales del momento.

Aunque la adolescencia como proceso de búsqueda y adaptación, es inherente al adolescente, independientemente de su medio social es indudable que dicho medio establece diferencias importantes.

3.2. Etapas de la Adolescencia.

La adolescencia es un proceso en el cual se pueden distinguir las etapas de desarrollo en cada una de las cuales se presenta una serie de cambios que permite identificar características generales aplicables a la mayoría de los adolescentes. (Horrocks, E. 1990). Dichas fases se clasifican en:

- Adolescencia temprana
- Adolescencia media
- Adolescencia tardía

Adolescencia Temprana.

El fenómeno principal que marca el inicio de la adolescencia se refiere a los cambios anatómicos y fisiológicos que se caracterizan por la maduración de los órganos sexuales y la aparición de los caracteres sexuales secundarios en ambos sexos. A este conjunto de modificaciones, en el nivel biológico, se le conoce como pubertad. No obstante, la adolescencia está caracterizada no sólo por el fenómeno de pubertad, sino también por cambios importantes en el orden psicológico que comprenden, tanto cambios cognoscitivos como emocionales. Estos, a su vez, están íntimamente relacionados con factores culturales, sociales, económicos, religiosos, educacionales y hasta raciales. (Katchadourian, H. 1984).

Ahora bien, la rapidez con que se producen los cambios puberales, aunada a la falta de información que sobre ellos tiene la mayoría de los adolescentes, facilitan que el joven experimente una sensación de ser espectador de su propio cuerpo, y espere con curiosidad, preocupación y temor la aparición de nuevas manifestaciones.

La llegada de la menstruación en las niñas constituye un fenómeno trascendental, no sólo desde el punto de vista físico, sino que produce importantes cambios afectivos y sociales. La reacción de la adolescente ante su menarca dependerá del significado que su grupo social le dé, así como la información que sobre la misma tenga. Este fenómeno implica, sobre todo en el nivel social, que la niña a dejado de ser niña y se ha convertido en señorita; es decir, que ha adquirido la capacidad de procrear, por lo cual los cuidados y trato de su grupo familiar para con ellas serán más estrictos. (Katchadourian, H. 1984).

En el caso del varón la aparición de las primeras eyaculaciones será generalmente asociada a su capacidad sexual y no tanto a la reproducción, debido a que la responsabilidad de la procreación socialmente se ha asignado a la mujer y no al hombre. La exigencia social, por lo tanto, es distinta; mientras que a la mujer se le impone un patrón de conducta que conlleva un recato sexual al varón se le exige experimentación sexual.

Aunque diferentes, las dos son imposiciones sociales a las que el púber, a partir de ese momento, tendrá que hacer frente.

Una de las ganancias psicológicas más importantes y trascendentales, en el desarrollo del ser humano, es la capacidad de pensar en términos abstractos; esta ganancia se adquiere durante esta etapa. El adolescente abandona su pensamiento concreto que desarrolló durante la infancia, y adquiere un pensamiento formal o hipotético deductivo, o sea, la capacidad de abstracción de los elementos externos. Este tipo de pensamiento le permite crear la hipótesis y comprobarlas o refutarlas, extrapolar ideas sobre una situación real o imaginaria, simbolizar hechos y fenómenos externos, razonar sobre posibles consecuencias de una acción, etc.; lo cual le permite cuestionar él por qué de los valores, de la forma de vida, del comportamiento de los adultos y del mundo en general. Esta nueva modalidad en la forma de pensamiento, aunada a los cambios físicos y hormonales, dan al joven una nueva percepción de sí mismo y esto es fuente de muchas preocupaciones, ya que la rapidez de los cambios y la disparidad con que se presentan, entre un adolescente y otro, generan incertidumbre sobre el curso que está tomando su cuerpo y sobre la visión de las cosas. (Piaget, J. 1975).

El conjunto de temores y preocupaciones se centran en un deterioro de la autoestima y en la pérdida de la imagen corporal asumida durante la infancia, es decir, pérdida de la identidad personal.

No habiendo dejado de ser totalmente un niño y no siendo todavía un adulto, el adolescente no logra comprender los cambios que su desarrollo producen en su grupo social. Los padres y personas que lo rodean le demandan un comportamiento distinto, ambiguo; ya no corresponde a la conducta que aprendió durante la infancia y tampoco se ajusta al patrón que observa en los adultos.

El adolescente busca constantemente la respuesta a dos interrogantes: ¿Quién soy? Y ¿quién seré? , Por lo cual se presenta un período o fase de aislamiento, de introspección. Esta etapa se explica por la necesidad imperiosa de comprender todos los cambios que está sufriendo y enfrentando, puede ser más marcado y duradero en algunos jóvenes, y más atenuado en otros: sin embargo, el aislamiento va cediendo paulatinamente en la medida que vaya reconociendo que estos cambios son los mismos que están experimentando otros adolescentes como él. (Erickson, E. 1986).

Este aislamiento es necesario para comparar, examinar y cuestionar su futuro con el presente de sus padres o figuras significativas, las cuales ahora han adoptado una nueva imagen e importancia, generalmente de desconcierto e incomprensión, siendo necesario un período de análisis y entendimiento del adolescente hacia sus padres y de éstos para él. Esta nueva visión provoca una pérdida de la imagen previamente establecida, tanto para el joven como para los padres. La relación del grupo familiar al adolescente, facilita o dificulta su operación.

Para los padres, esta pérdida se refiere al hijo-niño al cual habrá que cuidar, educar y guiar; para el adolescente, significa la pérdida de una serie de privilegios que tenía de niño, y el enfrentamiento a exigencias y prohibiciones que aún no alcanza entender.

En la medida en que logren aceptar y comprender los cambios y crisis que el adolescente enfrenta, estas dificultades se reducirán y permitirán una reelaboración de las relaciones familiares.

La nueva visión del joven sobre sus padres no responde más que al inicio de un proceso de independencia natural y necesario, para que en un futuro el adolescente se considere y se comporte como adulto en sociedad.

Paralelamente al período de aislamiento y al inicio del distanciamiento con los padres, el adolescente experimenta un sentimiento de inseguridad, un temor a ser rechazado, elementos que hacen cada vez más evidente y necesaria la búsqueda del sentimiento de identidad. Dicha búsqueda es constante y comprenden una serie compleja de identidades, una de más fácil logro iniciadas en la niñez, como es la identidad de la especie (soy humano), de sexo (niño o niña) y otras de más difícil obtención que, durante esta etapa, comienzan a buscarse y puede prolongarse a lo largo de la vida, como son la identidad de edad, cultura, posición social, política, religión y una de las más importantes, la identidad sexual.

La identidad sexual comienza a estructurarse desde la infancia y entra en conflicto durante la adolescencia, cuando la persona tiene que abandonar su papel de niño o niña y adoptar el de varón o mujer.

A través de una serie de estudios e investigaciones del comportamiento humano, se ha encontrado que el logro de la identidad personal gira en torno a la identidad sexual. Esto se explica ya que:

* En nuestra cultura predomina la división rígida y estereotipada de roles sexuales.

- * Las características del impulso sexual de la pubertad influyen considerablemente en toda la conducta del adolescente.
- * En la adolescencia se define la orientación de la sexualidad como producto del desarrollo previo del individuo y como sustento de su propio desarrollo.

Tomando en consideración la importancia de lograr una identidad personal, que tiene por eje central la identidad sexual, el adolescente trata de confirmar su imagen, deseos y pensamientos. Esta confirmación la logra a través de la compañía con los del mismo sexo, por lo que establece una estrecha relación con algún amigo, el cual proyectará una imagen corporal, una serie de deseos, pensamientos o inquietudes similares, lo que produce un sentimiento de confianza y confirmación sobre el desarrollo que experimenta. Esta sensación de igualdad le permite encontrar por primera vez, durante esta fase, un lugar en la sociedad. Durante esta relación pueden presentarse juegos eróticos entre los amigos del mismo sexo; sin embargo, estas actividades forman parte de esta constante búsqueda de su imagen que puede generar malestar emocional en el joven, ya sea por un sentimiento de culpa, por el temor a presentar tendencias homosexuales o por las reacciones de los adultos al descubrirlos, situación que se produce por la falta de información que al respecto se tiene.

En nuestra época, la integración de la propia imagen corporal del adolescente se dificulta por las contradicciones de su medio ambiente, y es reforzada por los medios masivos de comunicación, que presentan modelos físicos inalcanzables.

Adolescencia media.

En esta segunda fase, el proceso de independencia natural continua su desarrollo y hace más evidente la separación padres-adolescentes. Una de las manifestaciones más generalizadas de este proceso se refiere al rechazo hacia las normas y valores paternos, es decir, hacia la autoridad familiar, rechazo que se hace extensivo a cualquier elemento o fenómeno que la represente.

El rechazo a lo socialmente establecido se debe, principalmente, al reconocimiento de que la idea de mundo que le transmitieron durante la infancia no corresponden al mundo que está descubriendo y en el cual no encuentra ubicación. Los modelos de hombre y de mujer, así como los valores y las costumbres que sustentaban su forma de vida en la niñez, no le brindan los elementos necesarios para definir su papel como individuo, como integrante de su grupo familiar y como parte de la sociedad. De ahí que se planteen múltiples interrogantes, por ejemplo, desde su ubicación familiar y social, a qué tiene derecho, a qué puede aspirar y qué debe hacer.

Los cuestionamientos anteriores hacen que se manifieste con mayor fuerza la necesidad de independencia respectiva al grupo familiar, situación que genera conflictos y cambios en la dinámica general de la familia, dentro de ésta en la relación de pareja de los padres.

El reajuste necesario por efectuar puede resultar más o menos difícil dependiendo del tipo de familia, de la existencia de ambos padres o de la ausencia de alguno de ellos, así como de su estabilidad emocional y del tipo de relación entre ellos, de la relación que han establecido con sus hijos y del

reconocimiento del hijo como individuo independiente y no como satisfactor de sus deseos no realizados. En este sentido resulta necesario hacer un replanteamiento de la vida en pareja de los padres ante la independencia del hijo, lo cual provocará conflictos profundos al obligarlos a continuar su propia vida como individuos y como pareja más que como padres y, en última instancia, a replantear el significado y finalidad de su vida.

En ocasiones, los padres no saben en qué medida otorgar la libertad al hijo, y así se puede encontrar tres opciones diferentes: la primera de ellas se relaciona con la negación del derecho de la libertad del hijo centrándose en controlar su tiempo y actividades, con lo cual limitan su crecimiento y obstaculizan su desprendimiento: la opción opuesta se refiere a dar una libertad sin límites, que son sinónimos de abandono al hijo cuando los padres tienen dificultades para aceptar su crecimiento, sintiéndose ambos rechazados. La tercera opción consiste en el otorgamiento de una libertad con límites que conlleva cuidados, contacto afectivo permanente y diálogo, a manera de seguir paso a paso la evolución en las necesidades y cambios del hijo.

Ahora bien, dado que los intereses y creencias del adolescente aún no están definidos, sus demandas de congruencia ante la vida de honestidad, igualdad, etc., responden a las necesidades de aclararse a sí mismo y comprender, las contradicciones sociales, y a encontrar una ubicación en su mundo.

Pensar distinto a como pensaba antes y a como piensan sus padres es conflictivo, y aspirará a convencer e imponer sus creencias tambaleantes como lo único y verdadero. En este nuevo y desafiante comportamiento exige que se

le trate como adulto; sin embargo, aún no es capaz de considerarse como tal. Su rebeldía, confrontaciones y demandas hablan del lugar que desea tener y que siente no posee, y que necesita obtener únicamente a través de su lucha contra los adultos. En esta etapa, el adolescente amplía su grupo de amigos del mismo sexo, lo cual contribuirá a entablar relaciones con el otro sexo. Los nuevos grupos de amigos están constituidos, generalmente, por personas ajenas a su hogar, que comparten maneras de sentir y pensar, de donde surge una unión de los adolescentes de grupos isofílicos (de igual sexo) que les permiten experimentar seguridad, ya que a través de los miembros del grupo puede reafirmarse e identificarse como lo que es: un adolescente y no como un niño o como adulto. Este sentido de pertenencia a un grupo social, en donde se comparten normas y valores que el propio grupo establece, le permite desarrollar sentimientos de solidaridad, lealtad y afecto, así como encontrar nuevas figuras que reemplacen las paternas, y que generalmente son representadas por el líder.

El adolescente, en esta etapa, cuenta con un pensamiento idealista que caracteriza por el deseo de cambiar el medio que lo rodea y que se encuentra determinado por las posibilidades culturales en que se desarrolla; sin embargo, este fenómeno provoca que examine y cuestione muchas premisas básicas que lo llevan a estar en desacuerdo con el mundo tal cual es, y a reafirmar su descontento con los adultos a los que considera causantes del desajuste social.

Es a partir de este idealismo, y de su integración en grupo, como se adoptan posturas sociales que les permiten tomar decisiones sobre el desarrollo social y a la posible salvación del mundo.

La orientación que siga el grupo estará determinada por la postura social que adquiera. Así se tienen que algunos, cuyo objetivo es el transgredir abiertamente todo aquello que representa autoridad e ir en contra de lo socialmente establecido como patrón de conducta a seguir, (bandas o pandillas) no otros cuya finalidad se centra en modificar al mundo a través del amor, caridad y paz, que deben existir en las relaciones interpersonales, otros que utilizan como medio de manifestación en contra de la realidad social bebidas alcohólicas y drogas, mecanismo de escape que les permite percibirla de diferente manera, asimismo, existen otros más que actúan como manifestación de su inconformidad ante la organización social en que se desarrollan, agrupándose en asociaciones estudiantiles, religiosas, de arte o políticas.

Generalmente en los grupos se instauran normas sexuales para sus integrantes, ya sea de iniciación para ser aceptados o para mantenerse como miembros, estas normas generalmente no son explícitas:

Ahora bien, como parte del logro de la identidad, empieza a desarrollarse un interés por el sexo opuesto, y es precisamente a través de la seguridad que el grupo otorga a sus integrantes, como poco a poco, y en forma conjunta se irá dando un acercamiento e integración entre grupos heterosexuales. La aceptación del sexo opuesto tomará algún tiempo y requerirá de haber integrado previamente su nueva imagen corporal, así como de tener confianza en sí mismo.

En un principio el adolescente será tímido ante la manifestación de sus inquietudes sexuales, y en algunas ocasiones, reconocerá las contradicciones

sociales que en torno a éstas existen. Paulatinamente, y en la medida que va adquiriendo seguridad, aprenderá a relacionarse con el otro sexo, e irá reconociendo lo que le es sexualmente placentero y socialmente aceptado, y se encauzará dentro de las normas establecidas para esta conducta. Como parte de este proceso, las relaciones que logra establecer son aún inestables y poco duraderas; sin embargo, implican una fuerte carga emocional: se enamora profundamente, vive con intensidad la relación, comparte sentimientos, deseos y fantasías bajo la expectativa de ser correspondido, sufre intensamente.

Durante estas relaciones, y como manifestación de esta necesidad de compartir lo que es él, se establece una relación de intimidad con la pareja que los lleva a caricias eróticas y, en algunos casos a relaciones sexuales.

El adolescente, generalmente no prevé las posibles consecuencias del juego erótico, no sólo en lo concerniente a una relación sexual que probablemente derive en un embarazo y cuya problemática es suficientemente conocida, sino a la situación más compleja y menos evidente de la ética sexual. En este sentido, adquiere fuerza y presencia la moral sexual diferencial para hombre y mujer, la cual permite y propicia la experiencia sexual en él, restringe y reprime la expresión sexual en ella.

En los momentos actuales, uno de los cuestionamientos más importantes que se plantean los jóvenes, y que provoca conflicto es el que se refiere a esa doble moral sexual vigente, cuestionamiento que es reforzado por las nuevas ideas sobre la igualdad social de la mujer. Asimismo, los medios masivos de comunicación también contribuyen a todo esto, porque a pesar de presentar modelos tradicionales, estos son contradictorios, pues presentan

mujeres liberadas, independientes y seguras, cuya libertad sexual se haya implícita. (Horrocks, E. 1990).

En la medida en que el adolescente logra integrar la concepción social de la sexualidad con sus deseos y prácticas, y va aceptando e incorporando las normas sociales que la rigen, se facilitará su aceptación como individuo sexual.

Debido a que el joven se encuentra en una constante búsqueda de valoración y conformación como individuo, y que está a la expectativa del medio que lo rodea absorbiendo y rechazando ideales, su conducta en general es ostentosa, es decir, busca ser notado por su entorno, llamar la atención. Esta ostentación se manifiesta a diferentes niveles: en el nivel físico se observa a través de la ropa o peinados llamativos que le permitan mostrar su nuevo cuerpo; a nivel deportivo o intelectual, el adolescente hace gala de sus destrezas y capacidades a manera de que sean reconocidas y valoradas; En cuanto a sus relaciones sociales busca ser el centro de atención a través de la manifestación abierta de sus sentimientos e ideas. Asimismo, responden con mayor fuerza a los medios masivos de comunicación, que le presentan medios de belleza y conducta a seguir que no siempre corresponden a la cultura, grupo social y étnico a que pertenece.

Los medios masivos de comunicación juegan un papel importante en la conformación de la visión de la realidad del mundo, ya que ofrecen una amplia gama de información, a su vez, generan continuas necesidades a partir de prototipos y estilos de vida que en su mayoría son inalcanzables para el grueso de la población.

Como parte de los mensajes importantes que presentan en forma directa o indirecta, están los eróticos que incrementan en el adolescente su ya amplio interés por lo sexual y en muchos casos propicia incertidumbre y duda en lo referente al rol sexual y en general a la concepción de la sexualidad.

Uno de los modelos que influyen más notablemente en el adolescente es aquel que presenta un ideal de hombre o mujer cuyos atributos resultan tan atractivos, y son tan idealizados, que sueñan con poseerlos y, generalmente, son representados por artistas, cantantes o deportistas, ante los cuales el adolescente reacciona con fanatismo.

De todo lo anteriormente expuesto se puede afirmar que el eje central, a partir del cual gira la problemática adolescente, se refiere a su búsqueda de identidad, cuyo logro es más o menos difícil, y se ve dificultado por la amplia gama de opciones que se le presentan, muchas de ellas contradictorias entre sí.

Adolescencia tardía.

Poco a poco, la seguridad en sí mismo se va incrementando, y como parte fundamental del logro de su identidad el adolescente se reconoce y funciona como individuo independiente, con un derecho de ser, y cuya existencia no es condicionada por el ser percibido por las personas que lo rodean. Sin embargo, el ser aceptado socialmente continua siendo un elemento básico de su comportamiento que será una constante a lo largo de su vida. Ahora, ya se sabe poseedor de una sexualidad propia que puede ser expresada y que, en gran medida, responde a los patrones socialmente establecidos para

cada sexo; identifica aquello que es él, lo que puede lograr y lo que le es ajeno. Este conjunto de elementos reducirá la ostentación de la cual hacía uso para ser aceptado o rechazado por su entorno, y facilitan la adquisición de una mayor independencia emocional y en algunos casos económicos.

El reconocimiento de sus capacidades y limitaciones individuales, lo llevarán a precisar qué va a ser en el futuro, qué actividades va a realizar y qué posibilidades sociales tiene para ello, es decir, a pensar en términos de futuro. A partir de esto, y gracias a que el pensamiento formal adquirido al principio de la adolescencia que se ha venido desarrollando, así como a sus nuevas experiencias, tanto cognoscitivas como vivenciales, será capaz de seleccionar aquellas actividades que sean más acordes a sus intereses y a las posibilidades que su ubicación social, económica y cultural lo permitan.

Como consecuencia de este reconocimiento de sí mismo y de su entorno, se produce una disminución en el desafío a todo aquello que representa autoridad, la que ya no es percibida como algo ajeno y tan arbitrario. Las obligaciones por cumplir adquieren un sentido diferente, y se dejan de percibir las como una imposición irracional, para convertirse en un requisito necesario para la convivencia, en el nivel personal, escolar o laboral. Como parte del mismo proceso, adquiere una visión más clara de sus valores, que le permiten jerarquizarlos de acuerdo a sus intereses, vivencias y pautas de conducta socialmente establecidas. Esta jerarquización tiene como base aquellos valores que le fueron incluidos por parte de sus padres a lo largo de la infancia, por el conocimiento de personas con valores diferentes y los adquiridos por las nuevas experiencias de vida. Dicha jerarquización se realiza, tanto en el orden personal y moral como en el político y social. Sin

embargo, esta jerarquización elaborada al final de la adolescencia va sufriendo modificaciones como producto de sus vivencias y condicionantes sociales y económicas, bajo los cuales ha venido desarrollándose y en los que se encuentra inmerso.

Durante esta etapa, adquiere la capacidad de negociar sus exigencias, intereses y valores, con aquellos que le presente la sociedad o grupos con los que se relaciona. A partir de esta adquisición, el adolescente establecerá relaciones interpersonales, familiares y sociales más afines a sus propios intereses y valores, y por lo tanto más duraderas.

La visión más clara que tiene de sí mismo le facilita el reconocimiento de aquellos que le es sexualmente placentero e intimidad con otras personas, elemento básico para el logro de la consolidación de la identidad sexual, esto es, él pensarse, sentirse y conducirse como sujeto perteneciente a uno u otro sexo en una sociedad determinada.

La identidad lograda durante el periodo de la adolescencia acompañará al individuo a lo largo de su vida, y servirá de apoyo para la selección de sus actividades a desempeñar, de sus preferencias, grupos sociales y de elección de pareja, búsqueda que en este momento se da con mayor claridad, y es por tanto característico el que sus relaciones sean más estables y duraderas. Estas relaciones tienen como principal objetivo la búsqueda de una afinidad de intereses y valores. La actividad sexual desempeñada durante esta etapa le permite experimentar una diversidad de posibilidades sexuales que le facilitan aprender aquello que le es placentero; dentro de esas posibilidades se

encuentra la masturbación que complementa su vida sexual, o como único medio de obtención de placer.

A medida que el joven va desarrollando un mayor apego a la realidad, el idealismo que lo caracterizaba va disminuyendo, y reconoce que sus fantasías y deseos de producir cambios sociales, de desarrollo personal y estilo de vida se encuentran limitados por su capacidad y posición social, por lo cual los logros de sus metas deberá seguir estrategias de acciones más completas y realistas.

Actualmente, las condiciones que rodea un individuo son variadas, pues existen adolescentes que, aunque no han logrado la definición de su identidad, reconocido sus valores, intereses, capacidades y limitaciones que le permiten definir el sentido que desea dar a su vida, se encuentran funcionando como adultos socialmente hablando, es decir, adquieren compromisos sociales asignados a los adultos, tales como el trabajo asalariado, el matrimonio y en ocasiones, la paternidad.

Por lo expuesto se puede decir que el desarrollo del adolescente se encuentra condicionado por las características sociales, culturales y económicas, bajo las cuales se ha venido desarrollando, y que este período no implica únicamente cambios fisiológicos y psicológicos.

3.3. Relaciones Padres-Hijos.

El hogar desempeña una función psicológica muy importante, ha quedado demostrado que las experiencias que tiene un niño en el núcleo familiar son de gran importancia para el desarrollo de su personalidad. Diversos autores lo mencionan a continuación.

Braverman, S. (1982) afirma que los hijos empiezan a cuestionar los valores de la familia y en particular de los padres. Este cuestionamiento de valores puede tener consecuencias importantes tanto para los padres como para los hijos, influyendo de manera decisiva en el desarrollo individual.

English citado por Powell, M. (1985) menciona que la adolescencia no es la etapa feliz que podría ser, porque a menudo los adultos agregan más conflictos de los necesarios en este período, los adultos tienen muchas preocupaciones, entre las que se encuentran que el adolescente no obedece, que no trabaja lo suficientemente duro, que no coopera, etc. Debido a estos y otros temores el padre está constantemente angustiado y frecuentemente regaña y castiga al joven aún cuando no lo merezca.

El tipo de disciplina que el padre debe aplicar muchas veces es confuso, pues los padres tienen miedo de aplicar ciertos tipos de disciplina por temor a crear algún trastorno emocional en el joven, o porque temen la desaprobación social. Sugiere a los padres que usen métodos de disciplina que están de acuerdo con sus propias personalidades individuales. Más importante que el método en sí, es el rigor de la disciplina.

En algunos hogares los métodos de disciplina son débiles, utilizan la manipulación y la cohesión, como ejemplo de éstos, están la privación y el autoritarismo entre otros, como consecuencia de la utilización de estos métodos el adolescente tiene una desilusión respecto de los símbolos de autoridad.

Con frecuencia, los padres parecen creer que deberían dar a sus hijos una libertad casi completa, aunque esto es más dejar hacer, que una actitud democrática. Un hogar democrático no deja de imponer controles o restricciones a la conducta del niño, sin embargo, este tipo de hogar trata de hacer que el joven intervenga al tomar decisiones y le permite mayor libertad de acción dentro de los límites ya conocidos.

Powel, M. (1985) expresa que la mayoría de los padres tienden a entristecerse al ver que sus hijos crecen y que los necesitan menos. A menudo se dan cuenta de que estas son muestras de que pronto dejarán el hogar, ya sea para continuar su educación o bien para buscar empleo. Sin embargo la mayoría de los padres también aceptan que los adolescentes deben tener suficientes experiencias para desarrollar una conducta independiente que le da la base sobre la cual construir más tarde sus patrones de conducta independiente. Los padres tratan de interferir lo menos posible en los intentos del joven por emanciparse aunque esto les cause muchos momentos de angustia.

Cuando el joven percibe en las actitudes que cuenta con el amor de sus padres, tiene mayor libertad para aventurarse, para explorar, para poner a

prueba sus capacidades, para cultivar su criterio al elegir y superar diversas situaciones que el futuro le plantea.

Para los padres; esta pérdida se refiere al hijo-niño al cual habrá que cuidar, educar y guiar; para el adolescente significa la pérdida de una serie de privilegios que tenía de niño y el enfrentamiento o exigencias y prohibiciones que aún no alcanza a entender.

La aceptación de una retirada progresiva del hijo tanto emocional, como económica por parte de los padres, exige en ellos reconocer sus propios límites, deben alentar las relaciones amistosas fuera de la familia, acceder a que visiten grupos diferentes, esta tolerancia hará relaciones verdaderas, fáciles y sobre todo sin conflictos.

Los problemas surgen según Horrocks, E. (1990) cuando los padres perciben a su familia de forma diferente y cuando por alguna razón su conducta en la familia difiere de sus sentimientos e ideas. Cuando existe conflicto familiar, se observan discrepancias entre el rigor o tolerancia con que se aceptan las diferencias en las opiniones, valores, necesidades, normas y reglas de cada uno de los miembros.

En las relaciones familiares existen normas y reglas formadas y mantenidas, muy propias de cada familia, sin embargo, en la realidad este tipo de reglas pueden ser fuente de conflicto al ser cuestionadas por los adolescentes, resultando una contradicción directa. Por lo que la función en las relaciones con los padres es empezar a desarrollar una capacidad de

confrontación pero a la vez de negociación, todo esto puede generar soluciones satisfactorias para cada uno de los integrantes de la familia.

El adolescente espera de sus padres, seguridad material, vivienda, vestido, alimento, todo esto en el momento que quiere descubrir cualidades personales y ponerse a prueba, por esto, los vínculos afectivos deben apuntar hacia la independencia progresiva y el acceso a la autonomía.

Para esto es necesario el cuestionamiento de lo que se tuvo en la infancia, de lo que es la familia, de lo que la sociedad le proporcionó y confrontarlo con sus pensamientos.

Hurlock, B. (1991) expresa que el clima hogareño es la atmósfera psicológica del hogar, en la que crece el adolescente, la cual, tiene un efecto notable sobre su adaptación en lo personal y social. El clima hogareño influye en forma directa sobre las pautas de conducta características del adolescente. Si este clima es feliz, el joven reaccionará frente a otras personas y situaciones de una forma positiva, si por el contrario es conflictivo reaccionará negativamente en cualquier ambiente dentro y fuera del hogar. La influencia de la atmósfera hogareña, puede ser también de tipo indirecto, por el efecto que produce en las actitudes del adolescente. Por regla general la relación padres-hijos es la influencia singular más importante para determinar el clima psicológico del hogar y el efecto de ese clima sobre el adolescente.

Se dice que desde el nacimiento el individuo se enfrenta a una serie de situaciones que en ocasiones le brindan satisfacción, alegría, bienestar y en otra tensión, enojo, frustración, etc. Los encargados de dirigir y de guiar al

niño para la asimilación de todo tipo de experiencias son los padres o quienes cumplen esta función. De la manera en que es enseñado un niño a tolerar y aprender de experiencias, depende en que éste elabore y desarrolle una estabilidad emocional. Durante la adolescencia el joven tiende a expresar sus problemas de un modo más fuerte que durante la infancia, por lo que las fricciones aumentan y deterioran el clima hogareño. Para todo individuo es provechoso tener la posibilidad de expresar abiertamente sus emociones más intensas; sin embargo desde el punto de vista de las relaciones familiares, las expresiones francas de hostilidad y enojo son perjudiciales. La crítica constante o el regaño son las expresiones hostiles manifiestas que ocasionan más efectos negativos en todos los integrantes de la familia.

Por su parte Jiménez, G. (1996) menciona que durante la adolescencia el proceso de independencia es algo natural y provoca la separación de los padres con el adolescente. Una de las manifestaciones más generalizadas de este proceso se refiere al rechazo hacia las normas y valores paternos, es decir, hacia la autoridad familiar, rechazo que se hace extensivo a cualquier persona que la represente. El rechazo a lo socialmente establecido se debe principalmente al reconocimiento de lo que aprendió y le enseñaron durante la infancia, no correspondiendo al mundo que esta descubriendo.

Esta lucha de independencia, cuando el joven protesta por las decisiones protectoras de los padres, hace que su separación se dirija a buscar su propia identidad, por lo que es necesario hacer cambios en la interacción familiar, que se adapte a la nueva edad de los hijos.

Algunos padres no saben en que medida otorgar la libertad del hijo, Jiménez, G. (1996) aporta tres opiniones diferentes:

Primera. Se relaciona con la negación del derecho de libertad del hijo centrándose en controlar su tiempo y actividades, con la cual limitan su crecimiento y obstaculizan su desprendimiento.

Segunda. Es opuesta a la primera, se refiere a dar una libertad sin límites que es sinónimo de abandono al hijo cuando los padres tienen dificultad para aceptar su crecimiento sintiéndose ambos rechazados.

Tercera. Consiste en el otorgamiento de una libertad con límites que conlleva; cuidados, contacto afectivo permanente y diálogo a manera de seguir paso a paso la evolución en las necesidades y cambios de los hijos.

Otro aspecto importante dentro de las relaciones padres-adolescentes es la comunicación, ya sea que se dé, o no se dé y la manera en que se manifiesta.

Hurlock, B. (1991) resalta la importancia de la comunicación, la cual permite la comprensión y por consiguiente, la unión familiar. Para que sea posible la comprensión de las relaciones familiares es necesario que exista la comunicación acerca de los puntos de cada cual. Para que la comunicación entre padres e hijos se lleve a cabo, debe acompañarse de respeto para las opiniones de cada una de las partes. Uno de los problemas que existe en la comunicación es que los adolescentes con frecuencia interpretan la preocupación de los padres como si indicará que los padres desconfían de su

habilidad para tomar sus propias decisiones. Con este pretexto, los jóvenes pueden resistirse y rechazar los consejos que se les dan. La ruptura en la comunicación entre el adolescente y sus padres crea conflicto.

Es importante que los padres eviten aconsejar antes de escuchar y también deben mostrarse pacientes a pesar de todo ya que esto alentará el diálogo. No se debe olvidar que la comunicación es importante, aún cuando los temas que se toquen sean delicados como: sexo, drogas, alcoholismo, etc.

Matheson citado por Magaña, C. (1988) afirma que los problemas que aparecen en las relaciones familiares se deben a dos factores:

- a) Los niños aprenden modelos inadecuados de comunicación de los padres, lo que contribuye a su baja autoestima, siendo dependientes, sumisos y temerosos.
- b) Los modelos disfuncionales de comunicación entre los esposos son un elemento que contribuye a la insatisfacción de la pareja.

Magaña, C. (1988) ha destacado las causas más comunes por la que se destruye la comunicación familiar.

- a) El adolescente atraviesa por experiencias que no conocieron sus padres y que son incapaces de comprender.
- b) El adolescente puede creer que sus padres no tratan de comprender sus problemas ni de simpatizar con ellos.
- c) La falta de experiencias trae como consecuencia poco interés común.

Lo más frecuente es que la falta de comprensión se deba a la tendencia a dar significados extraños o equivocados a lo que se dice. Es común que se tergiversen las conversaciones entre los adolescentes y los adultos.

En cuanto a la disciplina que también es un aspecto muy importante en la formación de los adolescentes Hurlock, B. (1991) nos menciona que en la forma de conducirlos generalmente se introduce la disciplina que estos ejercen sobre sus hijos, cada uno de los estilos de guiar a los hijos trae como consecuencia un tipo de conducta en ellos. Si los padres utilizan con sus hijos una disciplina permisiva, hacen que los adolescentes adquieran poca consideración y disposición para cooperar, ocasionando disgustos a los demás miembros de la familia o las personas con las que se relaciona.

En esta etapa de adolescencia los padres tienden a disminuir sus responsabilidades hacia sus hijos, creyendo erróneamente que el período de entrenamiento esta por terminar. Sin embargo, como ya se sabe la adolescencia es un período de luchas internas y de recepción de ideas etc. Por lo que el trabajo para los padres aún no termina.

En este período se necesita una supervisión sin llegar a la invasión de espacios por parte de los padres, por esto es importante que los padres se preparen y estudien las características y manifestaciones de sus hijos para poderles dar una mejor guía en su disciplina. (Hurlock, B. 1991).

Flores, R. (1997) afirma que siempre ha existido entre los padres una confusión acerca de los tipos de disciplina que pueden utilizar para controlar la conducta de sus hijos de manera efectiva. El tipo de disciplina que se

emplea cambia al crecer el niño, el padre que da nalgadas a su hijo a los cinco años, probablemente no pensará hacer lo mismo con el de dieciséis años. Más aún el padre no peleará con el hijo de cinco, aunque el castigo haya sido injusto, en cambio si lo hará con el joven de dieciséis y siempre verbalmente.

Con frecuencia los adolescentes expresan de sus padres un sentido de injusticia, sobre todo porque piensan que a veces los adultos los castigan antes de conocer todos los hechos de la situación, y porque en ocasiones se les castiga aún cuando haya obedecido.

Sin embargo, los jóvenes también reconocen que debe haber una disciplina y que en ocasiones es importante reconocer el valor de los castigos.

3.4. Los Amigos en la Adolescencia.

Los amigos en esta época, tienen una influencia importante, casi se puede comparar con la familia. Para el adolescente el pertenecer a un grupo de coetáneos es importante para su desarrollo personal. En este apartado es importante resaltar precisamente la manera en que influyen los amigos en el comportamiento del adolescente y que a su vez se refleja en la familia.

En este sentido Hurlock, B. (1991) menciona hasta que punto son buenos o malos los grupos de coetáneos para un adolescente y qué importancia tienen en fomentar el crecimiento y desarrollo en los adolescentes. Por una parte son buenos para los jóvenes, porque les da seguridad, una oportunidad de estatus y una sensación de pertenecer a un

grupo. Les permite aprender algo sobre los derechos de otras personas entre sus iguales que se inclinan a sus propios intereses y expresión de sí mismo. Le brinda al adolescente un refugio del mundo adulto y además actúa como una agencia de control y un lugar para aprender.

En el sentido negativo el grupo de coetáneos puede influir en: separar a un individuo de sus padres, o servir para establecer tensiones negativas entre padres e hijos. Una de las repercusiones más graves se reflejan en los efectos psicológicos sobre el individuo, ignorado o rechazado por el grupo. Un individuo que carezca de ciertos atributos, puede tener dificultades salvo que encuentre dentro del grupo un papel ventajoso. El adolescente que sea más propenso a ser lesionado por el rechazo del grupo, es una persona muy insegura, dicha persona puede haber desarrollado sentimientos de inferioridad y rechazo que signifique un golpe en su autoestima y sentimientos de valor.

Los adolescentes por lo regular se conforman a las opiniones, las actividades y la apariencia de otros adolescentes. Cualquier muchacho que desee ser aceptado debe adoptar el mismo lenguaje, el modo de ser, el estilo de vestir y la actitud de la pandilla.

Hurlock, B. (1991), dice que ningún joven entra a la sociedad de coetáneos adolescentes, sin poseer un historial de interacción familiar, la influencia social relativamente mayor o menor de la familia, en contraste con los coetáneos adolescentes. La familia y el grupo de coetáneos son soportes firmes en el proceso de socialización, y juntos constituyen mediadores de las fuerzas sociales. También es necesario decir que a medida que las normas de la familia y del mundo adulto disminuyen en importancia, las normas del

grupo de amigos adquieren mayor significancia; y cuanto más grande sea la integración y la cohesión del grupo de pares, más reemplazará este a la familia en el proceso de socialización. El grupo de coetáneos puede ser una fuente de aprendizaje, además de tener una verdadera importancia en la vida de un adolescente, puede hacerse la generalización bastante válida de que los muchachos tienden a conformarse a los valores y juicios de los amigos así como a las actividades de éstos.

Las adolescentes del sexo femenino necesitan desarrollar habilidades interpersonales y encontrar amor. En contraste, el adolescente varón necesita aceptar el estereotipo cultural del logro si ha de obtener consecución e independencia, con lo cual satisface las expectativas culturales.

Las funciones y características en las interacciones entre pares Douvan y Adelson citados por Lehallé, H. (1990), mencionan las siguientes.

1. Entre los 11 y 13 años la amistad parece más centrada en las actividades comunes que en la interacción misma. Hay poco énfasis en el intercambio mutuo al nivel de sentimientos.
2. Entre los 14 y 16 años los adolescentes centran su amistad en la confianza recíproca. El aspecto de seguridad es muy importante. Esta etapa corresponde a los primeros amores.
3. Al finalizar los 17 años o más, las relaciones amistosas se hacen menos pasionales, menos obsesionadas por el miedo de ser abandonado o traicionado. Se produce un mayor énfasis en la diferencia interpersonal.

Berned mencionado por Lehalle, H. (1990) señala una gran semejanza entre los amigos durante la adolescencia la misma actitud hacia la escuela, los mismos gustos culturales (música, modo de vestir, diversiones, etc.) la misma tendencia, si es el caso, a consumir alcohol o drogas en general, etc. Lo único difícil de saber si tal semejanza resulta de una influencia mutua o si los amigos se han elegido precisamente por esa similitud y si las diferencias que subsisten a pesar de la semejanza, resultan de una decisión deliberada de complementariedad.

Es inevitable que las actividades de los grupos de jóvenes choquen en uno u otro momento, con la reprobación de los padres o de la sociedad y con las prohibiciones. Si no se produjeran estos choques, el grupo de adolescentes se asimilaría a los adultos y no podría afirmar su originalidad ni su identidad.

Munod citado por Lehalle, H. (1990) menciona que en todas las edades el sentimiento de integración a la familia es más fuerte que el sentimiento de integración al grupo de compañeros, aunque disminuya con la edad. Los compañeros son las personas a que se acude en mayor frecuencia después de los padres y cuando se trata de problemas sentimentales, suelen pasar al primer plano. Los adolescentes consideran a sus padres como guías igualmente competentes aunque en terrenos distintos.

A medida que el adolescente se relaciona cada vez más con sus compañeros de su misma edad y participa en actividades del grupo, se vuelve cada vez mayor, y su importancia trasciende a cualquier cosa. En consecuencia la necesidad de una identificación mutua en los grupos de pares es evidente y sobre todo al principio de la adolescencia.

IV METODOLOGÍA

Planteamiento del problema.

Que efectos tienen las relaciones familiares inadecuadas en el bajo aprovechamiento escolar en alumnos de nivel secundaria?

Objetivo General:

Conocer la influencia de las relaciones familiares inadecuadas en el bajo aprovechamiento escolar en los alumnos de secundaria.

Objetivos Específicos:

Determinar si existe relación entre el bajo aprovechamiento escolar y las relaciones familiares inadecuadas en los alumnos de secundaria.

Destacar si existen diferencias significativas entre las relaciones familiares inadecuadas de los alumnos de **alto** y **bajo** aprovechamiento.

Hipótesis:

Hi. Si las relaciones familiares inadecuadas influyen en el aprovechamiento escolar, entonces existirán diferencias significativas entre las relaciones familiares de los alumnos que tienen bajo aprovechamiento y los alumnos que tienen alto aprovechamiento escolar de nivel secundaria.

Ho. No existe diferencia en las relaciones familiares de los alumnos que tienen bajo y alto rendimiento escolar de nivel secundaria.

Sujetos.

Se estudio una muestra de tipo no probabilístico intencional donde se especifican las características de las personas con las que se va a trabajar y que cubren los intereses de la investigación. La muestra se conformó por 120 alumnos de primero y segundo año de secundaria, de una población total de 588 sujetos, de la Secundaria Diurna No. 211 “Antonio Castro Leal” turno matutino, Delegación Cuajimalpa. Participaron 60 hombres y 60 mujeres entre 12 y 15 años con un CI normal de 90-110 el cual se determinó por el test de “Matrices Progresivas”.

Son alumnos, de alto y bajo aprovechamiento escolar: 10 a 8.5 y de 6 a 7.5 respectivamente. Dicha calificación se obtuvo del promedio de los cinco periodos del ciclo escolar 96-97.

Diseño.

Se utilizó un diseño preexperimental *expost-facto*, en el cual el investigador no tiene control directo sobre la variable independiente (Campbell y Stanley 1982).

Variables.

Variable Independiente: Relaciones Familiares.

Definición Conceptual. Es un sistema que opera a través de pautas transaccionales, las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y esas pautas definen el sistema.

Relaciones Familiares Adecuadas. Capacidad del sistema familiar para resolver sus problemas en forma efectiva.

Relaciones Familiares Inadecuadas. Incapacidad del sistema familiar para resolver sus problemas en forma efectiva.

Definición Operacional. Es un sistema que se caracteriza por la interrelación de sus miembros, esa interrelación hace que la estructura familiar pueda ser evaluada por medio de diez áreas de estudio proporcionadas por el instrumento (ESCEFAM): centralidad, límites, autonomía, modos de control de conducta, alianzas, comunicación, roles, jerarquía, afecto y psicopatología.

Variable dependiente: Aprovechamiento escolar

Definición conceptual.- Es un proceso de crecimiento de las capacidades intelectuales que van desarrollándose poco a poco en forma irregular. Podrá en ocasiones alcanzar un máximo nivel pero habrá otras veces en que se detenga y otras más en que decaiga.

Definición operacional.- El desempeño escolar del adolescente se midió en términos del promedio de las cinco calificaciones (acuerdo 200 SEP. 1994) obtenidas durante el año escolar 96-97. Se consideraron a los alumnos con alto aprovechamiento, los que tuvieron un promedio de 10 a 8.5 y los alumnos con bajo aprovechamiento, los que obtuvieron un promedio de 6 a 7.5

Control de variables

* Se controló:

- La edad entre 12 y 15 años
- El cociente intelectual de 90-110 correspondiente al normal.
- El sexo masculino y femenino.

Muestra.

El grupo “A” (alto aprovechamiento) estuvo formado por 60 alumnos, 30 hombres y 30 mujeres entre los 12 y 15 años con un CI normal de 90-110 determinado por el “El Test de Matrices Progresivas”. Con un promedio general de 10 a 8.5, el cual se obtuvo de las calificaciones del ciclo escolar en el que se encontraban.

El grupo “B” (bajo aprovechamiento) estuvo formado por 60 alumnos 30 mujeres y 30 hombres entre los 12 y 15 años con un CI normal de 90-110 determinado por el “Test de Matrices Progresivas”. Con un promedio general de 6 a 7.5 el cual se obtuvo de la boleta de evaluación.

Escenario.

La investigación se realizó dentro de las instalaciones de la Secundaria Diurna No. 211 “Antonio Castro Leal”, turno matutino. Los instrumentos se aplicaron en la sala audiovisual, el cual es un lugar ventilado y cómodo. Tiene 80 sillas individuales, cuenta con buena iluminación y ventilación además de que no tiene distractores. Las dimensiones de la sala audiovisual son de 10 x 10 metros.

Instrumentos.

En esta investigación se utilizaron los siguientes instrumentos:

1. Boleta de calificaciones del ciclo escolar 96-97. Se obtuvo el promedio de las cinco evaluaciones del curso para determinar el **alto** 10 a 8.5 y **bajo** 6 a 7.5 aprovechamiento escolar de los alumnos de primero y segundo grado de secundaria.
2. Prueba Psicométrica “Test de Matrices Progresivas” de J.C. Raven. Se aplicó en forma colectiva a los 12 grupos de primero y segundo grado. De esta manera se determinó que alumnos tienen un CI normal 90-110, y los cuales fueron considerados en la muestra. Se trabajó con esta prueba por su fácil aplicación grupal y por su confiabilidad en otras investigaciones.
3. Cuestionario “Nueva Escala de Evaluación Familiar. Es un instrumento adaptado y validado que permite detectar en forma general y temprana la problemática, que puede ser funcional o no en diferentes tipos de familia. Por

medio de este cuestionario se conocieron y evaluaron las relaciones familiares de los alumnos de la muestra.

El cuestionario fue elaborado por Emma Espejel Aco (1987) para obtener el título en Maestría de Psicología de la U.N.A.M.

La “Nueva Escala de Evaluación Familiar” tiene como base la Guía de Diagnóstico Estructural que propone Minuchin (1983) para la evaluación de la familia.

El cuestionario consta de 52 preguntas cerradas, ya codificadas contenidas en 10 áreas de estudio: territorio, límites, autonomía, modos de control de conducta, alianzas, comunicación, roles, jerarquía, afectos y área de psicopatología. Cada área se evalúa a través de cinco preguntas, calificándose de 1 a 5 puntos, a menor puntaje mayor funcionalidad y, por el contrario, a mayor puntaje mayor disfuncionalidad.

Cuadro de intervalos utilizados en la investigación.

Funcional	de 5 a 7 puntos por área
(-) Disfuncional	de 8 a 10 puntos por área
(+) Disfuncional	de 11 a 13 puntos por área
Disfuncional	de 14 puntos en adelante por área

Este cuestionario puede ser contestado por cualquier miembro de la familia, en esta investigación se aplicó a los padres de familia en presencia de las investigadoras. Se utilizó este cuestionario, por la significancia de sus resultados y por ser un instrumento que ha demostrado ser confiado y validado en población mexicana. (Ver anexo 1)

Procedimiento.

Se formaron dos grupos de 60 sujetos cada uno de ellos. El grupo "A" estuvo formado por alumnos con **alto** aprovechamiento escolar siendo sus promedios de 10 a 8.5. El grupo "B" se conformó con alumnos de **bajo** aprovechamiento con promedios de 6 a 7.5, ambos grupos son de primero y segundo año de secundaria, y con un CI normal.

Los grupos se formaron a partir de la aplicación de la prueba de inteligencia "Test de Matrices Progresivas" de J.C. Raven (1994) y del promedio general del ciclo escolar 96-97.

La prueba de "Matrices Progresivas" se aplicó en forma colectiva, a cada uno de los grupos (12 en total), en la sala audiovisual con previa autorización de la Directora del plantel. A cada alumno se le repartió el material que correspondió a un cuadernillo del "Test de Matrices Progresivas", se leyeron las instrucciones marcadas por la prueba, se contestaron algunas dudas y los alumnos procedieron a contestar. Se recorrieron los pasillos verificando algún inconveniente o dudas presentadas. Con los resultados de esta prueba se determinó que alumnos de los 588 tuvieron un CI normal 90-110, y que pudieran participar en la investigación.

Después de esta aplicación se obtuvieron los promedios de los alumnos que tuvieron un CI normal, se pidieron las boletas y/o kardex en la dirección seleccionando a los alumnos que contaban con promedios de 10.0 a 8.5 y 6.0 a 7.5. Con estos datos se seleccionaron los grupos de **alto** y **bajo** aprovechamiento escolar cada uno con 60 alumnos, 30 hombres y 30 mujeres

con edades entre los 12 y 15 años. A estos grupos se les aplicó el cuestionario “Nueva Escala de Evaluación Familiar” (1987). Este instrumento se utilizó para evaluar las relaciones familiares y observar si existe una relación significativa con el aprovechamiento escolar. Se dieron las indicaciones generales leyendo en voz alta el objetivo del cuestionario así como la resolución de las dudas que se presentaron en el momento. Los padres de familia procedieron a resolver el cuestionario, contestando los cincuenta y dos reactivos de las diez áreas que contempla. El cuestionario fue aplicado dentro de la escuela en el horario que permitió la Dirección del plantel, los días martes, miércoles y viernes de 11:30 a 13:40 hrs. con un total de 4 sesiones. Posteriormente, se procedió a su calificación de acuerdo a lo especificado en la parte del instrumento de la “Nueva Escala de Evaluación Familiar”. Los datos se vaciaron a una tabla de frecuencias utilizando posteriormente el cuadro de intervalos, para asignar a cada área una puntuación.

Tratamiento Estadístico.

Los datos fueron evaluados por medio de la prueba Ji cuadrada (χ^2) debido a que permite establecer diferencias y conduce a la aceptación o rechazo de la hipótesis de investigación planeada, así como el análisis descriptivo de la investigación obtenida, ya que se trata de una prueba que sirve para comparar la distribución de frecuencias de categorías discontinuas en dos muestras independientes; esto es, dos dimensiones separadas pueden dividirse en las mismas categorías y compararse entre sí. (Hung, C. 1994).

La fórmula general de esta prueba es la siguiente:

$$\chi^2 = \sum fo^2/fe \cdot n$$

Donde: $\chi^2 =$

fo = frecuencia observada

fe = frecuencia esperada

n = número total de casos

Las frecuencias esperadas se calculan de la siguiente manera:

$$fe = (cr)(rc) / N$$

Donde: fe =

cr = Total de frecuencia de la columna respectiva

rc = total de frecuencia del renglón correspondiente

N = número total de casos

El valor de χ^2 es de 9.3484

Los grados de libertad (gl) = 3

El nivel de significancia (α) determinado para comprobación de las Hipótesis fue de 0.05, lo cual indica que las condiciones obtenidas tendrán un 95% de confianza.

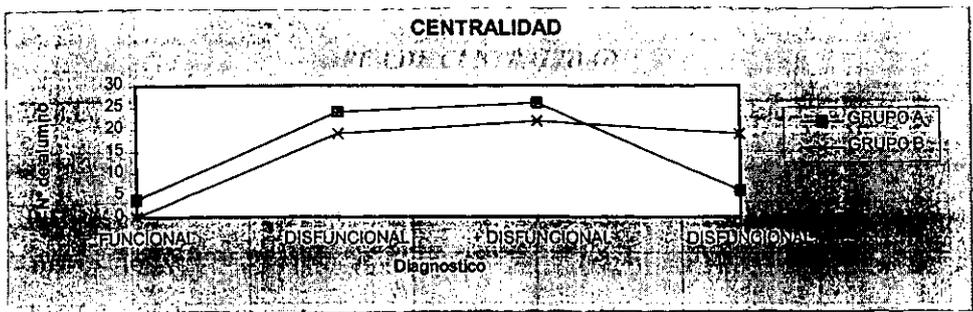
V. RESULTADOS.

Análisis de Resultados.

A continuación se presentan los resultados de la aplicación del ESCEFAM. Se describe primero el análisis de resultados de cada una de las áreas donde la hipótesis nula se rechazó, encontrándose diferencias significativas en ambos grupos, por lo que se pudo comprobar que existe relación entre el bajo aprovechamiento y las relaciones familiares inadecuadas, posteriormente se describen las áreas donde se aceptó la hipótesis nula no encontrándose en éstas diferencias significativas, aunque en dos áreas los resultados demostraron alta disfuncionalidad.

ÁREA DE CENTRALIDAD.

FAMILIA	GRUPO A	F.E	GRUPO B	F.E.	TOTAL
FUNCIONAL	4	2	0	2	4
- DISFUNCIONAL	24	21,5	19	21,5	43
+ DISFUNCIONAL	26	24	22	24	48
DISFUNCIONAL	6	12,5	19	12,5	25
TOTAL	60		60		120

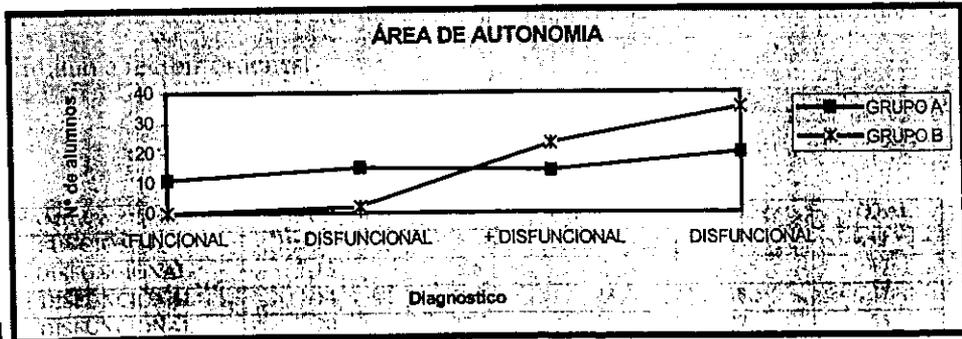


En el grupo A se observó menos disfuncionalidad, la centralidad de los integrantes recae en cada uno de ellos, esto quiere decir que todos tienen un espacio físico y emocional, son tomados en cuenta en la participación de las actividades de la vida familiar.

En el grupo B, se encontró mayor disfuncionalidad, éstas familias la centralidad recae en ambos padres, especialmente el padre limita su participación en proveer a la familia del sustento económico, sin intervenir en las actividades significativas con el resto de la familia; la madre ocupa un papel secundario aún cuando las actividades que realiza son importantes, los hijos no son tomados en cuenta, ni son tan importantes para la vida familiar, se limitan a recibir ordenes.

ÁREA DE AUTONOMÍA.

FAMILIA	GRUPO A	F.E	GRUPO B	F.E.	TOTAL
FUNCIONAL	11	5,5	0	5,5	11
- DISFUNCIONAL	15	8,5	2	8,5	17
+ DISFUNCIONAL	14	18,5	23	18,5	37
DISFUNCIONAL	20	27,5	35	27,5	55
TOTAL	60		60		120

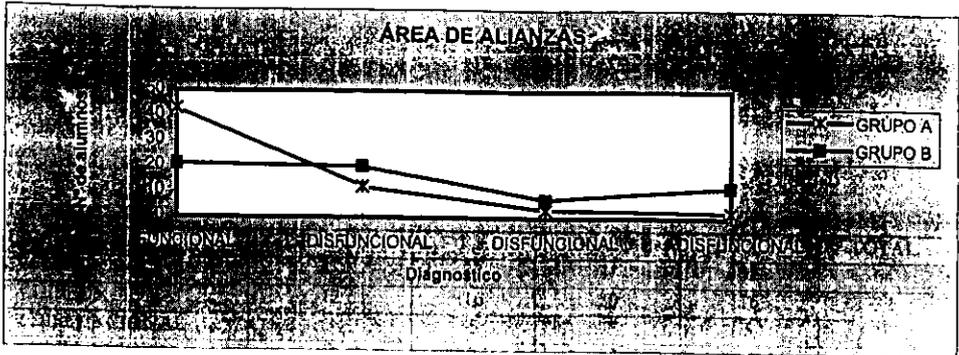


En el grupo A, de acuerdo a los resultados la funcionalidad es adecuada y responsable en cuanto a la autonomía, es decir, que existe la capacidad en la mayoría de las familias de este grupo de tomar decisiones, sin dañar los intereses de los demás. Se observó que los adolescentes utilizan la confianza y la libertad que sus padres les brindan para seleccionar o rechazar influencias externas, es importante aclarar que en estas familias no existe una absoluta independencia, más bien se presenta una relación interdependiente, donde los jóvenes requieren todavía de la supervisión de sus padres para enfrentar el proceso de autonomía.

En el grupo B, se encontró un nivel de significancia importante, demostrando claramente que las relaciones familiares inadecuadas y el bajo aprovechamiento escolar mantienen relación. En la mayoría de las familias, los padres al negar la independencia a sus hijos, éstos responden con resentimiento y rebeldía adoptando frecuentemente una actitud negativa hacia ellos y hacia todo lo que hacen o dicen, tratan de hacer lo contrario de lo que desean, provocando que la autoestima y confianza en sí mismos se vea disminuida, por lo que presentan una falta de capacidad para decidir responsablemente y asumir sus problemas.

ÁREA DE ALIANZAS

FAMILIA	GRUPO A	F.E	GRUPO B	F.E.	TOTAL
FUNCIONAL	43	32	21	32	64
-- DISFUNCIONAL	12	16	20	16	32
+ DISFUNCIONAL	3	5	7	5	10
DISFUNCIONAL	2	7	12	7	14
TOTAL	60		60		120

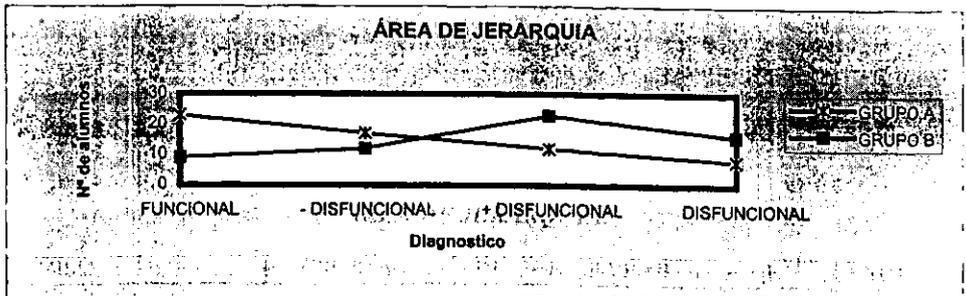


En el grupo A, se encontró que las familias funcionan en alianzas naturales, las cuales se caracterizan por ser temporales e incluyen a miembros de la misma generación, es decir las que se establecen entre los padres, los hermanos o los miembros del mismo sexo.

En el grupo B, la mayoría de las familias son disfuncionales, las alianzas que se dan entre sus miembros son rígidas, en estos casos la madre es la que establece con mayor frecuencias alianzas con los hijos o personas de la familia extensa haciendo a un lado al padre.

ÁREA DE JERARQUIA.

FAMILIA	GRUPO A	F.E	GRUPO B	F.E.	TOTAL
FUNCIONAL	23	16	9	16	32
- DISFUNCIONAL	17	14,5	12	14,5	29
+ DISFUNCIONAL	12	17,5	23	17,5	35
DISFUNCIONAL	8	12	16	12	24
TOTAL	60		60		120

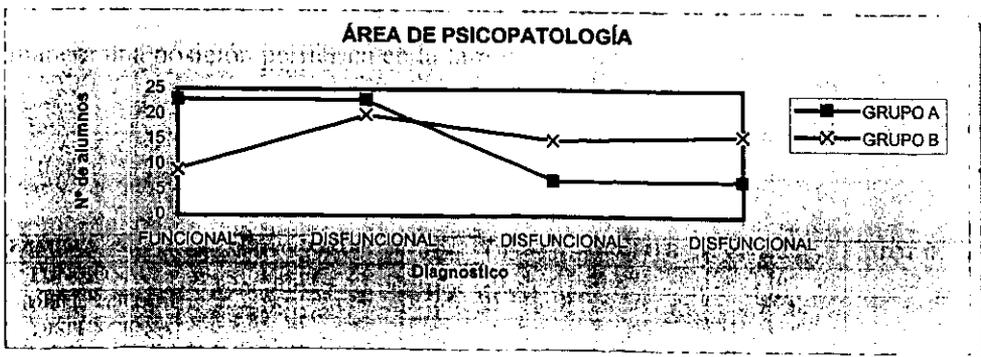


Los datos obtenidos revelan diferencias significativas. En el grupo A, existe un mayor número de familias con funcionalidad adecuada, aquí el subsistema parental es el que ejerce la autoridad, establece la conducta, posee el mando y toma las decisiones finales para la familia, sin embargo existe cierta flexibilidad en situaciones excepcionales donde la abuela o hijo mayor toman parte de la autoridad para supervisar o corregir a los demás hijos, desempeñando en algunas ocasiones funciones parentales. Lo anterior confirma que en estas familias los padres se hacen cargo del sostenimiento económico, además de otorgar los permisos a los hijos.

En el grupo B, se observó un mayor número de familias donde la autoridad es ejercida por personas ajenas a la familia como son: abuelos o tíos. En este grupo el subsistema parental ha sido relegado a segundo término, siendo su autoridad poco respetada por los hijos, estableciéndose de esta manera una posición periférica en la familia.

ÁREA DE PSICOPATOLOGÍA

FAMILIA	GRUPO A	F.E	GRUPO B	F.E.	TOTAL
FUNCIONAL	23	16	9	16	32
- DISFUNCIONAL	23	21,5	20	21,5	43
+ DISFUNCIONAL	7	11	15	11	22
DISFUNCIONAL	7	11,5	16	11,5	23
TOTAL	60		60		120



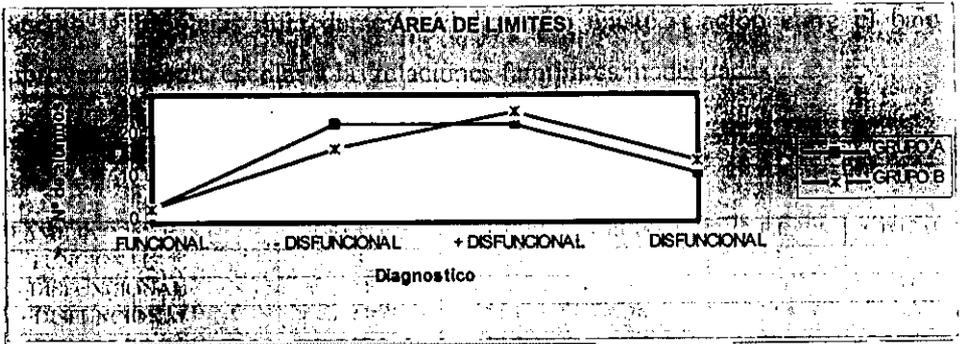
Los datos nos demuestran el rechazo de la hipótesis nula y un nivel de significancia entre los resultados. En el grupo A, se encontraron pocas familias con problemas de conducta y actitudes fuera de lo aceptable, es decir, que sólo algunos integrantes presentaron problemas de alcoholismo y conducta, sin llegar al grado extremo de convertirse en un problema psicopatológico.

En el grupo B, se encontraron varios integrantes, especialmente el padre o algún familiar con este tipo de problemas fuera de lo aceptable. Los problemas más sobresalientes fueron el alcoholismo el aislamiento, la conducta o problemas emocionales, siendo éstos continuos hasta llegar al grado extremo de afectarse así mismos como a la funcionalidad adecuada de la familia.

A continuación se describen los resultados de las cinco áreas donde se acepto la hipótesis nula demostrando que no existe relación entre el bajo aprovechamiento escolar y las relaciones familiares inadecuadas.

ÁREA DE LIMITES.

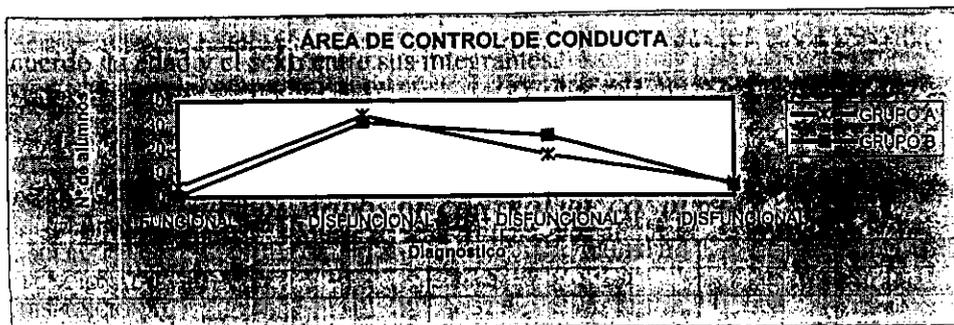
FAMILIA	GRUPO A	F.E	GRUPO B	F.E.	TOTAL
FUNCIONAL	3	3	3	3	6
- DISFUNCIONAL	23	20	17	20	40
+ DISFUNCIONAL	23	24,5	26	24,5	49
DISFUNCIONAL	11	12,5	14	12,5	25
TOTAL	60		60		120



En esta área, en el grupo A y en el grupo B, se observa que los límites en la mayoría de las familias recae en mayor disfuncionalidad, es decir, los integrantes no respetan las normas y reglas establecidas manifestando límites difusos y rígidos. Se observó que los hijos intervienen en los asuntos que conciernen únicamente a la pareja, así mismo, los padres no respetan la privacidad de los hijos. Sin embargo se encontró que existen pocas familias con funcionalidad, caracterizándose por manejar límites claros y flexibles de acuerdo a la edad y el sexo entre sus integrantes.

ÁREA DE MODOS DE CONTROL DE CONDUCTA.

FAMILIA	GRUPO A	F.E	GRUPO B	F.E.	TOTAL
FUNCIONAL	4	2	0	2	4
- DISFUNCIONAL	34	32,5	31	32,5	65
+ DISFUNCIONAL	17	21	25	21	42
DISFUNCIONAL	5	4,5	4	4,5	9
TOTAL	60		60		120



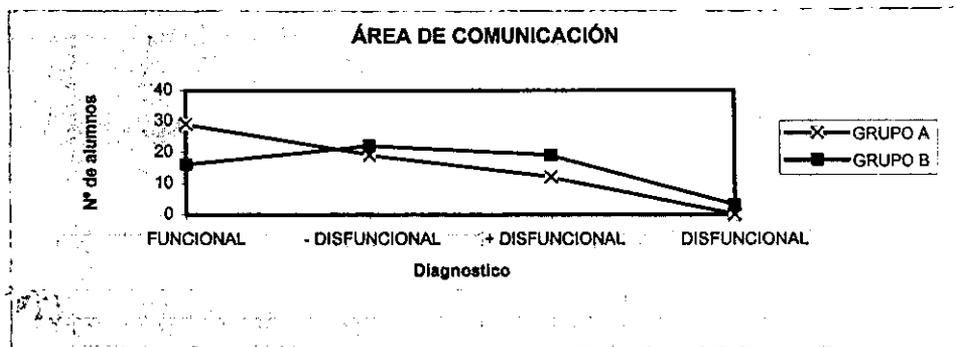
En esta área los datos demuestran que no existen diferencias significativas. En ambos grupos se encontró que los padres emplean modos de control de conducta que resultan adecuados y eficaces, esto indica, que los hijos cumplen con los patrones habituales de la familia para manejar sus impulsos, conductas, normas educativas y sociales dentro y fuera del hogar. De acuerdo con las observaciones cabe mencionar que los métodos utilizados en estas familias para mantener un buen cumplimiento no son totalmente adecuados, sin embargo, han resultado efectivos.

Específicamente, en el grupo A se presentó un menor número de personas con disfuncionalidad, las cuales como ya se mencionó utilizan métodos para mantener un mejor comportamiento. En el grupo B, se encontraron familias que recaen en disfuncionalidad, sin llegar a ser significativa presentando patrones de control de conducta fijos, inflexibles y

poco tolerantes. En otras familias se presentaron casos contrarios, es decir, los padres son permisivos, no existe control paterno ni normas establecidas hacia los integrantes, teniendo como consecuencia, que los hijos tengan poco respeto hacia sus padres y piensen que no tienen ninguna responsabilidad hacia ellos.

ÁREA DE COMUNICACIÓN.

FAMILIA	GRUPO A	F.E	GRUPO B	F.E.	TOTAL
FUNCIONAL	29	22,5	16	22,5	45
- DISFUNCIONAL	19	20,5	22	20,5	41
+ DISFUNCIONAL	12	15,5	19	15,5	31
DISFUNCIONAL	0	1,5	3	1,5	3
TOTAL	60		60		120



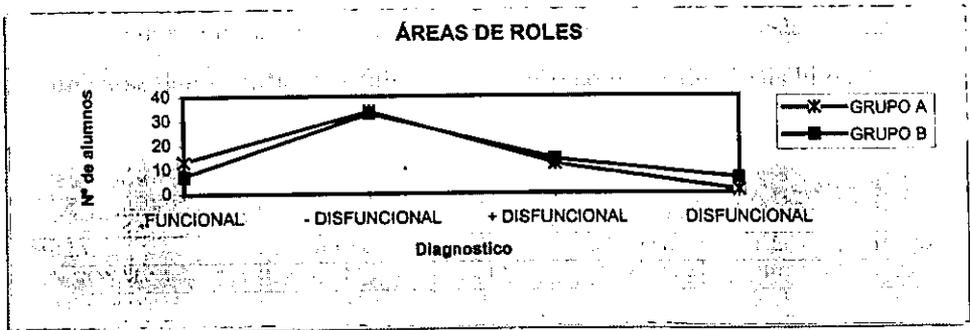
En la mayoría de las familias de ambos grupos A y B, la comunicación se establece con un intercambio de información funcional, es decir, que sus integrantes son capaces de hablar entre si, de escucharse y entenderse en cualquier circunstancia, sin embargo, también se observó que en algunas familias sus integrantes se pueden comunicar adecuadamente sólo cuando se trata de temas superficiales sin mayor importancia para la familia.

En el grupo A, la mayoría de las familias utilizan la comunicación acompañada de respeto ante las opiniones de sus hijos, aún cuando existan diferencias entre ellos.

En el grupo B, un número menor de familias se encuentra en disfuncionalidad, esto quiere decir, que los mensajes oscuros e indirectos son más frecuentes en la comunicación, los padres al utilizar esta forma de comunicarse dan significados falsos, extraños o equivocados a sus hijos.

ÁREA DE ROLES.

FAMILIA	GRUPO A	F.E	GRUPO B	F.E.	TOTAL
FUNCIONAL	13	10	7	10	20
- DISFUNCIONAL	34	33,5	33	33,5	67
+ DISFUNCIONAL	12	13	14	13	26
DISFUNCIONAL	1	3,5	6	3,5	7
TOTAL	60		60		120



Como mencionamos en esta área no se encontraron diferencias significativas en ambos grupos A y B, demostraron funcionalidad en el desempeño de roles, es decir, la distribución de las tareas dentro del hogar en la mayoría de las familias es las que se esperan de acuerdo a la edad, sexo y la generación de los integrantes. Cabe aclarar que estos roles son los

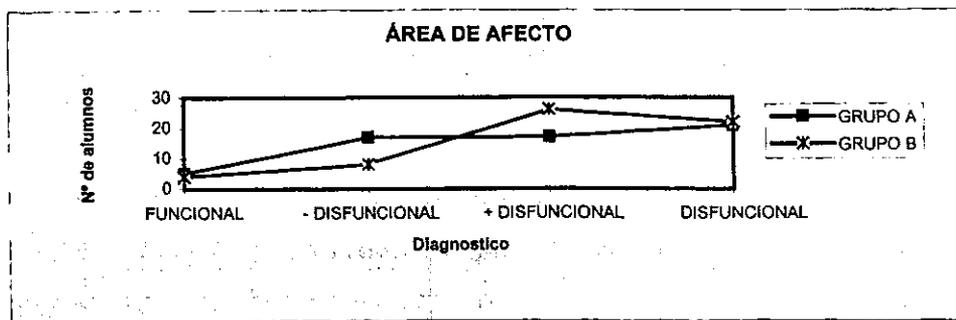
tradicionales, los que corresponden a la madre, a la esposa, esposo, al hijo o a la hija, modificándose de acuerdo a la cultura, el estatus socioeconómico y a la historia psicológica de la familia.

Los datos del grupo A en esta área, nos revelan participación de todos, el padre se encarga de arreglar los desperfectos en casa y la madre se encarga de hacer la comida o revisar las tareas escolares, por lo que corresponde a una forma tradicional de distribución de roles.

En el grupo B algunas funciones que llevan a cabo los padres son realizadas por alguno de los hijos mayores, cuando los padres tienen que trabajar, o bien, son realizadas por los abuelos, sin llegar al extremo de no cumplir con sus roles.

ÁREA DE AFECTOS.

FAMILIA	GRUPO A	F.E	GRUPO B	F.E.	TOTAL
FUNCIONAL	5	4,5	4	4,5	9
- DISFUNCIONAL	17	12,5	8	12,5	25
+ DISFUNCIONAL	17	21,5	26	21,5	43
DISFUNCIONAL	21	21,5	22	21,5	43
TOTAL	60		60		120



Modos de Control y Conducta. Cuando los padres utilizan modos de control fijos incluyendo los rígidos, permisivos o caóticos, limitan la comunicación y participación de todos sus integrantes. Manifestándose un adolescente apático, ansioso o con un aprovechamiento deficiente.

Comunicación. En general es aceptable y funcional, existe buen nivel de comunicación, aunque en ocasiones se utilizan mensajes oscuros y poco claros, sin llegar a expresar lo que realmente sienten.

Roles. En general cada uno de los miembros desarrolla su rol impuesto en la familia, son pocos los hijos que asumen los roles de los padres, en estos casos se encuentran los hijos ya adultos que contribuyen a la economía familiar o a desempeñar la función de alguno de los padres cuando éste se encuentra fuera.

Afectos. Los sentimientos no son manifestados abiertamente entre los integrantes, sobre todo los afectos agradables. La única manifestación de afecto es cuando alguien no realiza bien sus responsabilidades, haciéndoselo saber con comentarios o actitudes negativas. Originando un adolescente distante y poco expresivo.

Al concluir este trabajo de bajo aprovechamiento escolar y relaciones familiares inadecuadas desde un enfoque más amplio y considerando que el trabajo del psicólogo no debe limitarse a un manejo de técnicas, si no que, es necesario que se intervenga en prevenir y promover la adecuada adaptación escolar en beneficio del adolescente considerado sobre todo el problema de las relaciones familiares.

No existen diferencias significativas, en ambos grupos se encontró que la mayoría de las familias presentan la dificultad de expresar adecuadamente los afectos de bienestar y malestar, es decir que las demostraciones de ira, resentimiento y culpa se presentan con mayor frecuencia, en cambio, los sentimientos positivos de amor, cariño, confianza, etc., son demostrados solamente en ocasiones.

Se observó también en estos grupos que los afectos de bienestar se dirigen con regularidad a la familia extensa, cuando deberían de manifestarse entre los miembros de la familia nuclear.

Finalmente se presenta la siguiente tabla comparativa donde se observa el resultado de la hipótesis en cada una de las áreas, lo cual nos indica que estadísticamente se han encontrado diferencias significativas en los dos grupos de familias en cuanto a: centralidad, autonomía, alianzas, jerarquía y psicopatología. No encontrándose diferencias significativas en límites, modos de control de conducta, roles, afecto y comunicación.

Área	Se rechaza Ho	Se acepta Ho
Centralidad	Sí	
Límites		Sí
Autonomía	Sí	
Modos de control de Conducta		Sí
Alianzas	Sí	
Comunicaciones		Sí
Roles		Sí
Jerarquía	Sí	
Afecto		Sí
Psicopatología	Sí	

CONCLUSIONES.

Durante el trabajo realizado con una población estudiada de 120 alumnos con sus respectivos padres siendo esta, una muestra representativa de la Secundaria N° 211 se encontró, que existen diferencias significativas en la funcionalidad de las familias de alto y bajo aprovechamiento, por lo que se concluye que las relaciones familiares son de suma importancia para el desarrollo personal de sus integrantes.

Como se sabe la familia siempre a ocupado un papel importante en la educación de los hijos, en donde estos desarrollan sus capacidades para enfrentarse a la vida, al ejercer los padres sus funciones educativas proporcionan a sus hijos el marco de referencia para la modelación de la conducta, inculcan valores y normas que, acompañadas de afecto y confianza podrán cumplir sus funciones, de hacerlo facilitará el desarrollo sano y la integración del joven a su medio, de no ser así, va a interferir con él, ocasionándole problemas futuros.

De acuerdo a nuestras observaciones es importante resaltar algunos factores que influyeron en los resultados. Primeramente en las familias mexicanas las diferencias en las relaciones familiares se deben principalmente a las características en el medio social, cultural y económico. La población donde se aplicó el instrumento se ubica en la Delegación Cuajimalpa, donde la mayoría de las familias habitan en zonas semirurales con características específicas.

Otro factor, fueron las características que presentan los adolescentes y que son propias de la edad. Así con la dificultad de adaptación de los padres a realizar la reestructuración en sus familias, siendo necesaria para adaptarse a los requerimientos de su nueva etapa del ciclo vital con hijos adolescentes.

De las diez áreas que evaluó el cuestionario, en cinco de ellas se demostró que existen diferencias significativas importantes. En el área de límites y afectos no se encontraron diferencias significativas, sin embargo, los resultados demostraron una disfuncionalidad alta en ambos grupos, lo que nos dice que en estas familias existen problemas y que pueden estar influyendo más unos factores que otros.

A continuación se describen las conclusiones en cada área.

Centralidad. Se concluye que cuando las familias no involucran a todos los integrantes en el espacio emocional, el adolescente tendrá la dificultad de incorporarse a otras funciones de la estructura familiar (afectos, alianzas, comunicación, etc.). Esta situación refleja la dificultad de los padres para realizar los ajustes en la vida familiar para interactuar e integrar a los adolescentes a las diferentes actividades, en este sentido cabe mencionar el privilegio que hacen algunas familias a sus hijos varones, que por el sólo echo de serlos reciben mayor atención de sus padres, mientras que las hijas, quedan un tanto marginadas.

Autonomía. Se destaca principalmente la falta de autonomía que tienen los integrantes, ya sea, por rigidez o por sobreprotección de los padres, originando con ello un retraso en el desarrollo de la autonomía.

Manifestándose en los adolescentes en una actitud de apego, dependencia e inseguridad para enfrentar sus problemas.

Alianzas. En las familias donde se encontraron conflictos conyugales, las alianzas se desviaron hacia los hijos, proporcionando una coalición entre madre e hijos, es decir, se utiliza a los hijos para perjudicar al otro cónyuge.

Jerarquía. La autoridad del padre no se encuentra bien establecida, presentándose de una manera permisiva o autoritaria, ocasionando con esto, que el adolescente se forme una imagen pobre de la autoridad o se encuentre confundido. Creando un adolescente sumiso, rebelde, temerosos con escasa autocrítica.

Psicopatología. Esta presente principalmente el problema de alcoholismo (en el padre), teniendo como consecuencia desintegración familiar, falta de autoridad y respeto limitando con esto el desarrollo emocional del adolescente y propiciando problemas de conducta y aprovechamiento.

Límites. Los límites difusos o rígidos conllevan una preocupación excesiva de los padres hacia los hijos por el miedo de que éstos se involucren en problemas mayores, impidiendo con esto la satisfacción de sus necesidades. La reestructuración que los padres realizan a los límites es clara y flexible para ellos, pero no para sus hijos, originando con ello la falta de oportunidad del adolescente a tener sus propias experiencias.

Sugerencias.

Los resultados obtenidos pueden servir de apoyo a orientadores y profesionales relacionados con el área, para desarrollar programas de orientación familiar encaminados a la prevención y superación del bajo aprovechamiento escolar.

Se sugiere continuar con investigaciones similares, considerando otras variables a estudiar como es la relación entre sexos, la posición económica, familias desintegradas u otras que el investigador considere.

Es necesario replicar el estudio en otros niveles educativos (primaria, bachillerato) para incrementar la generalización de los resultados obtenidos.

Se sugieren nuevos estudios destinados a investigar otros factores del problema, especialmente la relación contratransferencial maestro-alumno.

Es importante que los padres enfatizen su interés por el proceso de aprendizaje de sus hijos, que se vuelvan más conscientes del desarrollo de los adolescentes y que presten mayor atención a los progresos que van teniendo en la escuela, a través de pláticas de sensibilización.

Los padres deben buscar orientación profesional, tan pronto como detecten deficiencias en el aprendizaje de sus hijos o en sus relaciones familiares.

Establecer a través del Departamento de Orientación, un programa permanente de “Escuela para Padres”, que funcione a nivel preventivo donde les permita entender a sus hijos adolescentes para mejorar las funciones familiares, entre las que se encuentran las siguientes: Conocer las necesidades del adolescente, a través de una comunicación abierta hacia ellos; la autoridad y su relación con el adolescente, reflexionando sobre el manejo de la autoridad, estableciéndola con el contexto familiar la cual acepte las necesidades y demandas e impulse el desarrollo de sus hijos; la educación de los hijos en la familia tomando en cuenta una jerarquía establecida, límites funcionales y una apertura para que todos los integrantes expresen sus sentimientos abiertamente y respetuosamente.

Incrementar acciones oportunas para la detección, tratamiento y/o canalización de los alumnos que presentan dificultades en sus relaciones familiares.

Sensibilizar a los maestros en el conocimiento de los factores que afectan el aprovechamiento escolar, así como la relación transferencial maestro-alumno, los problemas familiares, relaciones de grupo, etc., que permitan mejorar la comunicación entre los alumnos y ayudar al logro de la autonomía de los adolescentes, respecto de sus responsabilidades y tareas escolares.

Tomar cursos de actualización que traten temas de la familia en instituciones como IFAC, o en la UNAM, para asesorar a los alumnos que así lo requieran.

Realizar talleres de “Comunicación Familiar” con alumnos de bajo aprovechamiento con diferentes actividades para aprender a comunicarse efectivamente.

Las sugerencias aquí propuestas se consideraron por ser las más viables, los resultados de estas actividades no garantiza que el problema se elimine pero si, puede coadyuvar o prevenirlo.

BIBLIOGRAFIA.

1. Ackerman, N. (1986). *Diagnóstico y Tratamiento de las relaciones familiares*. Buenos Aires: Horme Paidós.
2. Ackerman, N. (1988). *Psicoterapia de la Familia Neurótica*. Buenos Aires: Horme Paidós.
3. Aguilar Brito (1985). *La Escuela, el Maestro y el Estudiante como variables determinantes en el rendimiento escolar a nivel secundaria*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
4. Alvarez, G. Barrera y Alarcón (1981). *Estudio comparativo de bajo rendimiento, analizando dos factores productivos de ansiedad y dinámica escolar de nivel primaria*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM.
5. Andreani, Dentici, O. (1975). *Aptitud Mental y Rendimiento Escolar*. Ed. Barcelona .
6. Arana Aguilar, y García Córdoba. (1982). *Estudio Correlacional entre Autoconcepto y Rendimiento Escolar en alumnos de nivel Licenciatura de la UPIICSA*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
7. Arroyo del Castillo, V. (1973). *Problemas de Rendimiento Escolar*. Enciclopedia Didáctica Aplicada, Tomo I. Ed. Labor.

8. Barrientos, N. y Miranda, H. (1990). *Programa de Apoyo Psicopedagógico dirigido a Estudiantes con Bajo Rendimiento Académico*. Memorias del VI Congreso Mexicano de Psicología, Sociedad Mexicana de Psicología, México.
9. Bastin, G. (1980). *¿Por qué fracasan nuestros escolares?*. Ed. Ediplasa, México.
10. Bloss, P. (1980). *Psicoanálisis de la Adolescencia*. México: Mortis 1980.
11. Braverman Szclar, R. (1982). *Patrones Disfuncionales de Interacción Familiar Relacionados con Problemas Escolares*. Tesis de maestría. Facultad de Psicología, UNAM.
12. Bremberck, Cole. (1976). *Nuevas Estrategias para el Desarrollo Educativo*. Tr. por Elisa París: Buenos Aires.
13. Bricklin, B. y Bricklin, P. (1985). *Causas Psicológicas del Bajo Rendimiento Escolar*. México, Ed. Pax.
14. Bruckner, C. (1975). *Diagnóstico y Tratamiento del Aprendizaje*. Ed. Rialp.
15. Caballero, R. (1982). *El Papel de la Escuela en el desarrollo de la Familia*. Revista de la Escuela de Graduados de la Normal Superior del Estado de Nuevo León, No. 3, Monterrey Nuevo León.

16. Camarena, C. y Gómez, V. (1986). *Aprobación y Reprobación en la UNAM. Una propuesta para su Análisis Cualitativo Perfiles Educativos*. CISE-UNAM No. 32 México.
17. Cambell, D. y Stanley, J. (1982). *Diseños Experimentales y Cuasiexperimentales en la Investigación Social*. B.A. Amorrortu.
18. Canales Del Olmo, E. (1991). *Aprovechamiento Escolar, relaciones Familiares y Estilos de Aprendizaje en Alumnos de Bachillerato*. Tesis de Maestría, México: UNAM, Facultad de Psicología.
19. Díaz Infante, F. (1982). *El Niño y la Familia*. México: ACPEINAC.
20. *Diccionario de Ciencias de la Educación*. (1983). Tomo III Ediciones Rioduero, Madrid.
21. Dolto, F. (1991) *Las Relaciones, Dinámicas inconscientes Padres-Hijos, su valor estructural sano o patógeno*. Ed. Gedisa, Barcelona.
22. Durán, Gómez L. (1986). *Efectos del Divorcio en el Rendimiento Escolar del Adolescente*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
23. Enciclopedia Técnica de la Educación. (1988). *Tomo I Raíces Psicológicas y los Fracazos Escolares*. Ed. Santillana, México.

24. Engels, F. (1991). *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. México: Quinto Sol.
25. English, A. English, A. (1977). *Diccionario de Psicología y Psicoanálisis*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
26. Epstein, N. Bishop, D. y Baldwin, L. (1982). *Model of Family Functioning*; N. Y. Guilfor Press.
27. Erickson, E. (1986). *Sociedad y Adolescencia*. México, Siglo XXI.
28. Espejel Aco, E. (1987). *El Cuestionario de Evaluación Familiar un Instrumento de Detección Comunitaria*. Tesis maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
29. Estrada Inda, L. (1986). *El Ciclo Vital de la Familia*. México: Posada.
30. Estrada Palma, M. (1995). *Autoconcepto-Autoestímulo y Rendimiento Académico en Niños*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM.
31. Estrada, Miranda, G. (1996). *Descripción de algunos factores familiares que influyen en el Bajo Aprovechamiento Escolar de Niños(as) de 6o. grado de primaria*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
32. Flores Romero, M. (1997). *Autoconcepto en Adolescentes con Padres Divorciados*. Tesis de Licenciatura. UNAM.

33. Galán Giral, M. Marín Méndez, D. (1985). *Marco Teórico para el Estudio del Rendimiento Escolar Perfiles Educativos*. CISE-UNAM No. doble p.p. 27-28-32.
34. Horrocks, E. (1990). *Psicología de la Adolescencia*. México: Trillas.
35. Hung, Coolican. (1994). *Métodos de Investigación y Estadística en Psicología*. De. Manuel Moderno.
36. Hurlock, B. (1991). *Psicología de la Adolescencia*. México: Paidós.
37. Jackson, D.O. (1976). *Comunicación Familiar y Matrimonio*. Ed. Nueva Visión, Buenos.
38. Jiménez Guerrero (1996), M. *El Adolescente y la Familia*. Mecanograma SEP-SOE.
39. Katchandaurian, Herant, A. (1984). *La Sexualidad Humana, un estudio comparativo*. Ed. Fondo de Cultura Económica.
40. Krauskopf, Ana. (1983). *Adolescencia y Educación*. Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica.

41. Lavin, Salinas, A. (1984). *Locus de Control y Rendimiento Escolar en Adolescentes*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
42. Lehalle, H. (1990). *Psicología de los Adolescentes*. Grijalbo, 1ª Edición en la colección de los noventas, México, D.F.
43. Leñero, L. (1983). *La Familia*. México. ANUIES.
44. Linton, R. (1986) *La familia*, Barcelona
45. Macías Avilés, R. (1981). *El Grupo Familiar, su historia, su desarrollo, su dinámica*. Memorias del 1er. Simposium sobre La Dinámica y Psicoterapia de la Familia. México. IFAC.
46. Macías Avilés, R. (1982) *Un Modelo de Evaluación en Terapia Familiar, el Niño y la Familia*. México. ACPEINAC.
47. Magaña Campean, M.R. (1988). *Autoconcepto, Adolescencia y Familia*. Tesis de Licenciatura. UNAM.
48. Magaña, Miranda, (1998). *Factores que Influyen en el Rendimiento Académico en un grupo de Adolescentes*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM.
49. Manonni, O. De Luz, A. Gibello, B. y Hebrand, J. (1988). *La Crisis de la Adolescencia*. México, Gedisa.

50. Minuchin, S. (1986). *Familias y Terapia Familiar*. Argentina. Gedisa.
51. Minuchin, S. y Ch. Fishman. (1984). *Técnicas de Terapia Familiar*. Barcelona Paidós. 1984.
52. Moreno, Bayardo, M.G. (1977) *Introducción a la Supervisión Escolar*. Kapeluz, Argentina.
53. Muñoz, Rodríguez y Col. (1979). *El Proceso Educativo, la reproducción y el abandono del sistema escolar*. Centros de Estudios Educativos.
54. Muñoz, Santiago, A. (1987). *Detección y Manejo de Problemas Emocionales en el Ambiente Escolar*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM.
55. Muss, Rulf. (1984). *Teorías de la Adolescencia*. Buenos Aires. Paidós.
56. Piaget, J. (1975). *La Psicología de la Inteligencia*. Buenos Aires. Psique.
57. Powel, M. (1985). *La Psicología de la Adolescencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
58. Radchik, Hercenberg, A. (1986). *Los Aspectos principales del Sentimiento de Culpa en la Depresión*. Tesina de Licenciatura, Universidad Iberoamericana.

59. Raven, J. C. (1994). *Test de Matrices Progresivas*. Buenos Aires.
60. Repetto, E. (1984). *Inteligencia, Personalidad y Rendimiento Académico*.
61. Memoria del II Seminario Iberoamericano de Orientación Escolar y Profesional, México.
62. Rodríguez, Romero. (1983). *La Sociología de la Educación y el Rendimiento Escolar con Perfiles Educativos*. CISE-UNAM No. 3.
63. Satir, V. (1991). *Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. México: Pax-México.
64. SEP. (1994). *Guía Programática de orientación educativa*. México, D.F.
65. SEP. (1994). *Instructivo para la Evaluación. Acuerdo 200*. México, D.F.
66. Sherif y Sherif. (1975). *Problemas de la Juventud*. Trillas, México.
67. Simón, F. (1988). *Vocabulario de Terapia Familiar*. Gedisa.
68. Viesca, Arrache, M. (1981). *Líneas de Reflexión para abordar el Problema de Bajo Aprovechamiento Escolar, Perfiles Educativos*. CISE-UNAM. No. 14.

ANEXO I

NUEVO INSTRUMENTO ESCEVFAM

ÁREAS	REACTIVOS
TERRITORIO	1 A 5
LIMITES	6 A 10
AUTONOMÍA	11 A 15
MODOS DE C.C.	16 A 20
ALIANZAS	21 A 25
COMUNICACIÓN	26 A 30
ROLES	31 A 35
JERARQUÍA	36 A 40
AFECTOS	41 A 46
ÁREAS DE PATOLOGÍA	47 A 52

EL ÁREA DE TERRITORIO O CENTRALIDAD DEL REACTIVO 1 AL 5, SE CALIFICA CON LOS SIGUIENTES PUNTAJES:

- 1.- Cuando la respuesta indica que ningún miembro es mas central o periférico.
- 2.- Cuando la respuesta indica que la centralidad recae en ambos padres.
- 3.- Cuando la respuesta indica que la centralidad recae en el subsistema hijos o en un solo miembro de la familia.
- 4.- Cuando la respuesta indica que la centralidad recae en algún pariente o consanguíneo.
- 5.- Cuando la respuesta indica que la centralidad recae en personas que no son familiares y que pueden ser amigos, vecinos o empleados de servicio.

LIMITES DEL REACTIVO 6 AL 10

- 1.- Cuando se respetan las reglas de no intervención en los asuntos particulares de los miembros de la familia.
- 2.- Cuando esta presente el subsistema parental.
- 3.- Cuando lo sabe o interviene solo uno de los miembros de la familia o subsistema hijos.
- 4.- Cuando interviene algún pariente o consanguíneo.
- 5.- Cuando las reglas dependen de alguien que no es familiar.

AUTONOMÍA 11

- 1.- Cuando la respuesta implica separación en aras del desarrollo y bienestar personal y familiar de cualquiera de los subsistemas.
- 2.- Cuando la respuesta implica separación o autonomía compensatoria de un subsistema por otro.
- 3.- Cuando para la realización de un acto se consulta al subsistema correspondiente.
- 4.- Cuando para las acciones y decisiones se consulta con los parientes o consanguíneos mas que con los de la familia nuclear.
- 5.- Cuando se consulta mas con personas externas que con familiares o no se consulta.

MODOS DE CONTROL DE CONDUCTA 16 A 20

- 1.- Cuando la respuesta implica consistencia en el cumplimiento de los modos de conducta.
- 2.- Cuando se implica que el modo de control depende de subsistema parental
- 3.- Cuando se infiere que el modo de control depende de un solo miembro o de cualquier subsistema a excepción del parental.
- 4.- Cuando los modos de control de conducta los ejerce o dependen de parientes cercanos.
- 5.- Cuando los modos de control de conducta dependen de personas extrañas a la familia.

ALIANZAS 21 A 25

- 1.- Cuando las alianzas son naturales, es decir, se da la tendencia a asociarse entre dos o mas miembros del mismo subsistema, o generación.
- 2.- Cuando las alianzas se dan entre hermanos del mismo sexo
- 3.- Cuando las alianzas se establecen entre miembros de distinta generación.
- 4.- Cuando las alianzas se dan con familiares o consanguíneos.
- 5.- Cuando las alianzas se dan con personas extrañas

COMUNICACIÓN 26 A 3

- 1.- Cuando los miembros de la familia pueden hablar libremente, tanto de aspectos positivos, como negativos y hay una buena disposición para escucharse y entenderse.
- 2.- Cuando hay disposición para hablar, escucharse y entenderse entre un subsistema y otro.
- 3.- Cuando la comunicación solo se da en uno de los subsistemas.
- 4.- cuando la comunicación se da a través de parientes en segundo grado.
- 5.- Cuando la comunicación es a través de personas ajenas a la familia.

ROLES 31 A 35

- 1.- Cuando la distribución de las actividades y obligaciones esta de acuerdo con los subsistemas.
- 2.- Cuando las funciones o tareas son llevadas a cabo por los miembros adecuados de acuerdo a la edad, sexo y posición dentro de la familia.
- 3.- Cuando las obligaciones y tareas son sustituidas por personas adecuadas según la edad, sexo y posición en la familia nuclear.
- 4.- Cuando los que sustituyen son familiares en segundo o tercer grado.
- 5.- Cuando los que sustituyen son personas ajenas a la familia.

JERARQUÍA 36 A 40

- 1.- Cuando la autoridad radica en el subsistema parental
- 2.- Cuando la autoridad recaer en uno solo de los padres, en ausencia del otro.
- 3.- Cuando solo uno de los padres ejerce la autoridad estando el otro presente.
- 4.- Cuando uno de los padres vive fuera del hogar, pero sigue interviniendo en las relaciones familiares.
- 5.- Cuando el poder es ejercido por los hijos, familiares no consanguíneos o personas ajenas a la familia.

AFFECTOS 41 A 4

- 1.- Cuando la respuesta indica que todos los miembros de la familia manifiestan afectos positivos entre si.

- 2.- Cuando la respuesta indica que hay cierta demostración de afectos positivos por lo menos en algunos de los subsistemas.
- 3.- Cuando la respuesta indica cierta demostración de afectos entre los miembros de la familia independientemente de que la cantidad y calidad no sean adecuadas.
- 4.- Cuando un solo miembro de un subsistema demuestra afecto a un solo miembro de otro subsistema, o bien cuando los afectos se dirigen hacia la familia extensa.
- 5.- Cuando los afectos se dirigen a personas extrañas cuando se debieran depositar en los miembros de la familia.

ÁREA DE PSICOPATOLOGÍA 47 A 52

- 1.- Cuando la respuesta indica una adecuada adaptación social, familiar e individual.
- 2.- Cuando la respuesta indica ausencia de psicopatología tanto en el subsistema parental como en el filial.
- 3.- Cuando la patología se ubica en alguno de los dos subsistemas.
- 4.- Cuando la patología se ubica en algún pariente.
- 5.- Cuando la patología se ubica en personas extrañas, pero esto afecta de alguna manera a la familia.

NUEVA ESCALA DE EVALUACIÓN FAMILIAR (ESCEVFAM)

AUTOR: Emma Espejel Aco UNAM

INSTRUCCIONES

Las siguientes preguntas las contestara una sola persona, aun cuando para responder se haya puesto de acuerdo con el resto de su familia o solo los miembros de ella que estén presentes.

QUIEN O QUIENES DE LA FAMILIA CONTESTA: Padre, Madre, Hijo, Hija,
Otro (especifique).

Domicilio: _____

Tel: _____

Duración de la unión actual: _____

Duración de las uniones anteriores: _____

La familia actual esta formada por: _____

No. Parentesco Sexo Edad Escolaridad Ocup. Sueldo Edo. civil V.

1.- _____

2.- _____

3.- _____

4.- _____

5.- _____

6.- _____

7.- _____

8.- _____

9.- _____

10.- _____

Cuantos cuartos tiene la casa o vivienda? _____

Cuantas camas hay en cada cuarto? _____

Quien o quienes duermen en cada cama? _____

NUEVA ESCALA DE EVALUACIÓN FAMILIAR (ESCEVFAM)

INSTRUCCIONES

Al contestar cada pregunta, seleccione el numero o números que corresponda.
La respuesta se hará en el cuestionario marcado el numero (s) que elijan.

1-----Papa

2-----Mama

3-----Papa y Mama

4-----Hijo

5-----Hija

6-----Todos

7-----Otros parientes (especifique quien tío, suegro, abuelo, etc.)

8-----Alguien que no sea de la familia

9-----Nadie o ninguno

- 1.- En su familia, la(s) persona(s) mas trabajadoras es, (son)
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 2.- Cuando la familia se sienta a la mesa quien sirve la comida
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 3.- En al familia, la persona mas reconocida y tomada en cuenta es
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 4.- Quien decide que programa de T.V. ver cuando la familia esta reunida?
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 5.- Quien de la familia tiene mas obligaciones
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 6.- Quien interviene cuando los papas discuten o pelean?
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 7.- En los problemas particulares de los hijos interviene(n)
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 8.- Quien reprende al hijo mas pequeño cuando comete una falta?
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 9.- Los horarios de llegada de los hijos son iguales a los de:
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 10.- Si uno de los padres castiga duramente a un hijo o hija interviene(n)
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 11.- Cuando se invita a alguien a la casa, los sabe(n)
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 12.- Por trabajar deja el hogar:
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 13.- Si uno de los miembros de la familia no puede asistir a una reunión va (n):
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

14.- En las decisiones importantes participa(n):

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

15.- Para visitar amigos consulta(n) a:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

16.- Dentro de la casa el buen comportamiento es llevado:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

17.- Las promesas de cualquier índole las cumple siempre:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

18.- Cuando alguien de la familia no llega a la hora convenida, habla con el:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

19.- Cuando alguien de la familia sale de casa avisa a:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

20.- Los castigos en la familia los aplica:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

21.- Cuando alguien se siente triste o decaído pide ayuda a:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

22.- Sus problemas personales los comenta con:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

23.- Para apoyar a alguien recurre a:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

24.- Con frecuencia salen juntos:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

25.- En esta familia se protege a:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

26.- En la familia se habla más con:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

27.- Cuando alguien no hace algo bien, quien habla con el:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

- 28.- Quienes platican libremente intercambiando opiniones
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 29.- Entre quienes hay buena disposición para escucharse:
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 30.- Los acuerdos a los que se llega son claros para:
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 31.- Quien hace la comida en casa?
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 32.- Quien da mas satisfacciones a la familia/
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 33.- Quien revisa las tareas en casa?
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 34.- Quien enseña los hábitos higiénicos como lavarse los dientes, ir al baño, etc.
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 35.- Quien arregla los desperfectos d la casa como una puerta rota, una lampara descompuesta, etc.
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 36.- Quien(es) contribuyen económicamente al sostenimiento de la familia?
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 37.- Quien(es) sustituyen cuando se enferma el que contribuye al sostenimiento de la familia?
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 38.-El castigo que debe imponerse por una falta grave, lo determinan
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 39.- Quien(es) escogieron el lugar donde vivir?
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)
- 40.- Los permisos para salir, jugar, pasear, los otorga(n)
(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

41.- Se divierten con regularidad con:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

42.- En esta familia quien o quienes estimulan las habilidades y aptitudes:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

43.- En su familia se abrazan espontáneamente:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

44.- En casa los cuentos son narrados por:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

45.- Cuando las cosas no salieron como se esperaba, llega enojado (a) a casa:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

46.- Quien(es) se enojan con mas frecuencia:

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

47.- Alguna vez se han llegado a golpear?

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

48.- Quien toma hasta emborracharse?

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

49.- Quien ha tenido problemas de conducta?

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

50.- Quien ha tenido problemas con la policía?

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

51.- Quien ha presentado algún problema emocional?

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)

52.- Quien de la familia se aísla con frecuencia?

(1)(2)(3)(4)(5)(6)(7)(8)(9)